

1

243577

MUSEO ARQUEOLÓGICO DE BADAJOZ.

T. I.

1

243577

957953

INVENTARIO
DE LOS OBJETOS RECOGIDOS EN EL
MUSEO ARQUEOLÓGICO
DE LA
COMISIÓN PROVINCIAL DE MONUMENTOS
DE BADAJOZ.

SÁCALO Á LUZ

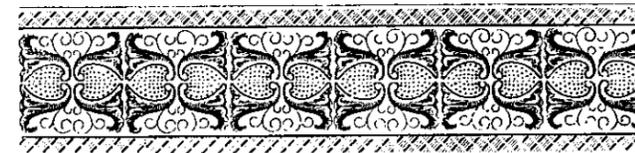
D. JOMÁS ROMERO DE CASTILLA,

SECRETARIO DE DICHA CORPORACIÓN.



BADAJOZ.
Tip. EL PROGRESO, de Antonio Arqueros.
Calle Larga, núm. 48.
1896.





RAZÓN DE ESTE TRABAJO.

CUANDO en 1867 fué reconstituida la Comisión de Monumentos de esta provincia, los individuos que entraron á formar parte de la misma, dieron preferencia, entre los proyectos á que debían consagrar su actividad, al de la creación de un Museo Arqueológico, que además de dar cumplida una condición que la cultura de nuestro tiempo exige á toda capital de provincia, si ésta ha de llevar digna y merecidamente aquel nombre, satisficiera la necesidad de atender á la conservación y custodia de muchos y valiosos restos de civilizaciones antiguas que, abandonados y sin inspirar interés á nadie, se encontraban á cada paso en el territorio de la provincia.

Al llevar á cumplido efecto sus propósitos, pudieron apreciar los mencionados vocales que les era favorable la opinión pública y propicia la ocasión. Muchos restos antiguos, como monedas, vasijas, armas, alhajas, etc., aparecían por aquel tiempo en los terrenos que venían desmontándose y roturándose por consecuencia de la desamortización decretada pocos años antes; y si bien eran, para la mayoría de sus poseedores, objeto de cierto respeto y veneración que les estimulaban á conservar-

Q. 2902701

los, no se les tenía sin embargo entonces como materia de tráfico; porque aun no recorrian esta provincia, ó si lo hacían era muy rara vez, los traficantes en antigüedades. De aquí que aquellos objetos pudieran fácilmente ser adquiridos por solo el precio que representaba su valor intrínseco, sin valuación del carácter arqueológico, ó por una compensación de los gastos que hicieran sus dueños para extraerlos de debajo de tierra y ponerlos de manifiesto sin que sufriesen deterioro.

La dependencia, no obstante, en que la ley constituyó á las Comisiones provinciales de Monumentos, en lo económico, de las respectivas Diputaciones, malogró aquella ocasión, y dió lugar á que en esta provincia dejara de ser la Junta de Monumentos el centro al cual se le hicieran las ofertas de la riqueza arqueológica descubierta ó que se fuese descubriendo. Los individuos, muy dignos por otra parte, que han venido sucediéndose en la constitución de aquel organismo administrativo, dando por supuesto, la mayoría de ellos—hay, aunque contadas, notables excepciones—que los fines que por su instituto persiguen las Comisiones de Monumentos, no encajan cumplidamente dentro del cuadro de los intereses morales y materiales que dichos organismos están encargados de promover y fomentar, han resistido considerarla como Corporación equiparada por la ley á cualquiera otra provincial; le han *negado* frecuentemente *la cal y el agua* y en poco ha estado que no dieran al traste con la Comisión misma; lo que ya fué directamente intentado, debiéndose el no disolverse aquella Corporación, como hubo de hacerlo su antecesora la Junta de Monumentos en 1863, al decidido apoyo que en ocasión oportuna le prestaron las Reales Academias de Bellas Artes y de la Historia.

La actitud hostil á la Comisión de Monumentos adoptada, casi sin excepción de tiempos, por la Diputación provincial, es la responsable de que el Museo Arqueoló-

gico de Badajoz no haya alcanzado importancia bastante á poder sostener la competencia con los primeros provinciales; siendo digno de que se tenga en cuenta que los sacrificios pecuniarios que ésto hubiera exigido, estarían en su mayor parte representados y garantidos, como antes dejamos consignado, por el solo valor intrínseco de los objetos. Con tal conveniencia pudieron haber sido adquiridos, si se hubiese dispuesto de medios para ello cuando las ocasiones se ofrecían: Aros de oro encontrados en sepulcros celtas, de indubitable autenticidad, alhaja ésta rara y de mucha estimación para los arqueólogos, los que le dan la significación de insignia de mando de los jefes de tribu; adornos de oro, del cuello, brazo y piernas (*viria*), también celtibéricos; anillos romanos de diferentes formas; asas de oro de caja sepulcral ó urna cineraria probablemente; ajorcas de oro de las que usaban las mujeres árabes para adorno en la garganta del pie; relicarios de plata trabajados con primor, joyas, muebles, armas, ejemplares de cerámica de la Edad Media y Renacimiento, multitud, en fin, de objetos que sería prolijo enumerar, y cuya autenticidad hubiera podido ser comprobada fácil y seguramente, han sido ofrecidos en venta á esta Comisión, por precios que en ningun caso hubieran excedido en mucho á su valor intrínseco. La desesperante contestación: «No cuenta el Museo con fondos», alejó, como no podía menos, á los oferentes, y puede decirse que hoy, y desde hace años, establecidas, como lo están, en diferentes pueblos de la provincia, sucursales del comercio de antigüedades, éstas van á poder de coleccionistas extranjeros sin tener siquiera noticia de ellas la Comisión; amén de las lápidas, estatuas, miliarios y otros objetos pesados que, aun cuando de ellos se tenga conocimiento, no puede disponerse su traslación al Museo, por lo costosa que resulta, siendo en no corto número los que por mil causas sufren deterioro, á ciencia y paciencia

de la Comisión, que no puede poner á ello remedio; pues la indiferencia de los Alcaldes corre parejas, mal que pese al Reglamento, con la de otros organismos y autoridades.

Tal vez alguno nos acuse de recargar excesivamente con negras tintas el cuadro que hemos trazado. Esperamos un poco, y quizás no pase mucho tiempo sin que publiquemos, Dios mediante, detallada Memoria, con comprobantes oficiales, de las vicisitudes de la Comisión, y ella ofrecerá la prueba de la parquedad con que nos hemos expresado.

Las contrariedades y los obstáculos con que la Comisión ha tenido que luchar, si bien hicieron estériles en mucha parte sus esfuerzos, no la han acobardado, ni menos han tenido eficacia para hacer que desista de sus propósitos y ni tan siquiera ceje un paso en el camino emprendido. Si no constituir un rico Museo, como en un tiempo pudo racionalmente soñarlo, ha conseguido poner los cimientos de él, facilitando el que los individuos que sucedan á los actuales en su cometido, prosigan y lleven á cumplimiento, sin tantos sinsabores y trabajos como nos ha costado á los iniciadores, la implantación de un instituto tan imperiosamente reclamado por el decoro de esta ciudad y el buen nombre de la provincia.

A dar fô de lo hecho hasta ahora y dejarlo consignado, se dirige la publicación de este *Inventario*. Los vocales de la promoción de 1867 han muerto la mayor parte: de los que inmediatamente les sucedieron quedan muy pocos, y el que de todos ellos es menor en edad, cuenta sesenta y tres años, siendo en diez más joven que el que lo es más de sus compañeros (1). En plazo, que Dios sea servido alargar, pero que no puede ser de mu-

(1) Recientemente han ordenado las Reales Academias que se complete el número reglamentario de los vocales de esta Comisión; pero no ha sido aun cumplimentada esta orden.

chos lustros, resignarán en una forma ó en otra sus cargos. Para cuando este caso llegue, quieren dejar arregladas las cuentas de su gestión, siquiera nadie se las haya pedido, presentándose á juicio de residencia ante sus superiores y ante sus compatriotas. El que suscribe es, en su calidad de Secretario de la Corporación desde que fué restablecida en 1867, el responsable de la exactitud de este *Inventario*, y tambien el que lo saca á luz; pero la conveniencia de hacerlo y de publicarlo, reconocida ha sido unánimemente y proclamada por sus dignos compañeros.

Esto expuesto, séame permitido suplicar que no se apliquen á este trabajo la crítica y censura que merecería, si al hacerlo se hubiese tenido la pretensión de formar un *Catálogo* propiamente dicho. No ha sido así, seguramente: el acierto en la clasificación de los objetos; la propiedad del tecnicismo al designarlos; la claridad y exactitud en describirlos; el buen criterio en determinar la civilización y la época á que deba referírseles, así como los usos á que solíase destinarlos, son, con otros detalles de ejecución de no menor importancia, exigencias que debe llenar el trabajo de un cataloguista de antigüedades, y que no hubieran estado demás, ciertamente, en un documento de la índole del que damos á luz; pero que no son de absoluta necesidad para el intento que ha presidido á la confección de éste; basta, y esto es lo esencial, con que los objetos relacionados se designen con precisión que no permita confundirlos, y que se haga la historia de su procedencia, hallazgo y adquisición, tan exacta cuanto sea posible.

Por idéntica razón á la anteriormente expuesta, las series en que se distribuyen los objetos que este *Inventario* comprende, son las más generales y más comúnmente aceptadas: *Prehistórica, Greco-Romana, Hispano-Gótica, Árabe é Hispano-Cristiana.*

Antes de poner fin á este prólogo justo será dedicar

un recuerdo de gratitud al primer Vice-presidente de esta Comisión, ya difunto, D. Fernando Bernáldez Grinda, á cuya iniciativa, actividad y firmeza de propósito se debe el haber vencido los obstáculos de todo género que embarazaron en un principio la constitución del Museo Arqueológico y que, como en todas las empresas acontece, comprometieron más que los que sobrevinieron después, el éxito del acariciado proyecto.

S. R. & C.



pulimentada sólo por uno de sus extremos, que es el que forma corte ó filo. Su figura es semejante á la de los escoplos que usan hoy los carpinteros.

Procede, como la anterior, del término de Burguillos, y también es donación de D. José Santamaría.

Su estado de conservación es bueno.

Dimensiones.—Largo: 0^m.107. Ancho del corte ó filo 0^m.017.

NÚMERO 3.

HACHA. De piedra, de las porfidio serpentínicas; clasificada por D. Mariano Aguas. No es propiamente un hacha, sino un trozo de piedra de la que hubo intento de hacer un hacha, conservando señales claras de haber sido sometida á pulimentación.

También procede de Burguillos y es donación de don José Santamaría.

Dimensiones.—Largo: 0^m.09. Ancho, por el extremo pulimentado: 0^m.053.

NÚMERO 4.

HACHA. De piedra, clasificada, por D. Fernando Bernaldez, de anfíbolita; su forma es aplanada, á modo de planchuela. Por uno de sus extremos termina en pala con corte ó filo; por este extremo está pulimentada; pero no la parte media ni el otro extremo, que han sido labrados, al parecer, á golpe. El extremo opuesto al de la pala disminuye progresivamente de anchura, como si hubiera habido el conato de terminarlo en punta. Su estado de conservación es bueno.

También procede de Burguillos, y fué donada por el Sr. Santamaría.

Dimensiones. = Largo: 0^m.16. Ancho de las caras: 0^m.055. Id. de la pala ó corte: 0^m.05.

NÚMERO 5.

HACHA. De piedra, de la clase de los porfidios

magnésicos=Ofita piroxénica—jade—serpentina. Composición: Silicato de magnesia con feldespato, anfíbol y otros componentes, según el Sr. Aguas. Sólo está pulimentada por la parte que forma el filo ó corte, faltándole un fragmento en el extremo opuesto.

Procede de Redondo, pueblo de Portugal. Fué regalada á esta Comisión en 13 de Octubre de 1892, por D. Juan Roaanes, comandante de Carabineros, quién manifestó que en el mismo sitio en que fué ésta hallada, lo fueron otras muchas, de las cuales habían sido remitidas á Madrid, en fecha poco anterior á la antes expresada, 100 kilogramos.

Su estado de conservación es bueno, salvo el desperfecto en el extremo correspondiente al pico ó punta, del que antes hemos hablado.

Dimensiones=Largo: 0^m. 095. Ancho del filo ó corte: 0^m. 032.

NÚMERO 6.

HACHA. De piedra (jadeita). Afecta la forma de un medio disco. No tiene punta ó pico, sino únicamente filo ó corte muy vivo en su parte más ancha. Está esmeradamente pulimentada.

Su estado de conservación es bueno.

Fué encontrada en un sepulcro, en la dehesa de Mayorga, término de San Vicente de Alcántara. En dicha dehesa abundan los Dolmenes, Antas y Menhires, según la relación que hacen y explicaciones que dan aquellas personas con quienes hemos hablado y que han visitado aquellos lugares.

Dimensiones.—Largo: 0^m. 057. Ancho por donde lo tiene mayor, esto es, por el extremo del corte ó filo: 0^m. 06.

Regalada por D. César González, Diputado provincial

NÚMERO 7.

HACHA. De piedra, clasificada por D. Mariano

Aguas en el género de los porfídios magnésicos, y de la especie olita, petro—silicea, diorita, jade. Su composición: feldespato; anfíbol, jade etc.

De forma aplanada; matadas por el pulimento lasaristas que hubieran formado los costados, á los que se le ha hecho terminar en filo.

Uno de los extremos acaba en punta, y el opuesto, en forma de pala, con filo ó corte. Desde este extremo hasta el opuesto aguzado, disminuye en anchura gradualmente. Está pulimentada con esmero.

Su estado de conservación, bueno; salvo el tener algo embotado el corte y la punta.

Fue encontrada en el Montijo, al sitio llamado «El Pedregal». La donó al Museo D. Francisco Romero de Castilla y Matute, Auxiliar que ha sido de la Comisión.

Dimensiones.—Largo 0^m. 095. Ancho por el extremo de la pala donde lo es más: 0^m. 041.

NÚMERO 8.

HACHA. De piedra, cuya clasificación aun no está hecha. Forma redondeada, aun cuando afectando algo de aplanamiento. Uno de los extremos termina en punta y el otro en pala con filo ó corte, disminuyendo progresivamente desde éste á aquél. Está pulimentada en toda su extensión; pero la pala, más por una de sus caras que por la otra.

Su estado de conservación es bueno, salvo pequeños desperfectos en el extremo del corte y una lasca saltada en una de sus caras.

La regaló á esta Comisión D. Ramiro Estévez. Verdejo, farmacéutico de ésta ciudad, quien dijo haberla recogido en el pueblo de Fadagosa, reino de Portugal, en ocasión de hallarse allí tomando las aguas medicinales de dicho pueblo.

Dimensiones.—Largo 0^m. 205. Ancho por el extremo de la pala donde lo es mayor: 0^m. 055.

NÚMERO 9.

HACHA. De diorita. Forma redondeada, sin ninguna arista. Termina por un extremo en punta y por el otro en pala con filo ó corte. En este último extremo, ofrece señales claras de haber sido pulimentada; pero el resto parece labrado á golpe.

Su estado de conservación es bueno, salvo tener gastado el filo de la pala y el extremo de la punta ó pico.

Dimensiones.—Largo: 0^m. 23. Grueso, en circunferencia, en su parte media, donde lo tiene mayor: 0^m. 195. Ancho de la pala ó corte: 0^m. 047.

Se ignora cual sea su procedencia por que, remitidas algunas hachas de piedra, las mejor conservadas del Museo, á la Exposición de Minería, parte de ellas no fueron devueltas y otras fueron cambiadas. La sustituida había sido donada al Museo; pero no consta quien fuera el donante.

NÚMERO 10.

HACHA. Semejante á la anterior en la clase de piedra y en la forma, diferenciándose sólo de ella en las dimensiones. Las de ésta son: Largo: 0^m. 18. Grueso en circunferencia, por donde lo tiene mayor: 0^m. 18. Ancho de la pala ó corte: 0^m. 5.

También se ignora cual fuese el sitio donde se la recogiera. Así mismo, es donación.

NÚMERO 11.

HACHA. De piedra, del grupo de las porfidio serpentínicas, de base anfíbol (clasificación de D. M. Aguas). Pulimentada en toda su superficie. No presenta esquinas ó aristas. Termina en uno de sus extremos en punta; por el otro debió terminar en pala; pero la tiene destruida.

Dimensiones.—Largo: 0^m. 17. Grueso, en circunferencia: 0^m. 055.

NÚMERO 12.

HACHA. De Diorita verde de Haüy, según clasificación del catedrático de Historia Natural D. Mariano Aguas.

Dimensiones.—Largo: 0^m.125. Grueso, en circunferencia, por donde lo es más: 0^m.145. Donación.

NÚMERO 13.

HACHA. De piedra (porfidio serpentínica, predominando el anfíbol negro, según el Sr. Aguas). Desde el extremo de la pala ó corte disminuye progresivamente hasta la punta ó pico. No es redondeada, sino que presenta cuatro caras, más anchas las dos que corresponden con el ancho de la pala que las que forman los costados de ésta. Sólo está pulimentada por el extremo de la pala. La punta ó pico, ó no fué concluida su construcción ó ha saltado después.

Presenta señales esta hacha de haber sido empleados para su construcción los dos sistemas primitivos: el golpe y el pulimento.

Dimensiones.—Largo: 0^m. 18. Ancho del corte: 0^m. 17. Grueso por donde lo es más: 0^m. 21. Donación.

NÚMERO 14.

HACHA. De piedra (porfidio serpentínica predominando el anfíbol negro, según clasificación de D. Mariano Aguas. De forma redondeada, no ofreciendo caras ni esquinas y disminuyendo de grueso progresivamente desde el extremo de la pala hasta terminar en punta ó pico.

Su estado de conservación es bueno, pero tiene gastados la punta y el corte; éste, más por un extremo que por el otro, particularidad que se observa en casi todas las hachas que presentan señales de haber sido usadas.

Dimensiones.—Largo: 0,12. Ancho de la pala: 0, 05. Encontrada en el término de Badajoz. Adquirida mediante una gratificación.

NÚMERO 15.

HACHA.—Semejante á la anterior en la clase de piedra y en la forma; pero no está tan bien concluida ni completamente redondeada.

Su estado de conservación es bueno, con algunos defectos únicamente en la punta y corte.

Dimensiones.—Largo: 0^m. 105. Ancho del corte: 0^m. 045. Donada al Museo.

NÚMERO 16.

HACHA.—Semejante á las dos anteriores en la clase de piedra y en la forma.

Tiene saltada la punta y muy embotado el corte.

Dimensiones.—Largo: 0^m. 11. Ancho del corte 0^m. 046. grueso por donde lo es mas: 0^m. 135. Donación hecha al Museo.

NÚMERO 17.

HACHA.—De piedra (cuarcita vítrea con porción de sílice granuda y óxido de hierro, según D. M. A). Su forma es aplanada. La pala está admirablemente pulimentada, formando un corte muy vivo.

Está partida en dos fragmentos.

Dimensiones.—Largo: 0^m. 13. Ancho del corte: 0^m. 05.

Vino de la Exposición de Minería celebrada en Madrid en 1883, cambiada por otra de las que fueron del Museo de esta Comisión. La sustituida había sido donada al Museo.

NÚMERO 18.

HACHA.—De piedra (porfido serpentínica predominando en ella el anfíbol negro). Es un fragmento que no ofrece duda haber formado parte de una barra más grande de cuya longitud y figura no podemos formar juicio por el trozo que se conserva, que es el correspondiente al extremo del corte.

Dimensiones.—Largo: 0^m. 06. Ancho del extremo del trozo que se conserva: 008.

Procede de Burguillos. Regalo de D. José Santamaría.

NÚMERO 19.

HACHA.—De piedra. Fragmento semejante al anterior en la calidad de la piedra y en la forma, con la diferencia, sin embargo, de que éste disminuye de grueso progresivamente, terminando en un corte muy estrecho.

Dimensiones.—Largo: 0^m. 065. Ancho del corte: 0^m. 01. Donación.

NÚMERO 20.

HACHA.—De piedra. Es un fragmento que corresponde al extremo que debiera terminar en punta. No se ha hecho la clasificación de la piedra.

Dimensiones.—Largo 0^m. 095. Circunferencia por la parte donde tiene la fractura 0^m. 18. Donación.

NÚMERO 21.

HACHA.—De piedra. No está clasificada la roca de cuya especie es. Después de dar á la piedra, á golpe, al parecer, la figura de hacha, se intentó formar la punta y la pala por el sistema del rozamiento; pero una y otra quedaron por concluir.

Procede de Burguillos. Donación de D. José Santamaría.

Dimensiones.—Largo: 0^m. 10. Ancho por el extremo de la pala, desde donde ésta comienza, que es donde lo tiene mayor: 0^m. 06.

NÚMERO 22.

HACHA.—De piedra—Jadeita. Construida y pulimentada con esmero. Un extremo termina en punta; el otro, en pala, en forma de medio cono. Por lo esmerado de su construcción y por sus dimensiones, parece un juguete para un niño. Fué encontrada en termino de San Vicente de Alcántara.

Dimensiones.—Largo: 0^m. 05. Cuerda del arco que

forma la pala: 0^m. 008. Grueso, medido en circunferencia, por donde lo es más: 0^m. 048. Regalola al Museo don Cesar González.

NÚMERO 23.

PUNTAS DE FLECHA.—De pedernal. Son tres: una de color blanco, otra de color rojo y la tercera de color verdoso. Su figura es la de un triángulo casi isósceles, cuyo ángulo opuesto á la base constituye la punta de la flecha; por este extremo está algo gastada la de color rojo, y rota la de color blanco; la verde la tiene muy viva. Los lados de las tres forman filos muy cortantes.

Fueron encontradas en el término de esta Ciudad, dehesa nombrada «Esparragalejo», en un sepulcro descubierto cerca del sitio en donde se ha construido la presa para la toma de aguas de que se surte esta población, al poniente de dicha presa.

Las había en gran cantidad; pero se las repartieron los trabajadores, empleándolas para sacar lumbre de ellas con el eslabón, inutilizándolas así muy pronto. Las que posee el Museo fueron recogidas por D. Antonio Gutiérrez Mora, maestro armero de esta población, que consiguió adquirirlas é hizo donación de ellas á dicho establecimiento. En el mismo sepulcro fueron hallados, y también los adquirió y donó al Museo D. Antonio Gutiérrez Mora, un cuchillo de pedernal, un tubo de barro cocido y dos planchas de pizarra. De estos últimos objetos se dará razón en números sucesivos. La Comisión adquirió por compra un candil de barro procedente también del mencionado sepulcro. D. Francisco Rastrojo, maquinista, que fué el que vendió el candil á la Comisión, y presencié el descubrimiento, manifestó que dentro del sepulcro se conservaba una calavera que fué destrozada por los trabajadores, y un trozo de hoja de espada, de hierro, la que también fué destruida. En la misma finca y con ocasión asimismo de los trabajos de

la prosa, al dar un barreno, fué descubierto otro sepulcro, del que, por efecto de la explosión, saltaron varios fragmentos de una cadena de oro, los que fueron vendidos á un platero de esta ciudad llamado Repiso, el que los fundió para convertirlos en otras alhajas; pero después de haber brindado con ellos á la Comisión de Monumentos, que no los adquirió por carecer de fondos.

Dimensiones de las puntas de flecha.—De la verdosa, más completa:—Base del triángulo que forma: 0^m. 012. Dimensión de uno de los lados: 0^m. 023. Id. del otro: 0^m. 022.—De la roja—Base: 0^m. 010. Dimensiones de cada uno de los lados: 0^m. 015.—De la blanca—Base: 0^m. 015. Uno de los lados: 0^m. 021. El otro: 0^m. 018.

NÚMERO 24 (A y B.)

PLANCHAS Ó LÁMINAS DE PIZARRA.—Son dos. Su figura es la de un trapecio. En la parte superior, la opuesta á la base, tienen dos taladros que las atraviesan en la dirección de su grueso, y parece estar destinados para colgarlas después de hacer pasar por los taladros un hilo, correa ó cuerda de cualquier sustancia. Las dos conservan señales de haber estado adheridas por una de sus caras, con cal ó cemento, á una pared ó al suelo. En la otra cara presentan un dibujo cuyos detalles se distinguen bien en una de ellas; pero no tanto en la otra, que los tiene casi completamente borrados, por efecto, al parecer, de rozamiento ó del desgaste por las aguas. Consiste el dibujo de la que lo tiene mejor conservado, en dos rayas diagonales tiradas desde cada uno de los ángulos superiores al inferior de enfrente respectivamente, las que se cruzan en la parte média de la plancha, formando cuatro ángulos unidos por sus vértices, cuya abertura se corresponde con cada uno de los lados de aquélla. Dentro de cada uno de estos ángulos están trazados otros dos, cuyos lados son paralelos á los del mismo. El espacio que media

entre los lados de cada uno de los ángulos centrales, está adornado con una serie de líneas paralelas entre sí y oblicuas á los lados de los respectivos ángulos; pero el espacio que media entre los lados del primer ángulo interior y el segundo, no tiene adorno ninguno ni líneas, ofreciéndose la superficie de la plancha perfectamente pulimentada. El tercer ángulo envuelto está rayado en su interior en la misma forma en que hemos dicho estarlo los espacios comprendidos entre los envolventes y el primero interior.

Se aprecia desde luego que para hacer el dibujo se ha prescindido de la escuadra y del compás; pues las líneas ni son iguales ni están tiradas con perfección. El trabajo, en suma, es sencillo y toscamente ejecutado.

Dejamos dicho en el número anterior que fueron encontradas en uno de los sepulcros descubiertos en la dehesa «Esparragalejo» del término de esta Ciudad.

Dimensiones—De la mayor—Base: 0^m. 12. Lados, cada uno de ellos: 0^m. 15. Lado opuesto á la base: 0^m. 065
—De la menor—Base: 0^m. 08. Lados, cada uno de ellos 0^m. 18. Lado opuesto á la base: 0^m. 06.

NÚMERO 25.

CUCHILLO.—De pedernal. Es una lámina ó plancha de tres caras, la una de ellas, la más ancha, perfectamente pulimentada, si bien parece no haberlo sido por obra del arte. Los lados de ésta, terminan en filo muy cortante. Carece de punta, teniendo redondeado el extremo al cual debiera aquella corresponder. No es recto, sino encorvado. Semejante á éste, lo trae Le Hon en su obra «L'Homme fossile», pág. 128, y Góngora en sus «Antigüedades prehistóricas de Andalucía», pág. 49.

Los filos están mellados por los golpes que con el eslabón le dieron los trabajadores que lo encontraron. Apareció partido en tres fragmentos, que se adaptan perfec-

tamente, no impidiendo la fractura apreciar sus caracteres.

Procede del sepulcro del que se habla en los dos números anteriores.

Dimensiones.—Largo, medido por la arista del ángulo mayor, siguiendo en convexidad: 0^m. 085. Por la cara opuesta: 0^m. 075. El ancho no es igual en toda su extensión, le tiene mayor por su parte media, cuya medida es de 0^m. 02.

NÚMERO 26.

TUBO. — De barro cocido. Afecta la figura de un cilindro que estrecha, progresiva y gradualmente desde los extremos á su parte media. Creemos que formaría parte de una lucerna colocada en el sepulcro en que se encontró, la que en tal caso sería semejante á la que describe Rich en su «Diccionario de Antigüedades» y distíngue con el nombre griego *lirrus*. Está partido en dos fragmentos.

Dimensiones.—Largo: 0^m. 09. Circunferencia de uno de los extremos: 0.143. Por el otro extremo: 0^m. 135. Circunferencia de la parte media: 0^m. 106.

El grueso de las paredes es próximamente de 0^m. 008. Procede también de uno de los sepulcros de la dehesa «Esparragalejo» y con los descriptos en los números 23, 24 y 25 constituyen el donativo de D. Antonio Gutiérrez Mora.

NÚMERO 27.

LUCERNA (CANDIL). — De barro; color rosa muy caído. No presenta ahora señales de barniz; pero tampoco puede afirmarse que no lo tuviera; porque los trabajadores que la encontraron, con el fin de quitarle la capa de barro que tenía adherida, la lavaron, pudiendo suceder que con el barro se marchara también el barniz. El depósito para el aceite afecta la figura de dos secciones de esfera sobrepuestas una á otra por sus bordes ó puntos de



sección; prólonganse por uno de los extremos de la vasija para formar la *miza* ó mechero. La media esfera inferior está aplanada en su terminación para formar el asiento, el cual es circular, y en él, por vía de adorno, tiene figurado de relieve, con bastante poco arte, un ramo sin hojas ni fruto. En la parte superior, en los extremos de la media esfera que la forma, tiene también varios ramos, pero éstos llevan un fruto redondo. El centro de esta parte superior tiene una depresión que se prolonga por casi todo lo largo de la vasija, y en ella dos orificios, el uno para la colocación de la mecha, y el otro, para dar entrada al aire en el depósito. Está provista de un asa en el extremo opuesto á la *miza* ó mechero.

Esta *lucerna* es la que dejamos dicho se encontró en el sepulcro donde lo fueron los objetos señalados en los números 23, 24, 25 y 26. Está en perfecto estado de conservación, presentando indudables señales de haber tenido encendida la mecha.

La ordenamos entre los objetos prehistóricos, en atención al sitio en donde fué encontrada; pero revela mayor arte que el que permiten suponer las planchas descritas en el número 24, que fueron halladas en el mismo sepulcro. Parece debe inducirse que la raza que poblaba aquel territorio, se había ya asimilado, en la época á que se refieren los enterramientos descubiertos, algo de la cultura romana. Indicio es también de ello la hoja de espada de hierro, de la que hemos ya hablado, encontrada juntamente con las puntas de las flechas, las planchas y la *lucerna* ó *lucerna*.

Dimensiones—Largo: 0^m. 1, contando el de la *miza*. Distancia desde uno de los dos puntos de unión de las dos secciones de esfera al correspondiente opuesto en la parte superior de la vasija: 0^m. 09. Diámetro del círculo que forma el asiento: 0^m. 04.



NÚMERO 28.

HACHA.—De cobre (1). Es una barra ó planchuela de la forma de una cuña, más ancha por uno de sus extremos que por el otro y afilada por aquél, mediante el rozamiento, al parecer, en un asperón; pero por una sola de sus caras. Su ancho disminuye gradualmente desde el corte al otro extremo; igualmente el grueso. (2)

Dimensiones.—Largo: 0^m.11. Ancho por el extremo del corte: 0^m.034. Id. por el opuesto: 0^m.022. Grueso por donde lo es más: 0^m.007. Peso: 120 gramos. El estado de conservación es bueno; pero tiene embotado el filo.

NÚMERO 29.

HACHA.—De cobre. Semejante á la anterior, salvo las dimensiones y la diferencia que pueda determinar la aleación de los metales. Para formar el corte han sido frotadas en el asperón ambas caras.

Dimensiones. Largo: 0^m.067. Ancho por el extremo del corte: 0^m.032. Id. por el opuesto: 0^m.018. Grueso por donde lo tiene mayor: 0^m.005. Pesa 71 gramos.

NÚMERO 30.

HACHA.—De cobre. Semejante á las anteriores, salvo en las dimensiones y la diferencia que puede haber en la aleación. No disminuye de anchura gradualmente desde el corte al otro extremo, sino que es notablemente más ancha por aquél.

(1) No se ha hecho el análisis del metal de que están formadas ésta y las demás hachas que se señalan en los números siguientes; no pudiéndose por tanto determinar si el cobre está aleado con plomo ó con estaño, ni en que proporción lo estén; por lo que las clasificamos todas como de cobre, por ser este el metal predominant.

(2) Acerca de la procedencia de esta hacha y de las demás sólo podemos decir que han sido adquiridas por compra á diferentes ambulantes de los que se dedican á negociar con metal viejo; pero atendiendo á las declaraciones hechas por los mismos, puede tenerse como verosímil que la mayoría de ellas, cuando no la totalidad, proceden de los pueblos del fronterizo Reino de Portugal rayanos á nuestra provincia.

Dimensiones.—Largo: 0^m. 09. Ancho del corte ó filo: 0^m. 036. Id., por el extremo opuesto: 0^m. 024. Grueso, por donde lo es más: 0^m. 009.

Su estado de conservación bueno. Pesa 152 gramos.

NÚMERO 31.

HACHA.—De cobre. Semejante á las anteriores, salvo las dimensiones y la diferencia que pueda determinar la aleación de los metales.

Su estado de conservación es bueno; pero le ha sido cortado, de antiguo, con cortafrió ú otro instrumento análogo, uno de los ángulos del extremo del corte.

Dimensiones.—Largo: 0^m. 1. Ancho del corte ó filo: 0^m. 05. Id. por el extremo opuesto: 0^m. 018. Grueso: 0^m. 01. Pesa 285 gramos.

NÚMERO 32.

HACHA.—De cobre. Se diferencia de las anteriores, aparte de las dimensiones y de la aleación, en la forma del corte, que es la de arco de círculo, semejando la boca de las hachas que hoy se usan.

Su estado de conservación es bueno.

Dimensiones.—Largo: 0^m. 085. Cuerda del arco que forma el corte: 0^m. 055. Ancho, en el extremo opuesto al del corte: 0^m. 025. Grueso, por donde lo tiene mayor: 0^m. 01. Pesa 223 gramos.

NÚMERO 33.

HACHA.—De cobre. De forma semejante á la *Securis simplex* de los Romanos; pero con un solo corte ó filo y sin ojo en el que se acomodara el mango; éste, por consiguiente, debió tener una ranura ú orificio en el que penetrase el dorso de aquélla, el cual es bastante grueso, y sus extremos, salientes; asegurando la herramienta al mango con auxilio de cuñas ó ligaduras. El extremo que forma la boca ó corte es notablemente más ancho que el cuerpo de la herramienta y parece afec-

tar, como la del número anterior, la figura de arco de círculo.

Dimensiones.—Largo: 0^m. 11. Ancho del borde ó filo: 0^m. 075. Id. por el extremo opuesto ó dorso: 0^m. 04. Idem por la parte donde forma cintura próximamente al dorso: 0^m. 038. Grueso por el dorso donde lo es más: 0^m. 012. Pesa 417 gramos.

NÚMERO 34.

HACHA.—De cobre. Es una barra más larga y gruesa que las hachas anteriormente descritas. Uno de sus extremos, el correspondiente al corte ó filo, es más ancho que el resto y tiene la figura de la boca de las hachas ordinarias; el otro extremo tiene la forma de mazo ó martillo y evidentemente fué empleado para machacar ó golpear. A distancia de 0^m. 033 de este extremo del martillo está provista de dos gavilanes ó espigones cortos, que salen de los costados laterales, uno en frente del otro, y debieron servir para mejor asegurar la herramienta en el mango ó mástil. Su estado de conservación es bueno.

Dimensiones.—Largo: 0^m. 15. Ancho de la boca ó extremo del corte: 0^m. 041. Ancho del extremo opuesto, ó sea, de la superficie destinada á golpear: 0^m. 029. Los gavilanes sobresalen cada uno de la línea del costado sobre el que se alzan: 0^m. 008. Pesa 311 gramos.

NÚMERO 35.

HACHA.—Barra de cobre larga y estrecha. Puede considerarse para su mejor descripción, como dividida en dos partes separadas por un borde ó resalto que presenta en una de sus caras en dirección del ancho de la herramienta. Una de dichas partes constituye la boca ó corte, más ancha y delgada en su terminación, y afilada. En esta parte y en una de sus caras, presenta dos hendiduras á manera de surcos, en dirección de la longitud de la lámina, que comienzan en el borde que la separa de

la otra parte y vienen á morir donde tiene principio la boca ó corte. No parece que llenan otro fin que el de mero adorno. La otra parte presenta en una de sus caras una muesca en forma de media caña, en el sentido de su longitud, desde el borde que las separa de la parte del corte, hasta el extremo; ancha cuanto lo es la lámina. En el punto donde se unen las dos partes tiene fija una anilla cuyos bordes son perpendiculares á aquel costado de la herramienta, destinada probablemente á fijar ésta en el mango con un clavo ó con ligaduras. Semejante á esta hacha, pero con dos asas, trae Góngora dibujada una en la pag. 110 de su obra «Antigüedades prehistóricas de Andalucía.» Está en buen estado de conservación.

Dimensiones.—Largo total de la herramienta: 0^m. 15. Id. desde el extremo del filo hasta el borde ó resalto: 0^m. 081. Id. desde el borde ó resalto al extremo opuesto al del corte: 0^m. 069. Ancho de la boca ó corte: 0^m. 03. Idém del extremo opuesto: 0^m. 02. Pesa 203 gramos.

NÚMERO 36.

HACHA.—Lámina ó plancha de cobre que termina en corte por uno de sus extremos.

Dimensiones.—Longitud: 0^m. 1. Ancho de la pala ó corte: 0^m. 048. Id., por el extremo opuesto: 0^m. 03. Grueso ó espesor: 0^m. 01.

Procede de Olivenza. Fué adquirida por compra.

NÚMERO 37.

VASIJA DE BARRO (OLLA).—De arcilla micácea. Su figura es la de un globo con una abertura circular, rodeada de un pequeño borde, en la parte superior, que le sirve de boca. No tiene asas. Su construcción, tosca. Es semejante á la que trae dibujada D. Manuel de Góngora en sus «Antigüedades prehistóricas de Andalucía», al número 143, página 113, encontrada en *La Cueva de los murciélagos*; también á la que representa el núme-

ro 58 en la página 48. Conserva señales de haber sido expuesta al fuego, siendo de inducir que fuera destinada á la cochura de los alimentos.

Su estado de conservación es bueno; sólo tiene un pequeño desperfecto en el borde que rodea la boca.

Fué encontrada en término de Lobón, en esta provincia, y donada al Museo por D. Angel Chorot, diputado provincial.

Dimensiones.—Circunferencia de la panza: 0^m. 52. Diámetro de la boca: 0^m. 075.

NÚMERO 38.

VASIJA DE BARRO (OLLA).—Semejante á la anterior; pero más pequeña y la figura de globo no es perfecta.

Su estado de conservación es bueno; únicamente tiene saltadas algunas lascas en el asiento. También presenta claras señales de haber estado puesta al fuego.

Procede como la anterior de Lobón; y también es regalo de D. Angel Chorot.

Dimensiones.—Circunferencia máxima de la panza: 0^m. 26. Diámetro de la boca: 0^m. 037.

NÚMERO 39.

VASIJA DE BARRO (OLLA).—Semejante á las dos anteriores; pero está aplanada en la parte que corresponde á la boca. Donde ésta comienza y la vasija pierde la figura de globo, tiene siete taladros que pasan de un lado á otro del borde que allí forman las paredes de la olla; pero sin comunicarse con el interior de esta, y parece haber sido hechos para tenerla colgada.

Su estado de conservación es bueno, salvo algunos pequeños desperfectos en el borde de la boca.

También procede de Lobón y es regalo de D. Angel Chorot.

Dimensiones.—Circunferencia de la panza por el punto donde más ensacha: 0^m. 036. Diámetro de la boca: 0^m. 056.

NÚMERO 40.

VASIJA DE BARRO (PEQUEÑA CAZUELA).—De arcilla micácea. Construcción tosca. Su figura, la de un pequeño plato cóncavo, sin bordes, semejante á la que representa Góngora en la figura 62 de su citada obra «Antigüedades prehistóricas de Andalucía».

Su procedencia es la misma que la de los objetos descritos en los cuatro últimos números.

Dimensiones.—Diámetro de la boca: 0^m. 1.

NÚMERO 41.

VASIJA DE BARRO (TAZA).—De arcilla micácea. Construcción tosca. Su figura, la de una semiesfera. No tiene asas. Es semejante á la que representa Góngora en su citada obra «Antigüedades prehistóricas de Andalucía», figura 139.

Su estado de conservación es bueno, salvo un pequeño desperfecto en la parte exterior. Su procedencia la misma que la de los objetos señalados con los cinco números anteriores.

Dimensiones.—Diámetro de la boca: 0^m. 07. Distancia desde ésta al fondo de la vasija: 0^m. 035.

NÚMERO 42.

TAZA (FRAGMENTOS DE).—De arcilla micácea, toscamente construida; su figura es la de una jicara cuyo hondon y asiento fueran ovalados. No tiene asa. Está partida en varios fragmentos que han sido unidos con cola, al fin de que pueda apreciarse la forma de la vasija; faltanle algunos.

Dimensiones.—Circunferencia de la boca: 0^m. 16. Circunferencia del asiento: 0^m. 14. Altura de las paredes: 0^m. 05.

Procede también de Lobón, y es, asimismo, regalo de D. Angel Chorot.

VASIJAS DE BARRO.—Cinco platitos ó pequeñas cazuelas. Construcción tosca. Los cuatro mayores son de figura semi-esférica, sin borde en la boca ni adorno alguno, sino es un pequeño disco que en tres de ellos (A B C), hace veces de asiento; el cuarto (D) en vez de disco, presenta una protuberancia á manera de ombligo. El quinto plato (E), más pequeño que los otros, tiene un borde en la boca formado por la vuelta hacia fuera de la pared ó alero. Tiene además en el fondo, figurada con líneas á manera de surcos, una estrella con ocho radios, y en el asiento, por la parte externa, en el centro, una pequeña prominencia, semejante á la que el señalado con la letra (D). No presentan vestigios de barniz.

Están en buen estado de conservación; pero las de más grandes tienen una estrecha raja en dirección de la boca al asiento, y les falta un fragmento de poca consideración en la boca.

Fueron donadas á la Comisión por D. Segundo Núñez, Licenciado en Medicina y Cirugía, residente en Cabeza del Buey.

Según las noticias del hallazgo dadas por dicho señor, estas cinco cazolillas y los dos objetos que se mencionan en el número siguiente, estaban dentro de una tinaja descubierta al practicar unas excavaciones para dar labor al terreno, en término de Benquerencia, sitio denominado «Castillejos del Helechar,» á dos leguas de distancia de Cabeza del Buey. En las inmediaciones fueron hallados otros platos de la misma construcción y de diferentes dimensiones, los que pasaron á poder de distintas personas.

También fué descubierta una figurita de cobre ó bronce, que la posee hoy un caballero residente en Cabeza del Buey. Esparcido por el terreno en donde se

practicaron las excavaciones, había gran cantidad de trigo quemado. Todos los indicios que ofrece el sitio del hallazgo acusan haber existido allí un antiguo despoblado.

Dimensiones.—El diámetro de la boca de la mayor de las vasijas es: 0^m. 14 y sucesivamente, yendo de mayor á menor, 0^m. 12; 0^m. 11; 0^m. 105; 0^m. 088.

NÚMERO 44.

CUENTAS SUELTAS DE UN COLLAR—Son dos pequeñas bolas de barro, de forma esferoidal con un taladro que las atraviesa diametralmente por su eje menor.

Cubre su superficie una especie de patina, que acaso sea barniz imperfectamente dado. Pesan: 22 gramos la mayor, y 165 decigramos la más pequeña.

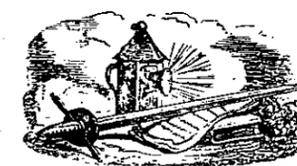
NÚMERO 45.

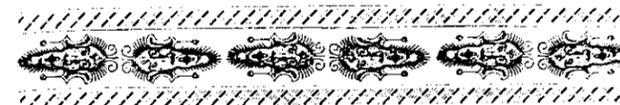
LUCERNA (CANDIL)—De arcilla micácea, muy dura y resistente, semejante al barro con que están construidas las vasijas que en esta provincia se llaman, aludiendo á su dureza, de *canto* ó de *piedra*. Color indefinible. En su figura y construcción, se asemeja á la señalada con el número 27 por lo que la incluimos en esta serie; pero es más tosca y la parte superior no afecta la figura de media esfera, sino que es plana, con una concavidad circular en el centro, que no se prolonga, como en la del número 27, hasta la *micca*. Alrededor de esta concavidad tiene un dibujo á manera de cenefa, cuyos detalles no pueden apreciarse bien por haber casi desaparecido, á consecuencia, probablemente, del frotamiento ó del uso. En la parte superior del asa presenta cuatro surcos ó líneas en toda la extensión de ella, los que no llenan otro fin que el de servir de adorno.

Fué encontrada en término de Fuentes de León, en esta provincia; también en un sepulcro.

Está en buen estado de conservación.

Dimensiones—Largo, tomada la medida en su parte inferior, desde el extremo de la mixa al comienzo ó arranque del asa: 0^m. 1. Diámetro del círculo que forma el asiento: 0^m. 045.





in-
ran-
el

APÉNDICE Á LA SERIE PRE-HISTÓRICA. (1)

NÚMERO 46.

HACHA DE PIEDRA.=(PULIMENTADA)=De la clase de las porfido—serpentinicas. Por un extremo afecta la forma de pala, y por el otro termina en punta; no tiene aristas; le falta la punta, y en la pala ó corte tiene un desperfecto en uno de los ángulos, producido por el uso.

Longitud: 0^m. 076.

Fué encontrada en término de Azuaga, y regalada al Museo por D. Victoriano Gómez, Licenciado en Filosofía y Letras.

NÚMERO 47.

HACHA.—De la misma clase de piedra que la anterior. Es plana y delgada, y está también pulimentada.

Le falta el extremo correspondiente á la punta ó picc.

Dimensiones: Longitud del fragmento: 0^m. 055. Ancho de la pala ó corte: 0^m. 04.

Fué encontrada en término de Azuaga, y regalada al Museo por D. Victoriano Gómez.

(1) *Ha hecho necesario este apéndice el haber sido incorporados al Museo los objetos que en él se contienen con posterioridad á la clasificación de los demás de la misma Serie.

NÚMERO 48.

HACHA DE PIEDRA.—De la misma clase que las dos de los números anteriores. Presenta cuatro caras. Sólo está pulimentada en el corte ó pala; el resto, ó no fué labrado ó lo fué á golpe.

Le falta el extremo correspondiente á la punta ó pico.

Dimensiones: Longitud total del fragmento: 0^m. 095. Ancho del corte: 0^m. 06. Grueso en circunferencia, por donde lo es más: 0^m. 17.

Encontrada en término de Azuaga, y regalada al Museo por el Excmo. Sr. D. Pedro Miranda y Peroso, Coronel retirado.

NÚMERO 49.

HACHA.—De piedra basáltica, según clasificación de D. Pedro Casimiro Donaire, Ingeniero de Minas.

Sólo está pulimentada, con mucha perfección por cierto, en la parte correspondiente á la pala ó corte; el resto de ella es tallado, esto es, labrado á golpe, toscamente, como si hubiera habido el propósito de disminuir el volumen de la piedra para hacer más fácil la pulimentación, no habiendo dado, por cualquier accidente, la última mano á la obra.

Dimensiones: Largo: 0^m. 14.—Ancho de la pala: 0^m. 04.—Grueso de los costados, por el punto donde lo tienen mayor, 0^m. 03.

Fué encontrada en término de Badajoz, al sitio nombrado «Calamón,» finca de la propiedad de D. Jesús Herrero Rincón, quien la regaló al Museo provincial.

NÚMERO 50.

HACHA.—De piedra, clasificada de arenisca por Don Pedro C. Donaire.

Disminuye de anchura progresivamente desde el extremo de la pala ó corte al de la punta. Está pulimentada con primor; tiene matadas las aristas que hubieran de formar las esquinas de los costados.

Le falta el extremo de la pala, el que indudablemente saltó por la violencia de algún golpe.

Fué encontrada en término de Mérida, dehesa «El Segador,» en terreno que presenta muestras indudables de haber sido explorado en lo antiguo para extraer de él mineral de hierro. En el mismo sitio fué hallado el objeto que señalamos también con el número de este hacha y con la letra A, el que parece ser el asiento ú hondón de una vasija, probablemente de un crisol, petrificado por la acción de un fuego muy intenso. Todo aquel terreno está cubierto de zafra ó escoriales del dicho mineral. Uno y otro objeto han sido donados al Museo por D. José Romero de Castilla.

NÚMERO 51.

HACHA.—De piedra; Pizarra porfídica, según clasificación de D. Pedro C. Douaire.

Tanto por su figura, que se asemeja á la de una lengua, cuanto porque casi en su totalidad no está pulimentada, á primera vista hace sospechar que no sea un hacha; pero examinada con más detenida atención, se conoce haber sido sometidos á pulimento los extremos: pico y pala. Esta última, además, tiene más gastado y deteriorado uno de sus ángulos que el otro; particularidad que ofrecen casi todas las hachas de piedra y aún las prehistóricas de cobre y bronce, y que tiene su explicación en que, dado el sistema de adaptarlas al mango que empleaban los que hacían uso de ellas, el ángulo de la pala al que tocaba quedar en la parte inferior ó más baja, hería más que el superior el objeto golpeado; de aquí el que también se deteriorara más pronto. La circunstancia, por tanto, que señalamos, es seguro indicio, á nuestro parecer, de haber hecho oficio de hacha la piedra en que nos ocupamos.

Dimensiones: Largo: 0^m. 135.—Ancho de la pala: 0^m. 05.

Encontrada sobre la superficie del terreno en la dehesa «El Segador» término de Mérida, en los confines de éste con el de Cáceres. Fué donada al Museo por D. José Romero de Castilla.

NÚMERO 52.

HACHA. = De piedra; clasificada por D. Mariano Aguas como porfido negro, jaspe lido de los antiguos está pulimentada sólo por uno de los extremos. Tiene destruido uno de los ángulos de la pala.

Dimensiones. = Largo: 0^m. 085. Ancho por donde tiene mayor: 0^m. 038. Grueso de uno de los costados: 0^m. 014. Id del otro: 0^m. 02.

Respecto al sitio y circunstancias del hallazgo, éste y los objetos que se señalan con los números 53, 55, 56, 57, 58, 60, 62, 63, 64, 65, 66 y 67, fueron descubiertos por el Excmo. Sr. D. Luis Villanueva en una estación prehistórica explorada por el mismo en una dehesa de su propiedad denominada la *Pestana*. Copiamos á continuación el informe acerca del hallazgo, remitido por dicho señor á la Real Academia de Historia, informe que esta Corporación acordó insertar en su *Boletín*, en el cuaderno V del tomo XXIV.

«ESTACIÓN PREHISTÓRICA DE BADAJOZ.

Cumplo con mi deber dando cuenta á esa Real Academia de un descubrimiento que pudiera ser importante para la historia del hombre primitivo.

Hay en el término de esta ciudad varios montículos llamados en este país *Turrúñuelos*; y entre ellos fijó mi atención el que existía en mi *dehesa de la Pestana*, por su forma y situación topográfica. En medio de un campo de cereales casi plano, con un diámetro de 33 metros en su base y una altura de 3 á 4 metros, revelaba ser artificialmente formado. Sus muchas piedras y las que

hay rodadas en sus inmediaciones, mezcladas con algunos ejemplares de mineral y escoriales, parecían indicar el desplome de algunos edificios, ó tal vez la explotación abandonada de alguna mina.

Excitada mi curiosidad, emprendí, hace años, la investigación, atravesando el montículo por el centro, pero sólo encontré muchas piedras calcinadas, huesos humanos y algunos de animales; más no hallando ni piedras labradas, ni monedas, ni objeto alguno de metal, supuse que se habría librado allí alguna batalla en tiempos remotos, amontonando los cadáveres y cubriéndolos con tierra y piedra; y que formado así aquel montículo, iría aumentándose después con la natural depresión de los terrenos laborables.

Pero no abandoné del todo mi primitivo plan, y necesitando piedra para la construcción de una cerca, la mandé sacar del montículo. Cuando se habrían extraído unas cien carretadas sin hallar más que pedazos de huesos, empezaron á encontrarse restos de vasijas de barro y algunos objetos curiosos. Mandé entonces que se llevara con cuidado la excavación y que se cribara la tierra para que no se perdieran los objetos pequeños, recogiendo con el mayor esmero en mi casa de campo todos los que se hallaron, y formando con ellos un pequeño museo que hoy contiene más de 300 de aquellos en piedra, barro, huesos, minerales y objetos de cobre, cuya relación es la siguiente:

PIEDRA.

- Dos hachas de jade, en bruto.
- Quince hachas afiladas, de diversas formas y tamaños, de la misma clase de piedra.
- Siete gubias de diorita, enteras y partidas.
- Una afiladera pequeña con ranura en medio y bien labrada.
- Una afiladera más grande.

Dos raspadores de pedernal, uno negro y otro rojo.
 Un pico ó gubia grande.
 Treinta trituradores con sus manzuelas.
 Doce piedras redondas como para el uso de las
 hondas.
 Tres piedras de mano, de uso desconocido.
 Ocho puntas de flecha de pedernal negro y rojo.
 Dos cucharas de piedra.

HUESOS.

Una aglomeración ó brecha huesosa, de huesos petri-
 ficados:
 Noventa y cinco, enteros y partidos, de diversos ta-
 maños.
 Ocho medias mandíbulas.
 Seis huesos molares muy grandes.
 Diez y seis colmillós de diversos tamaños.
 Doce conchas.
 Un asta entera, como de ciervo.
 Dos agujas de hueso muy finas.
 Catorce puntas de flecha, de hueso.

CERÁMICA.

Dos ollas grandes, una fina y otra basta.
 Un colador con nueve agujeros.
 Seis vasos medianos } al parecer crisoles.
 Seis más pequeños }
 Pedazos de tinajas y cacharros bastos y finos.

DE COBRE.

Varios escoriales de este metal.
 Dos lanzas ó moharras, grandes, afiladas y bien he-
 chas.
 Una azagaya, venablo ó jabalina, con mango largo.
 Un cuchillo.
 Una sierra pequeña.
 Dos espátulas.

Un hacha gruesa y moldeada.

VARIOS.

Doce piezas de piedra y barro con agujeros en los extremos.

Varios trozos de carbón fósil.

Treinta y nueve ejemplares de mineral de cobre, de hierro y de manganeso.

Trece piedras de almagre, bermellón y ocre, que tal vez servirían para pintarse la piel.

Un pedazo de teja gruesa, con labores salientes ó externas, en forma de eslabones, que pudiera ser pintadera.

Por último, una *figurita* toscamente construída, que parece representar á un niño sentado.

No se ha encontrado hasta hoy ninguna habitación completa, sino ruinas de edificios construídos con piedras sueltas, sin trabazón y sin cimientos; pero se han hallado dos hornos con parte de sus bóvedas de piedra, algunas cenizas y trozos de carbón fósil. Como en estos terrenos miocenosilúricos abunda la piedra caliza, si los hornos se calentaban, como parece probado, se convertirían aquellas en cal, hundiendo las bóvedas, y como ignoraban su uso para la construcción, se encuentra aquella en muchos sitios suelta y mal apagada.

Difícil es determinar la época y el objeto de esta antiquísima construcción, mientras no lo aclaren nuevas exploraciones que proyectó; por la mucha piedra suelta que se ha sacado parece ser un castro antiquísimo; pero me inclino á creer más bien que se trata de una estación cuprolítica y minera perteneciente al segundo período de la Edad de piedra y del principio de la Edad del cobre, sin que se haya encontrado nada de bronce ni de hierro. Este no supieron sin duda fundirlo, aunque tenían á mano los minerales; y para mayor comprobación de esta sospecha, se halló una bola ó machacador mal fundido.

Apunto esta idea como impresión á la vista del monumento y de los objetos encontrados, pues sólo de un estudio más detenido y de nuevos datos se puede deducir la probable verdad protohistórica.

Si la Academia considera de alguna importancia el descubrimiento, continuaré dándole cuenta del resultado de las exploraciones, y mandaré dibujos de los objetos más notables, sintiendo no tener la suficiente instrucción para determinar el relativo valor arqueológico de los encontrados, pero ofreciendo á nuestra respetable Corporación guardar con el mayor esmero cuantos aparezcan, que puedan ilustrar la importancia del descubrimiento.

Badajoz 1.^o de Marzo de 1894.

LUIS VILLANUEVA.

Correspondiente.

NÚMERO 53.

HACHA.—De piedra; porfido negro, llamado también jaspe lidio de los antiguos, según clasificación de D. Mariano Aguas. Barra estrecha, semejante á un escople pulimentada en el extremo del corte. Es sólo un fragmento.

Pertenece al grupo de los encontrados en la estación prehistórica que se cita en el número anterior.

Dimensiones.—Largo: 0^m. 067. Ancho por donde tiene la fractura: 0^m. 023. Id. del corte ó filo: 0^m. 011.

NÚMERO 54.

HACHA.—De piedra; de la clase de ofita aporfidada verde, según clasificación de D. Mariano Aguas. Tiene forma de planchuela, perfectamente pulimentada y matadas las aristas. Disminuye gradualmente desde la pala á la punta. Está en perfecto estado de conservación, salvo un pequeño desperfecto en la punta.

Aún cuando es donación de D. Luis Villanueva, no per

tenece al grupo de los objetos encontrados en la estación prehistórica de la *Pestana*.

Dimensiones.—Largo: 0^m. 105. Ancho del filo ó corte: 0^m. 04.

NÚMERO 55. (A y B)

RASPADORES.—Son dos láminas de pedernal, cuadrilongas, cuyos lados mayores forman corte ó filo. Una de sus caras es completamente plana; la opuesta presenta dos aristas en dirección de su longitud, paralelas en el de la letra *A*, que es de color negro, y unidas en uno de los extremos, formando ángulo, en el señalado con la letra *B*, de color rojo.

El designado con la letra *B* parece un fragmento correspondiente al extremo de un cuchillo. El otro raspador está incompleto por ambos extremos, y también pudo ser parte de un cuchillo.

Pertenecen al grupo de los objetos encontrados en la estación prehistórica que se cita en el número 52.

Dimensiones.—*A*. Largo: 0^m. 04. Ancho: 0^m. 025—*B*. Es algo encorvado, y su longitud, medida por la parte convexa, es de 0^m. 047. Ancho, por el extremo de la fractura: 0^m. 029.

NÚMERO 56. (A y B)

PROYECTILES.—De piedra; para ser arrojados con la honda. El marcado con la letra *A*, afecta forma casi esférica. Pesa 320 gramos.

El señalado con la letra *B*, es de figura ovalada. Pesa 257 gramos.

Pertenecen al grupo de los objetos encontrados en la estación prehistórica que se cita en el número 52.

NÚMERO 57.

PUNTA DE FLECHA.—De pedernal rojo; tallada. Su figura es la de un triángulo isósceles; pero el lado co-

respondiente á la base está formado por un arco el trante en la figura.

Su estado de conservación es bueno; pero tiene saltado la punta.

Pertenece al grupo de los objetos encontrados en estación prehistórica que se cita en el número 52.

Dimensiones.—Cuerda del arco de círculo que forma la base: 0^m. 015. Cada uno de los lados hasta el punto de fractura: 0^m. 025.

NÚMERO 58.

PUNTA DE DARDO.—De pedernal negro; tallada. La figura es semejante á la anterior. En buen estado de conservación.

Pertenece al grupo de los objetos encontrados en estación prehistórica que se cita en el número 52.

Dimensiones.—Cuerda del arco que forma la base: 0^m. 022. Cada uno de los lados: 0^m. 046.

NÚMERO 59.

PUNTA DE DARDO.—De cobre. La cuchilla es una lámina ovalada, afilada en todo su perímetro menos en su unión con la espiga; ésta no está empalmada, sino que es una prolongación de la cuchilla, que estrecha repentinamente por aquella parte hasta terminar en punta, en forma de espigón.

Dimensiones.—Largo de la cuchilla: 0^m. 067. Largo de la espiga: 0^m. 03. Ancho de la cuchilla: 0^m. 019.

Se halla en perfecto estado de conservación. La hemos clasificado como punta de dardo, porque para de flecha es grande, y pequeña para ser de lanza.

Fue encontrada en Azuaga, é hizo donación de ella al Museo, D. Victoriano Gómez.

NÚMERO 60.

CUCHILLO.—De cobre, de dos filos; uno de los cuales es recto y el otro ligeramente ondulado. Dismi-

ye de anchura progresivamente, pero termina en forma circular donde debiera tener la punta. En el otro extremo, el inferior, doblan los bordes hacia dentro para formar el mango, ó el espigón ó cubo donde hubiera de ajustarse aquél. Por este extremo, á dos centímetros de distancia del punto donde comienzan á doblar los bordes, está partido. En la terminación de la cuchilla le falta también un pequeño fragmento.

Pertenece al grupo de los encontrados en la estación prehistórica que se cita en el número 52.

Dimensiones:—Longitud: 0^m. 18. Ancho mayor, medido por el punto donde comienzan á doblar los bordes: 0^m. 031.

NÚMERO 61.

FRAGMENTO DE UNA VASIA.—De barro cocido.

El barro de que está formado es gris, fino y bien cernido, salpicado de piedrecillas blancas; extraordinariamente duro, hasta el extremo de dar chispas al ser golpeado con el eslabón. Una de sus superficies es lisa; áspera y desigual la otra. Fué recogido en el Museo por la especialidad del barro de que está formado y por su mucha dureza.

Encontrado en término de Azuaga, y regalado al Museo por D. Victoriano Gómez.

NÚMERO 62.

FRAGMENTOS DE VASIJAS DE BARRO.—Son nueve. De ellos, dos son fragmentos de cazuela; ambos de barro negro y de mucha dureza. Cinco parecen, por su grosor, fragmentos de una tinaja. Los dos restantes pudieran haber pertenecido á una ó dos pequeñas tazas.

Son del grupo de los objetos encontrados en la estación prehistórica que se cita en el número 52.

NÚMERO 63.

CUCHARA.—De barro cocido; muy toscamente labra-

da. Está partida en dos fragmentos que han sido unidos con cola.

La pala cóncava de la cuchara tiene un diámetro, medido desde el comienzo del mango hasta el extremo de la cuchara, de 0^m. 035. De unó al otro de los costados: 03. Largo del mango: 0^m. 029. Peso: 11 gramos.

Pertenece al grupo de los objetos encontrados en la estación prehistórica que se cita en el número 52.

NÚMERO 64.

MORTEROS (CINCO FRAGMENTOS DE.)—De piedra grano. Cuatro de ellos corresponden á las paredes ó bases; y el quinto al hondón ó asiento.

Pertenecen al grupo de los objetos encontrados en la estación prehistórica que se cita en el número 52.

NÚMERO 65.

MACHACADERAS.—Son 5 piedras. Una de ellas es un magnífico ejemplar de hierro; las otras cuatro pertenecen al grupo de rocas porfido-traquíticas, en pedregales de color negro, según clasificación hecha por D. Mariano Aguas, y llaman la atención por conservar huellas claras é indubitables del uso en que fueron empleadas.

Encontradas en la estación prehistórica que se cita en el número 52.

NÚMERO 66. A y B.

TROZOS DE MINERAL.—Los tres trozos señalados con la letra A, son, según clasificación hecha por D. Casimiro Donaire, *peróxido de hierro, hierro oligisto*, y pesan 515,330 y 100 gramos respectivamente. Los otros dos, que se señalan con la letra B, clasificados por D. Mariano Aguas, son de carbonato de cobre verde (Malaquita).

Pertenecen al grupo de los objetos encontrados en la estación prehistórica que se cita en el número 52.

NÚMERO 67. (A B C)

PUNZONES.—De hueso. Dos de ellos (A B) están tron-
zados por el extremo opuesto á la punta, no pudiéndose,
por tanto, juzgar si tenían ó nó el taladro ú ojo que ca-
racteriza á la aguja y la distingue del punzón. El seña-
lado con la letra C termina por un extremo en pala afi-
lada, siendo probable que se empleara para *raspador*:
el otro extremo debió formar la punta, pero la tiene
saltada.

Pertenecen al grupo de los objetos encontrados en la
estación prehistórica que se cita en el número 52.

Dimensiones:—(A) Largo: 0^m. 053.—Ancho 0^m. 006—
B. Largo: 0^m. 086.—Ancho: 0^m. 01—C. Largo: 0^m. 07.—
Ancho de la pala: 0^m. 027—Id. del extremo correspon-
diente á la punta: 0^m. 006.

NÚMERO 68.

AMULETO.—De cobre; su figura es la de un medio
cono de las dimensiones que abajo se expresan. En la
parte convexa, en toda su extensión, desde la base has-
ta el ápice, tiene trazados unos surcos ó líneas transver-
sales que no parece llenar otro fin que el de servir de
adorno. La cara interna, que corresponde al plano de
sección, es acanalada. El lado convexo se prolonga por
la base para formar una anilla, la que, por cierto, está
muy desgastada en su extremo superior, ofreciendo
prueba inequívoca de que el uso del objeto exigía que
estuviese pendiente de un hilo ó alambre y que se
pusiese en movimiento más ó menos frecuentemente;
particularidad ésta que nos ha decidido á clasificarlo en
el orden de los amuletos. A nuestro parecer, el artifice
quiso representar una punta de asta de ciervo.

Dimensiones.—Longitud, desde el comienzo de la
anilla hasta el vértice: 0^m. 04.—Cuerda del arco de la ba-
se: 0^m. 021.—Diámetro interior de la anilla: 0^m. 009.—
Peso, 39 gramos.

Fué encontrado en término de Encinasola (Huelva) dentro de un sepulcro en el cual no apareció más objeto que éste. Lo regaló al Museo D. Laureano López y González.

ERRATA IMPORTANTE.—En el número 23, al hacer la historia del objeto, se dice que los fragmentos de la cadena de oro que saltaron al hacer explosión un barreno, en la dehesa *Esparragalejo*, fueron vendidos al platero Sr. Repiso. No es así. El que los adquirió se llamaba Espejo, también platero establecido en esta ciudad. Dió por ellos 320 pesetas.



SÉRIE GRECO-ROMANA.



SÈRIE GRECO-ROMANA.

NÚMERO PRIMERO

STATUA, (ESTÁTUA):=De mármol. Representa un personaje vestido con la toga, recogida ésta sobre el hombro izquierdo, según era uso entre los romanos en tiempo del Imperio. No puede determinarse lo que simboliza, por carecer totalmente de atributos, además de faltarle la cabeza, el brazo, antebrazo y mano del lado derecho, parte del brazo y la mano del izquierdo, y las extremidades inferiores desde media pierna.

Dimensiones=Altura, medida desde la parte superior del hombro hasta el extremo inferior, no contando lo que tiene empotrado en tierra: 1^m.80. Ancho, de hombro á hombro: 0^m.70. Medida del brazo izquierdo, tomada desde la clavícula hasta el codo: 0^m.42. Id. desde el codo hasta donde está tronzado el antebrazo: 0^m.31.

Procede esta estatua de las excavaciones practicadas por cuenta de la Junta de Monumentos, en 1845, en la dehesa «Castillejo,» sitio de los Cercos, término de Medina de las Torres, en esta provincia. Fué traída al Museo en Agosto de 1869.

NÚMERO 2.

STATUA (ESTÁTUA).—Semejante á la que figura con el número 1.º, siendo de lamentar también en ésta la falta de atributos y las mutilaciones que se han hecho notar al describir aquélla. A ésta le falta además todo el antebrazo izquierdo.

Dimensiones.—Altura, desde lo alto del hombro izquierdo hasta donde tiene tronizadas las piernas: 1^m. 57 sin contar la parte empotrada en tierra.—Ancho, de hombro á hombro: 0^m. 53.—Medida del brazo izquierdo tomada desde la clavícula hasta el codo: 0^m. 39.

Procede del mismo punto que la señalada con el número 1.

NÚMERO 3.

STATUA (ESTÁTUA).—Representa una persona con un ancho ropaje ceñido por bajo de las caderas y ombligo, dejando descubierto todo el vientre y pecho. Es también de mármol. Está horriblemente mutilada, conservándose de ella sólo el tronco, desde la mitad de pecho hasta poco más de la mitad de los muslos.

Dimensiones.—Largo del fragmento que se conserva. 1^m.

Procede del mismo punto que las dos anteriores.

NÚMERO 4.

STATUA (ESTÁTUA).—De mármol. Representa un adolescente, Volturno, ó acaso Pomona, que no es fácil designar el sexo, sosteniendo el cuerno de la abundancia con la mano izquierda. Ciñe su cabeza la diadema. Está en actitud de marchar. Viste túnica corta hasta la rodilla, con mangas, recogida sobre el hombro izquierdo y sujeta á la cintura con un cingulo anudado en la parte anterior, cuyos cabos sueltos bajan hasta el extremo de la túnica. El calzado es semejante al que Anthony Rich describe en su Diccionario de Antigüedades.

romanas designándolo con el nombre de *calceus patri-*
tius; pero es de notar en esta nuestra estatua, la parti-
 cularidad, que en otras semejantes no hemos observa-
 do, de tener adornada la parte anterior-inferior de am-
 bas piernas, un poco más arriba de la unión de las mis-
 mas al respectivo pié, con un medallón que representa
 un rostro de frente, el que dejan al descubierto las co-
 rreas ó cintas que sujetan el calzado. Es de advertir que
 el dicho adorno no puede confundirse con la *luna* ó
lunula de que hace aquel autor mención cuando des-
 cribe dicho calzado.

Esta estatua está mutilada del brazo derecho, faltan-
 dole todo el antebrazo y mano y una parte del brazo
 propiamente dicho. Fáltanle también la mano izquierda,
 la extremidad inferior del cuerno de la abundancia y la
 parte superior del ramo de frutos que éste figura con-
 tener.

Dimensiones = Altura desde la parte superior de la fren-
 te, dejando á salvo la diadema, hasta la extremidad del
 dedo grueso del pié derecho: 0^m. 89. Anchura del pecho
 desde un hombro á otro: 0^m. 20. Circunferencia de la ca-
 beza, tomada la medida por la parte superior de ella que
 deja descubierta la diadema: 0^m. 35.—Largo de la pier-
 na desde la mitad de la rodilla hasta la garganta de
 pié: 0^m. 17.—Largo del pié: 0^m. 14.

Adquirida para este Museo, por compra, en 4 de Ju-
 lio de 1871. Fué hallada poco tiempo antes, por un
 obrero del campo, en las inmediaciones de Mérida, al
 practicar trabajos agrícolas. A sus piés fueron encontra-
 dos los objetos que se señalan en este Inventario con los
 números 102 y 103.

NÚMERO 5.

FRAGMENTO DE PEDESTAL DE ESTÁTUA.—Es
 un trozo de mármol, á modo de peana, en el que están
 labrados dos piés de una estatua colosal, de los cuales

sólo se conserva la mitad anterior. Acaso perteneciera á alguna de las estatuas señaladas con los números 1, 2 y 3; pues fué encontrado en el mismo sitio que ellas.

Dimensiones:—Las del fragmento son: 0^m. 78 de largo por 0^m. 22 ancho:—La distancia desde la terminación del empeine hasta el dedo grueso de los pies: 0^m. 127. Distancia desde un pié al otro, medida entre los respectivos dedos gruesos: 0^m. 33:—Ancho del pié por el nacimiento de los dedos: 0^m. 15.

NÚMERO 6.

TROZO DE MÁRMOL LABRADO:—Al parecer es un fragmento de cornisa de algún edificio ó, acaso, de pedestal de una estatua. Tiene labrados en una de sus caras tres á manera de racimos de uva.

Fué encontrado en el mismo sitio que las estatuas señaladas con los números 1, 2 y 3.

NÚMERO 7.

ESCULTURA DE BRONCE:—Representa un adolescente envuelto en el *exomis*, recogido éste sobre el hombro izquierdo, dejando desnudos el hombro y brazo derechos. En la parte superior de la cabeza, la cual se representa totalmente calva, tiene un pequeño orificio que parece destinado á fijar en aquella parte un *nimbo* ó una guirnalda. En el occipucio se advierte una prominencia, de la que no encontramos otra explicación que el que el escultor quisiera representar un mechón de cabellos recogidos en aquella parte, á manera de moño. Como, según hemos dicho, la cabeza se ofrece totalmente calva, hay que suponer que no se le figuró el cabello, por cubrir la parte superior de la cabeza la guirnalda, nimbo ó lo que tuviese. Tiene el brazo derecho doblado hácia arriba, como en actitud de sujetar ó asir el *exomis*. Está de pié y descalzo.

Su estado de conservación es bueno, salvo que le fal-

ta el nimbo ó guirnalda de que antes se ha hecho mención.

Fué encontrada al practicar labores propias del campo, en un terreno de la propiedad del Excmo. Sr. D. Juan de la Cámara, término de Barcarrota, el cual señor la regaló al Museo provincial.

Dimensiones: = Tiene de estatura: 0^m 06.

NÚMERO 8.

ESCULTURA DE BRONCE. = Figura un hombre de hercúleas formas, de pié, avanzando hacia adelante el muslo y pierna derechos, retrayendo un tanto, fuera de la línea recta del cuerpo, la pierna izquierda; pero sólidamente sentados ambos piés, como indicando no representar movimiento de locomoción. Tiene encorvados los brazos, en posición parecida al que está en jarras; pero apoyando las manos, no sobre la cintura, sino en los costados el pulpejo de ellas, y extendidos los dedos sobre el pecho, en actitud de mandar un esfuerzo hácia la parte superior del cuerpo. Con esta actitud está en consonancia la de la cabeza, inclinada sobre el pecho, y la de la cerviz y hombros, doblegados. Sus abultadas facciones, la expresión dura de su fisonomía, un bigote espeso y prolongado desmesuradamente, al que acompaña una larga barba que cae sobre el pecho, le dan tan singular y extraño aspecto, que á la primera impresión se juzga ya no ser obra del arte romano; pues no reproduce el tipo casi constante de la estatuaria y de la iconografía greco-romanas. Añádase que el cabello (si ya no es otra cosa lo que que nosotros tomamos por cabello) cae recortado sobre la frente en toda la extensión de ésta, ofreciendo la particularidad de representar calva ó rapada la parte superior y posterior de la cabeza, á manera de cerquillo de fraile.

Sin otra vestidura que una especie de *semicintium* ó ceñidor, que, como el que es de ver en las efigies de

Jesús crucificado, sólo cubre los riñones y la parte inferior del vientre, presenta al descubierto la abultada musculatura de un hombre robusto y fornido.

Tiene limados los talones, y se ve claramente que la limadura es de reciente fecha, advirtiéndose también que tuvo en ellos algún espigón, para fijarlo en una peana ó en otro punto. Sin embargo, el centro de gravedad está en él tan bien estudiado, que se sostiene sobre los pies sin necesidad de otro apoyo.

En nuestra opinión esta figura debió servir de soporte á algún cuadrante solar ú otro parecido objeto.

Dimensiones.—Peso: 1.105 gramos.—Altura, desde la extremidad posterior del pié izquierdo hasta la parte superior de la cabeza, ac modando la medida á la curvatura de la espalda: 0^m.22.—Anchura del pecho, medida de hombro á hombro: 0^m.070. Circunferencia del cuerpo tomada la medida por debajo de los brazos 0^m.15.

Su estado de conservación es bueno, salvo las limaduras de los espigones que tenía en el talón de cada pié, espigones que parece indicar que estuvo fijado en una peana y tal vez formando parte de un grupo.

En 1883, Don Fernando Bernáldez, Vicepresidente de esta Comisión, y el Secretario autor del presente trabajo, oyeron hablar del hallazgo en Mérida de una estatua de bronce, de pequeñas dimensiones, ó, dándole el nombre con que la designaban, un muñeco de metal. Las investigaciones que se practicaron entonces, lejos de tener resultado, dieron fundamento para sospechar que el hallazgo del tal muñeco había sido una invención: Ninguna de las personas de Mérida que fueron consultadas, con ser muchas, tenía noticia de él. Pasados algunos meses, los señores de la casa de comercio en esta ciudad, «Palomo, Ramirez y Compañía» adquirieron á cambio de géneros, según deposición de los mismos, la estatua que hemos descrito. Testifican dichos señores que los sujetos de quienes la hubieron, manifestaron

que procedía de Mérida. La Comisión la adquirió por compra á dichos Sres. Palomo, Ramirez y Compañía.

Remitida á la Real Academia de bellas Artes por la Comisión, con el fin de salir de dudas acerca de su importancia, aquella Corporación hizo saber en 28 de Enero de 1886: «Que la estatua, como obra de arte, es deplorable; que tampoco tiene importancia como objeto arqueológico;» concluyendo, por último, tras una serie de consideraciones, que le merece el concepto de falsificada torpemente.

La Comisión, no siendo ya posible deshacer lo hecho, acordó conservarla en su Museo, proponiéndose llevar hasta donde le sea posible la averiguación de su procedencia y otras circunstancias relativas á su origen.

NÚMERO 7

ARCA OSSUARIA:—De mármol, sin inscripción ni relieves; unicamente en una de las losas de la cubierta, que fué tambien traida al Museo, tiene el monógrama de Cristo, con el *alfa* á un lado y al otro la *omega*, todo dentro de una corona de laurel.

Dimensiones:—Altura ó profundidad: 0^m. 47. Ancho, sin contar el grueso de las paredes que forman la caja; 0^m. 50. Largo, tomada la medida por la parte exterior: 2^m. 07.

Fué hallada en Mérida al abrir los cimientos de una casa en el Arrabal, muy cerca de la Ermita conocida con el nombre «*Hornillo de Sta. Eulalia.*» Contenia dos cadáveres colocados en tal disposición que la cabeza del uno correspondía con los piés del otro. La circunstancia de ser más pequeño y menos sólido uno de los dos esqueletos, da fundamento para inducir que eran de hombre y mujer respectivamente. Es de notar la particularidad de haberse encontrado dentro de ella una moneda de cobre, pequeño módulo, de las del Emperador Magnencio.

Fué adquirida para la Comisión, por compra al mismo que la encontró, en 10 de Agosto de 1869.

Está en perfecto estado de conservación.

NÚMERO 10.

ARCA OSSUARIA:—De granito. Construcción tosca, sin inscripción ni gravado alguno. No se tiene noticia de la baldosa ó tapa de piedra que la cubriera. Afecta la forma de un ataud, más ancho por uno de sus extremos que por el opuesto.

Dimensiones:—Largo del hueco de la Caja: 1^m. 62. Ancho, por el extremo que se supone corresponder á la colocación de la cabeza: 0^m. 33. Idem por el extremo opuesto, que debió corresponder á la de los pies 0^m. 27. Alto de la capacidad ó hueco: 0^m. 21. Grueso de las paredes de la caja: 0^m. 0⁹.

Está partida en varios fragmentos.

En cuanto á la historia de su hallazgo, el que forma este Inventario únicamente puede decir que fué trasladada al Museo desde una panadería de esta Ciudad, en la que estaba sirviendo de pila para dar de beber á las caballerías.

Consignado lo anterior, según nuestro leal saber, cumple que demos cuenta de que existe en esta Secretaría una nota escrita de letra del que servía la plaza de Auxiliar (hace tiempo difunto) cuando se adquirió este Arca, sin que podamos decir quien se la dictó ó de donde tomó los datos que contiene. D. Nicolás Gutiérrez, profesor de 1.^a enseñanza en el Valle de Santa Ana, fué quien dió noticia del Arca ó intervino en su adquisición. La nota, copiada á la letra y con la misma ortografía con que está escrita, dice así: «Sepulcro de mármol (1) hallado en la dehesa de la Florida entre el cortijo de Juan de Badajoz y propiedad de D. Juan

(1) En lo que á esta circunstancia se refiere no es exacta la *Nota*

»Maestre ya difunto y en su sustitución de D. José Pérez
 »vecino de esta Ciudad, fué hallado por los Camineros
 »que trabajaban en el camino dentro del cual se halla-
 »ron tres lanzas romanas en buen estado más 10 ó 12
 »monedas de plata que recogió el Sr. Obispo D. Manuel
 »García Gil Obispo que fué de esta Ciudad por los años
 »de 51 al 52 y otras varias de cobre que fueron reparti-
 »das entre los Gefes de caminos y D. Nicolás Gutiérrez
 » sitio del sepulcro según reconocimien-
 »tos arqueológicos donde existió un convento de Tem-
 »plarios y sitio denominado tambien segun el Itinera-
 »rio de Antonino Pio Villa despoblada.»Estó dice la nota.

NÚMERO II.

CIPPUS:—De mármol. Tiene una inscripción que dice:

D. M. S.
 L. C. NICON
 ANN . LII
 H. S. EST. S. T. T. L
 I. C. OPTATVS
 TRIB. M. P.

La I del quinto renglón es dudosa.

Termina en una cornisa, y sobre ella, labrados en la misma piedra, una como pirámide y un cilindro ó rodillo á cada uno de los lados de ella, colocados éstos en sentido horizontal, esto es, en el del grueso de la piedra.

Dimensiones:—Altura total: 0^m. 91. Ancho, medido por el punto donde remata la cornisa y comienza el adorno: 0^m. 43. El campo de la inscripción tiene de ancho: 0^m. 36. El grueso es de 0^m. 12.

Está en buen estado de conservación.

Fué donado al Museo por D. José Santamaría, vecino de Burguillos. Este cipo estuvo, hasta 6 de Enero de 1869 en que fué trasladado á la Comisión, en una finca

llamada «Grano de oro» pero no podemos asegurar que aquel fuera el sitio del sepulcro á que perteneció.

NÚMERO 12.

CIPPUS: =Mármol. Tiene una inscripción en la que luego nos ocuparemos. En la cara del costado izquierdo como se mira la inscripción, hay labrado á realce un PRÆFERICULUM ó, como otros llaman, EPICHRISIS, y en el derecho, una *P.tera*.

En cuanto á la inscripción, D. Fidel Fita y D. Aureliano Fernández Guerra, en un artículo inserto en la *Ilustración Católica*, con el epígrafe: «Recuerdos de un viaje,» el cual fué reproducido en *El Eco de Extremadura*, número 1.264, correspondiente al 20 de Septiembre de 1880, la traen así:

D. M. S.
L. ANTENIVS PRIMVS
ITALICVS
D. REGINENSIS
AN. XXXX
FABIA. CAM. M. F
V X O R.....
M. M. F.
H. S. E.S.T.T. L.

No sabemos quién facilitó la copia anterior á dichos señores Académicos.

Viu, en su «Colección de inscripciones y antigüedades de Extremadura,» edición hecha en Cáceres en 1846, trae la siguiente inscripción de una lápida que dice estaba en el Castillo de Reina y que después fué llevada á Llerena:

D. M. S.
L. RVFINVS. PRIMVS. ITALICVS
DECVRIO. REGINENSIS. AN XXXX
FABINA. CAMPANA. VXOR. M. M.
E. H. S. E. S. T. T. L.

Sospechamos que la lápida á que Viti se refiere, es el cipo que hoy existe en el Museo de la Comisión de Monumentos, del que es copia la inscripción que antes hemos dado, publicada por los señores Académicos Don Fidel Fita y D. Aureliano Fernández Guerra. Aparte de la conformidad que en lo sustancial hay entre ambas, confirma aquella sospecha el hecho de proceder también de Reina el cipo que hay en el Museo, si bien no fué traído del castillo, sino que lo tenían en una fábrica de cemento, con el fin de utilizarlo para aquel producto. Avisada de ello la Comisión por D. Juan Epalza, Arquitecto y Catedrático de dibujo en el Instituto provincial, dió encargo á este señor de recogerla y disponer su conducción al Museo.

La leyenda que contiene este cipo, tomada con la mayor exactitud posible, varía en algunos detalles de las dos copias que hemos insertado anteriormente. Dice así:

D. M. S.
L. RVFINIVS PRIMVS
ITALICVS
D. REGINENSIS
AN. XXXX
FABIA. CAMPANA
VXOR
M. M.....
....S. T. T. L

En los espacios indica los con puntos suspensivos ha

habido algunas letras que hoy no pueden leerse. La P de la palabra CAMPANA está también muy confusa.

La inscripción, como se infiere de lo anteriormente dicho, está en poco buen estado. El cipo tiene un defecto en la parte superior del costado izquierdo. Le falta también el remate ó adorno que tuvo en dicha parte, el cual se conoce haber sido pieza distinta y sobrepuesta.

Dimensiones.—Altura: 0^m. 84. Ancho: 0^m. 30 grueso: 0^m. 19.

NÚMERO 13.

PILASTRA DE UN SEPULCRO.—Piezra de mármol, labrada en forma rectangular. Para su descripción puede considerarsela dividida en tres partes: Primera: *Caña*. Segunda: *Cornisa*. Tercera: *Prolongación de la piedra* por cima de la *cornisa*: esta parte manifiestamente estaba destinada á ser embutida en otra pieza, que es de suponer fuera un adorno sobre la *cornisa*.

En una de las caras de la *caña* tiene la siguiente inscripción:

P. NVMISIO SVPE
RSTITI EX TES
TAMENTO SVO
COCCEIA SEVE
RA DD

Esta inscripción está perfectamente conservada y su lectura no ofrece dificultad.

La *caña* está partida un poco más abajo de la inscripción, y, medida desde la cornisa hasta el extremo inferior más prolongado, tiene: 0^m. 57. La cara anterior del prisma rectangular, en la que está la inscripción, tiene de ancho: 0^m. 58. Las de los costados: 0^m. 41. La *cornisa* tiene una altura de: 0^m. 24. La parte destinada á ser embutida en otra pieza, 0^m. 10. En la superficie superior de

dicha parte tiene practicados dos orificios, como para asegurar en ellos, mediante dos espigas de hierro, la pieza que debió tener sobrepuesta. Fué descubierta en 1887, en término municipal de Casas de Reina, sitio llamado «Cerro de San Blas,» de la propiedad de D. Francisco Maeso, el que la donó al Museo.

Hemos dicho que la caña está partida. También lo está la *cornisa*, faltándole el ángulo de la derecha como se mira la inscripción.

NÚMERO 14.

PILASTRA DE SEPULCRO. = De mármol, labrada en forma rectangular. En una de sus caras tiene la siguiente inscripción, en caracteres bien formados y muy bien conservados.

G· ALLIO
 QVADRATO
 QVAESTOR (i)
 VIII VIR (o)
 G·ALIVS SYRIA
 CVS PATER ET A(L)
 LIA· SERANI F.
 MAXVMA· MA
 TER FC

Una pequeña lasca que falta en la terminación del segundo, tercero y cuarto renglón, ha dejado imperfecta la O de QVADRATO y hecho desaparecer la I y la O de QVAESTORI y VIRO respectivamente.

Esta pilastra, según la noticias que ha podido adquirir la Comisión, fué traída á Alburquerque desde la ermita de Santiago, hoy destruida, y que estaba emplazada en término de dicha villa ó de la de Valencia de Alcántara. Conducida al primero de dichos pueblos, fué depositada en las Casas Consistoriales, de donde ha ve-

nido al Museo, habiendo gestionado eficazmente para su traslación el Presbítero D. José Boix.

Dimensiones.—Altura: 0^m. 95. Ancho: 0^m. 55. Espesor ó grueso 0^m. 50.

Está en buen estado de conservación, salvo la lasca saltada de que hemos hecho mención antes. Fuera de la inscripción, no ofrece otro adorno ni dibujo. En uno de los extremos tiene un orificio como para acomodar en él una espiga.

NÚMERO 15.

LÁPIDA SEPULCRAL.—Mármol ú otra piedra caliza. Está partida, faltándole una mitad del lado izquierdo, esto es, la mitad de la inscripción del lado donde los renglones comienzan, en términos que no nos ha sido posible completarla. La parte de inscripción que se conserva dice así:

CIVS
VS. EMERIT.
ESTILIA G. F
A. EMERIT
H. S. S. S.
L

Fué encontrada esta lápida en el Castillo de esta Ciudad, cuando se hicieron las excavaciones para el depósito de las aguas de que se surte la población. No podemos determinar la profundidad á que se encontró; pero sí que estaba rodada y no había en las inmediaciones señal alguna de sepulcro. Aun cuando se buscó con cuidado el fragmento que le falta, no fué posible dar con él.

Dimensiones.—Alto: 0^m. 40. Puede calcularse que no ha tenido más de cinco ó seis centímetros sobre dicha medida. En el costado derecho y en el lado superior,

que se conservan íntegros, presenta un adorno semejante al marco de un cuadro, consistente en dos medias cañas. Anchura; por la parte completa: 0^m. 275. Grueso: 0^m. 04.

NÚMERO 16.

FRAGMENTOS DE OLLAS CINERARIAS Y DE OTROS OBJETOS DE BARRO COCIDO.—Se guardan estos fragmentos en el Museo y se hace mención de ellos aquí, no por la importancia que en sí tengan, sino por la historia y circunstancias de su hallazgo, que á continuación se relatan.

En los confines de esta provincia con la de Cáceres, hay una dehesa que fué en un tiempo la boyal del pueblo de Carnonita y hoy es de la propiedad de D. Alonso Gragera y Maza.

Al practicar unas excavaciones en 1883, con el fin de extraer piedra para edificar una casa, fueron descubiertos catorce sepulcros á continuación unos de otros, en dirección de Oriente á Poniente. Todos eran de la misma construcción y contenían cada uno una urna cineraria, si bien pocas de ellas completas. Los trabajadores que las descubrieron no hicieron aprecio de ellas y las destrozaron al continuar su faena. Dentro de los sepulcros no había otros objetos, ni tampoco se encontró inscripción alguna que diera luz acerca de la época á la que hubiera de referírseles.

En las inmediaciones se encontraron unos cimientos que determinaban claramente el área de un edificio; dentro de ésta se descubrió una lápida de piedra de grano, cuyas dimensiones eran de media vara por lado próximamente; en una de sus caras, en la parte superior, tenía un semicírculo de alto relieve, ó sea, de realce; en otro de los costados, el de la derecha como se mira la piedra considerando el de arriba el lado del semicírculo de que hablamos antes, un signo semejante á

una L invertida (∩); ésta, de bajo relieve, ó sea hendida; por debajo una línea, también hendida, que se extendía de uno á otro costado, y debajo de esta línea la inscripción GAVLIOS. La cuarta letra, casi borrada, era probablemente una L. En el campo, entre el semicírculo y la línea mencionada, una inscripción gastada ya hasta el punto de no estar completo ni ser legible ninguno de sus caracteres.

También se descubrió una piedra de grano, cilíndrica, de cortas dimensiones, con un taladro en el centro, á semejanza de las piedras de molino, pero mucho más delgada y pequeña, y algo cóncava una de sus caras.

El Secretario de esta Comisión estuvo en el terreno poco tiempo después del descubrimiento. Rogó al guarda de la finca que separase la inscripción y la piedra mencionadas, con el fin de reclamarlas del dueño y traerlas al Museo; pero antes de que esto pudiera realizarse, el guarda fué sustituido por otro, y las dichas lápida y piedra probablemente aprovechadas en la construcción del edificio al que se ha hecho referencia.

En el mismo año, y poco tiempo después, en una finca colindante con la anterior, se descubrieron otros seis sepulcros, también en hilera y en dirección de oriente á occidente, y así mismo en la falda de una colina. Fué en ocasión de estar presente el Secretario que forma este catálogo, dueño del terreno, quien ordenó que los sepulcros se excavaran con el cuidado posible, fin de que no sufriesen deterioro los objetos que podrían contener. En uno de ellos únicamente se conservaba íntegra la olla cineraria; en los demás se encontraron los fragmentos dispersos, circunstancia ésta que dá fundamento para sospechar que estos sepulcros habían sido excavados y registrados antes. Se puso la mayor diligencia para extraer sin deterioro la olla del que la conservaba entera, y que estaba embutida en la capa gruesa, ó sea, en la primera del subsuelo. Era el tiempo

lluvioso y la humedad percibida por la vasija no consentía el esfuerzo necesario para extraerla; pues estaba llena de tierra. No cesó de llover en toda una noche, y aquella se deshizo en fragmentos tan pequeños que fué imposible reconstituirla. Dentro de ella había otra de forma muy semejante, pero de barro mucho más fino, que bien pudiera tomarse por el llamado barro saguntino. En el interior de ésta se encontraron cenizas grasientas mezcladas con partículas de carbón.

La mayor de las vasijas era de forma totalmente semejante á la que dibuja Antony y Rich en su *Dictionnaire des antiquités et objets d'art*, en la palabra OLLA segunda acepción, ó sea *olla cineraria*. La más pequeña era de la misma forma, pero de panza más abultada y más deprimidos el asiento y la boca.

Posteriormente, en 1895, se encontraron en la misma finca, en la cumbre de un cerro nombrado «Baena», otra serie de sepulcros, también en dirección de Oriente á Poniente, en cuatro de los cuales se hicieron excavaciones, no encontrándose otra cosa que, en uno de ellos, los fragmentos de vasija y el medio ladrillo que se señalan con este número; sin duda habían sido descubiertos antes.

Los sepulcros consistían en un circuito de 1^m 35 de diámetro próximamente, cerrado con piedras bien ordenadas y trabadas unas con otras, pero sin cal, argamasa, ni barro. De la misma forma parecen ser los descubiertos por D. Luís Villanueva en el montículo de la Pestana, que se mencionan en el número 52 de la *Serie Prehistórica*. Esta circunstancia nos hizo dudar de si los fragmentos de que aquí hablamos debían ser ordenados en dicha «Serie»; pero nos decidimos á darles lugar entre los de la *Greco-Romana*, por la semejanza que la olla cineraria aparecida en completo estado de conservación, tenía con la descrita por Antony Rich.

En las inmediaciones de los sitios en que se han des-

cubierto los sepulcros de que se hace referencia, es frecuente encontrar cimientos de habitaciones y fragmentos de teja romana; algunos, pocos, fragmentos de piedra de grano, que no es propia de aquellos terrenos; pero no se descubre vestigio ni señal alguna de cal ó cemento que se hubiera empleado en aquellas construcciones.

NOTA.—Las dos lápidas que se describen en los números siguientes, no pertenecen á la «Serie» *Greco-Romana*, sino á la *Hispano-Goda*, sin género alguno de duda; pero por no haber en el Museo otros objetos de esta última «Serie» que las dichas lápidas y las dos vasijas de barro que se encontraron dentro de los sepulcros á que aquéllas pertenecían, y de las que se da razón en los números 61 y 62, las hemos adicionado á los objetos *Greco-Romanos*, hasta tanto que nuevas adquisiciones de la misma época, permitan constituir la «Serie» *Hispano-Gótica*.

NÚMERO 17.

LÁPIDA SEPULCRAL.—De mármol; con una inscripción en cada una de sus dos caras, que dicen:

PRIMERA.

CHRISMON ENTRE DOS PALOMAS.

(Chrismon) FORTVNA FAMV
 LA DEI VIXIT
 ANNOS XXV
 REQVIEVIT
 IN PACE SV
 Δ ΔIE XIII
 KALENVΔAS
 MARTIAS C -
 ERA DCXXXVIII

SEGUNDA.

(Chrismon) FVRTVNA (Chrismon)
 FAM VLA ΔEI VIXIT
 ANNOS XXV
 R IN
 PACE ΔIE XIII KA
 LEN ΔAS MARTIAS
 ERA DCXXXVIII

La forma de los caracteres y abreviaturas no son las mismas que en las lápidas, por carecerse del modelo de ellas en la imprenta.

Dimensiones.—Altura: 0^m. 64 la de una de las caras, y 0^m. 67 la otra. Ancho: 0^m. 6). Grueso: 0^m. 03.

El espacio ó campo en que están contenidas las inscripciones tiene: En una de las caras 0^m. 56 de alto por 0^m. 30 de ancho; en la otra: 0^m. 46 de alto por 0^m. 50 de ancho.

Esta lápida y la siguiente de FLORINTIA pertenecen á unos sepulcros que con otros varios se hallaron en Mérida en 1884, en un corralón de la propiedad de Don Juan Gragera, sito en las inmediaciones de la carretera que va desde la Ciudad á la estación del ferro-carril. La donó al Museo dicho Sr. Gragera, juntamente con una vasija que se encontró dentro del sepulcro, de la que más adelante se hace mención.

NÚMERO 18.

LÁPIDA SEPULCRAL.—De mármol. Tiene una inscripción dentro de una corona de laurel, que dice:

- FLORINTIA
 FAMVLA DI VIX -
 ANN XXV M V D-XVI
 REQVIT-IN PACE
 DI IDVS MARTI
 -ERADLI

Dimensiones.—La figura de la piedra es irregular.

Altura, medida por el lado más corto: 0^m. 85. Idem por el opuesto, más largo: 0^m. 95. Ancho: 0^m. 60. Diámetro del campo de la inscripción, incluyendo la corona dentro de la cual aquélla se contiene: 0^m. 42.

En buen estado de conservación.

El sepulcro á que perteneció, estaba contiguo al de FORTUNA, de cuya lápida se dá cuenta en el número anterior. El Secretario de esta Comisión logró la oportunidad de ver estos sepulcros recién descubiertos. Estaban contruidos con ladrillos y cemento, y encima de cada cual de ellos la lápida colocada en posición horizontal. Dentro, además de las vasijas de que en el número anterior se hace mención, contenían algunos huesos humanos, los más solidos del esqueleto; pero no conservaban su relación natural y estaban revueltos con la tierra. Otros sepulcros que se descubrieron contiguos á éstos, carecían de lápida, y dentro de ellos no había otra cosa que los restos del cuerpo allí sepultado.

La lápida de FLOR^ENTIA vino á parar en poder de D. Antonio Covarsí de esta vecindad, de quien la adquirió por compra la Comisión de Monumentos.

NÚMERO 19.

MUSIVUM.—*Mosáico (fragmentos de).*—Son setenta y tres fragmentos, de diferentes dimensiones, de que estaba compuesto el pavimento de una habitación descubierta al practicar unas excavaciones en el pueblo de Calzadilla de los Barros, de esta provincia. Está contruido con piedrecitas cortadas en forma de cubo, cuyas dimensiones no son uniformes; pero que se aproximan á 14 milímetros en cuadro las mayores. Sobre un fondo de piedrecitas blancas, se representan una greca ó cenefa, un vaso ó fuente, animales y ramos; para estos dibujos fueron empleadas, combinándolas con arte y gusto, piedras negras, azules y amarillas.

Se tuvo el propósito de reconstruir el pavimento y fijarlo en el local del Museo. Esto último se ejecutó; pero no fué posible reproducir el dibujo del mosaico con fidelidad, por el poco arte y cuidado que hubo al levantar el sitio donde estaba, habiendo descuidado la precaución de sacar copia de él antes de removerlo. Se han reconstituido con fidelidad algunas partes del dibujo; pero en su mayor extensión lo ha sido dirigiéndose por conjeturas, y en alguna parte, á capricho, por no haber términos hábiles de hacerlo de otro modo. Muchos fragmentos, á los que no se acertó á darles buena colocación, están incrustrados en cemento en una caja que lleva este mismo número; otros están sueltos. Para fijarlo en el pavimento, hubo necesidad de suplir con piedras nuevas las de muchos espacios de él.

Dimensiones.—Las de uno de los trozos mayores, que representa parte de la greca y un ramo; son: 0^m. 83 de largo por 0^m. 52 de ancho. Hay otros seis fragmentos cuyas dimensiones se aproximan á las de aquél. Otros siete tienen la de cuatro centímetros aproximadamente en su mayor lado.

Fué descubiertó en 1886 al practicar las labores de unas tierras en dicho pueblo de Calzadilla de los Barros. Por carecer de recursos la Comisión no pudo visitarlo ni intentar adquirirlo. El dueño del terreno lo arrancó y tuvo el buen acuerdo de guardar los fragmentos. En 1889 los donó á la Comisión por gestiones del Diputado provincial D. Fernando Pagador.

NÚMERO 20.

MUSIVUM.—*Mosaico (trozos de).*—Está compuesto de piedrecitas blancas y azules de forma de cubo, de las que las mayores no exceden de 0^m. 011 el lado de mayor longitud. En el pavimento del que fué extraído, formaba parte este fragmento de una figura que repre-

sentaba un delfin, una ballena ó un pez, según testimonio de los que tuvieron ocasión de verlo. Aun cuando la operación de arranque se hizo con sumo cuidado, para ver de conseguir sacar entero el trozo que representaba la figura, no fué esto posible.

Procede de Madrigalejos (Cáceres).

Dimensiones.—Las del trozo mayor son: Largo, medido por donde lo es más: 0^m. 45. Ancho: 0^m. 25. Los otros dos trozos son de figura triangular; el mayor tiene: Base: 0^m. 22. Altura: 0^m. 25. El más pequeño contiene cuarenta y ocho piedrecitas blancas.

Fué regalado á esta Comisión por D. José M.^o Díaz Calvo y D. José Calero, cura párroco y coadjutor respectivamente en Villanueva de la Serena.

NÚMERO 21.

MUSIVUM=*Mosico (fragmento de)*—De figura irregular que se aproxima á un cuadrilátero. Está compuesto de piedrecitas de tres colores: negras, blancas y anaranjadas, cuyas dimensiones varían entre 0^m. 011 por 0^m. 011, y 0^m. 008 por 0^m. 004. Por lo que puede inducirse de la parte del dibujo que se contiene en el fragmento, representaba rectángulos cuyos lados menores forman la base de un triángulo isósceles; el fondo de dicho rectángulo está formado por una combinación de piedras de los tres dichos colores, que no parece representar dibujo alguno.

Fué encontrado en Santa Marta, sitio denominado «Grano de Oro», en donde es frecuente descubrir restos de antigüedades romanas y árabes.

Lo donó al Museo el Sr. D. José María Tercero, Gobernador que ha sido de esta provincia y ex-diputado provincial.

Dimensiones.—Altura: 0^m. 48. Ancho 0^m. 34.

NÚMERO 22.

MUSIVUM. = *Mosico. (Trozo de)* — Compuesto de piedras blancas y negras. Ofrece la particularidad de representar la letra céltica nombrada esvástica (X). Fué encontrado en Valera la Vieja, antiguo despoblado en el término de Fregenal de la Sierra, por una Sociedad formada en virtud de gestiones de D. Pablo M. Guijarro, médico cirujano de Higuera la Real, persona muy competente en arqueología, con el fin de hacer excavaciones en dicho despoblado y poner fuera de toda duda que en él estuvo emplazada la Nertóbriga Betúrica. Dicho Sr. Guijarro lo donó á la Comisión. Muchos objetos de indudable importancia histórica fueron recogidos por dicha Sociedad, de los cuales algunos figuran en el Museo Arqueológico Nacional y de ellos se dá cuenta en el tomo XXII, cuaderno IV del *Boletín* de la Real Academia de la Historia. Procedente también de aquellas ruinas es el *calatus* de bronce que figura más adelante en este «Inventario».

Dimensiones.—Es de figura irregular y tiene por la parte en que es su longitud mayor: 0^m. 22; y de ancho, 0^m. 19.

NÚMERO 23.

MUSIVUM. = *Mosico (Trozo de)*—Procede como el anterior de Valera y está formado por piedras blancas y negras. El dibujo que contiene, representa cuatro triángulos unidos por los vértices, cuyas superficies están formadas con piedras blancas las de dos de ellos, y con negras las de los otros dos, alternando. Es también regalo de D. Pablo M. Guijarro, quien acompañando á este trozo de mosaico y al anterior, remitió también una cajita de piedras de mosaico, sueltas, recogidas en el mismo sitio, de colores blanco, negro, azul, verde, anaranjado y rojo, y unos fragmentos de jaspe pulimentado, encontrados allí mismo.

Las *dimensiones* del trozo de mosaico descripto, son: 0^m. 15 de largo por 0^m. 10 de ancho, medido por donde las tiene mayores. Su figura es irregular.

NÚMERO 24.

MUSIVUM=*Mosico doce pequeños fragmentos de* — Está compuesto de piedras cortadas en forma de cubo. El tamaño de ellas varía entre dos y medio y un centímetro. Sus colores son: blanco, rojo, pálido, anaranjado y azul.

Proceden del templo de Diana en Mérida, y fueron regalados á esta Comisión por D. Antonio Covarsi.

Dimensiones.—El trozo mayor tiene 0^m. 085 de largo por 0^m. 075 de ancho; el menor, 0^m. 04 de largo por 0^m. 037 de ancho.

NÚMERO 25.

MUSIVUM.=*Mosico (pequeños fragmentos de)* — Compuesto de piedrecitas blancas y azules, aproximándose su figura al cubo.

Fueron arrancados de un pavimento que en muy mal estado se encontró en la dehesa de la «Alcáza», término de esta Ciudad de Badajoz, en 1870. Los recogió y donó á la Comisión D. Julian Troncoso, oficial de telégrafos.

Las *dimensiones* del fragmento mayor son: 0^m. 09 de largo por 0^m. 045 de ancho.

NÚMERO 26.

BALDOSA.=De barro cocido; figura rectangular; pulimentada una de sus caras. Tres de sus costados son esquinados; el cuarto, redondeado. En la cara pulimentada tiene toscamente hechas, como si hubieran sido rayadas con la uña antes de secarse el barro, estas letras: IJUI. Debajo se distinguen otras más pequeñas, de las cuales algunas pueden leerse y parece que dicen: prOibo I.

Sus dimensiones son: 0^m. 25 de largo por 0^m. 184 de ancho y 0^m. 05 de grueso.

Procede del Valle de Santa Ana, en esta provincia, y fué hallada en un cercado que nombran de los «Cotos» al sitio conocido con el nombre *Guimaranes*. Allí mismo habían sido descubiertos en el año anterior, un sepulcro y un cipo con una inscripción, cuya copia, facilitada por el que encontró el sepulcro, que fué también quien donó la baldosa, D. Nicolás Gutiérrez, dice así:

D. M. S.
ANNIO TES
SALO AN(N)S LX
ANNIA MARC
IANA PTI. PI
ENTISSI (MO)
S. T. T. L.

Las letras entre paréntesis no las traía la copia; las hemos suplido para facilitar su interpretación.

En el costado derecho, según se mira la inscripción, tiene grabado un *Profericulum* ó *Epichipsis*; y en el izquierdo un objeto que, tal como lo figura la copia, no se puede interpretar bien; pero que debe ser *simpulum*, ó tal vez una pátera colocada de canto sobre un pedestal ó ara. Este cipo fué dado al Sr. Marqués de Rianzuela por el antes mencionado D. Nicolás Gutiérrez, profesor de 1.^a enseñanza en Santa Ana; este mismo señor fué el que facilitó la copia á la Comisión y las anteriores noticias.

NÚMERO 27.

BALDOSA.—De barro cocido. No ofrece otra particularidad que sus dimensiones, á saber: Largo: 0^m. 55. El ancho debió tener la medida misma cuando la baldosa estaba en toda su integridad; pero hoy y desde hace mucho tiempo al parecer, le falta un fragmento en toda la ex-

tensión de uno de sus lados, que es de presumir le fue rebajado intencionadamente para acomodarla bien al sitio en que se la colocó. Su grueso es de 0^m. 074.

Procede también del Valle de Santa Ana y del sitio de *Guimaranes*, del que ya se hace mención en la historia de la procedencia del objeto señalado con el número anterior. Estaba rodada, si bien oculta con las tierras que se habían corrido sobre ella, á unos doscientos pasos del sepulcro de ANNIO TESSALO, del que también se ha hablado anteriormente. En las inmediaciones del punto donde estaba la baldosa, fueron halladas algunas gruesas piedras de grano, bien labradas y de vara ó vara y cuarta de largo, y revueltos con ellas, huesos y algunos fragmentos de un vaso. Los descubrió, y donó la baldosa á la Comisión, con las noticias que anteceden. D. Nicolás Gutiérrez.

NÚMERO 28.

MACHÆRA. (Cuchillo).—Empuñadura de plata, celada, sin gabilanes, que figura un monstruo marino cuya cabeza es de caballo, y el cuerpo y cola de dragón; provistos ésta y aquél de escamas; completando la estructura del monstruo dos largas alas plegadas sobre el cuerpo y dos patas que rematan en garras semejantes á las de las aves de rapiña. La cola termina en punta de áncora, y la tiene vuelta, dirigida hacia la boca con que coge el extremo de ella, de modo que la misma sirve á veces de guarnición ó guardamano.

Basta un ligero examen de este arma para persuadirse de que su uso era cortar á golpe. El ancho de su hoja es desigual: junto á la empuñadura es de 0^m. 06; disminuye luego progresivamente por el lado del corte hasta estrecharse 0^m. 008. Vuelve á ensanchar, también en progresión, hasta alcanzar 0^m. 076; estrecha nuevamente pero aquí por el recazo y por el corte, hasta terminar en punta de dos filos, de modo que la figura de la h

viene á imitar la de una navaja de las que conocemos en Extremadura con el nombre de *lengua de vaca*. En el centro de la hoja y en una extensión de 0^m. 18 á partir de la empuñadura, tiene embutido un calado de plata, de caprichoso dibujo. La empuñadura, por la parte en que la hoja entra en ella, termina en dos láminas de plata caprichosamente cinceladas, las que se corresponden con cada una de las dos caras de la hoja.

Su estado de conservación es bueno.

Dimensiones.—La hoja, desde la empuñadura hasta la punta: 0^m. 48. La empuñadura, sin la lámina que guarnece el principio de la hoja: 0^m. 17. El ancho de la hoja ha sido determinado anteriormente.

La hubo la Comisión por compra á un vendedor ambulante de antigüedades, con las dos que se describen á continuación, y el Phalus que figura más adelante en esta Serie, y otros objetos de los que se dará razón en la Serie Hispano-Cristiana. Todos ellos manifestó el vendedor haber sido adquiridos por un compañero suyo, en Llerena.

NÚMERO 29.

PUGIO. (Puñal)—La empuñadura está formada por dos láminas de plata con calados que figuran signos caprichosos, sujetas con pequeños clavos á una armadura de bronce. En cada uno de ambos frentes tiene grabada una cabeza de toro con las astas hacia arriba y muy torcidas. La hoja es de forma triangular, y en el centro tiene embutido un calado de plata figurando una cabeza de toro, puntas de lanzas y otros signos.

Dimensiones.—Hemos dicho que la hoja es de figura triangular. El lado del triángulo que corresponde con la empuñadura y que puede considerarse como la base, tomando por vértice la punta del arma, mide: 0^m. 105. Cada uno de los lados: 0^m. 14. Largo del puño, desde la parte superior hasta donde termina la cabeza del toro: 0^m. 16.

GLADIUS. (Espada)—La empuñadura se compone de dos láminas de plata en forma de medias cañas convexas, con calados que figuran dibujos caprichosos, clavadas en un armazón de bronce. El pomo representa dos serpientes aladas y con penachos, enroscadas una en otra. Por gavilanes tiene una barra recta, y en el centro de ésta, grabada, una cabeza de perro entre dos astas. La hoja es de un ancho uniforme en toda su extensión; pero termina formando semicírculo en cada uno de los lados para rematar en una punta muy corta. En el centro de la hoja y en una extensión de 0^m. 2, á partir de la empuñadura, tiene un calado sencillo de plata.

Su estado de conservación es bueno.

Dimensiones.—Longitud de la hoja: 0^m. 30. Ancho de la misma: 0^m. 057. Longitud de la empuñadura, comprendiendo el pomo y el ancho de la barra que sirve de guarnición: 0^m. 165. Longitud de dicha barra: 0^m. 12.

La historia de la adquisición de este objeto y del PUGIO que se señala con el número anterior, es la misma que la del MACHÆRA descrito en el número 28.

Algunas personas entendidas en asuntos de arqueología han juzgado verosímil que estas tres armas, las que sin duda alguna estaban destinadas á los sacrificios religiosos, procedan de los Fenicios ó de los Cartagineses. Dán fundamento para estimarlo así, los emblemas del caballo marino que forma la empuñadura del MACHÆRA, y las serpientes que adornan el pomo del GLADIUS. Confirma esto mismo Anthony Rich cuando dice, describiendo el MACHÆRA en su Dicionario de antigüedades, que este arma la tomaron los romanos de los griegos; pero que procedía originariamente de los orientales, á quienes se les atribuye como arma propia de ellos.

NÚMERO 31.

CUSPIS (Moharra ó cuchilla de lanza ó dardo).—Lámina de hierro con dos filos, terminando en punta. En el extremo opuesto á ésta, tiene el cubo para acomodarla en el asta. En ambas caras de la lámina ó cuchilla, y continuándose por todo lo largo de la herramienta desde el cubo hasta la punta, está fortalecida con un filete.

Dimensiones.—Longitud de la cuchilla: 0^m. 11. Idem del cubo: 0^m. 065. Ancho de la cuchilla por la parte media, que es donde lo tiene mayor: 0^m. 028.

Por sus dimensiones parece ser la moharra ó cuchilla de un dardo ó pequeña lanza.

Su estado de conservación es muy malo.

Respecto á su procedencia, esta cuchilla y las dos siguientes, se sabe haber sido encontradas en antiguas galerías de minas, en Granja de Torrehermosa y en Zalamea, sin que podamos determinar cuales procedan de un punto y cual de otro.

NÚMERO 32.

CUSPIS. (Moharra ó cuchilla de lanza ó dardo).—Sólo se diferencia de la anterior en las dimensiones. Estas son: Longitud de la cuchilla: 0^m. 12. Idem del cubo: 0^m. 03. Ancho de la cuchilla por la parte media, que es donde lo tiene mayor: 0^m. 024.

Su estado de conservación es también malo.

Respecto á su procedencia, véase el número anterior.

NÚMERO 33.

CUSPIS. Moharra ó cuchilla de lanza ó dardo).—Se mejante á las anteriores, pero de mayores dimensiones y en peor estado.

Dimensiones.—Longitud de la cuchilla: 0^m. 17. Idem del cubo: 0^m. 08. El ancho de la cuchilla no se puede

determinar, porque tiene saltadas muchas lascas, á consecuencia de la oxidación.

NÚMERO 34.

CUSPIS. (Moharra ó cuchilla de lanza ó dardo).—Semejante á las anteriores. Diferénciase de ellas en las dimensiones y en que el filete ó espinal que en dirección de su longitud tiene en cada una de las caras, es en ésta mucho más pronunciado, y el cubo es de mayor diámetro.

Sus dimensiones son: Largo de la cuchilla, desde la punta hasta el nacimiento del cubo: 0^m. 17. Largo del cubo: 0^m. 09. Anchura mayor de la hoja: 0^m. 045.

Su estado de conservación es malo.

Fué encontrada en esta Ciudad, en la Plaza llamada de la Constitución, ó de San Juan, á unos cuatro metros de profundidad, al practicarse las obras del alcantarillado en 1883. En aquel mismo sitio, al ejecutar otras construcciones, y aun la misma del alcantarillado, se han descubierto varios sepulcros cuya época no revelaban los objetos en ellos encontrados; pero como consta que aquel sitio fué cementerio en tiempos inmediatos á la Reconquista, no es aventurado el decir que los sepulcros descubiertos pertenezcan á aquella época. Por esta razón no nos atrevemos á asegurar que sea romana la moharra ó cuchilla de que se hace aquí mención. Fué regalada al Museo por D. Antonio Gutiérrez Mora

NÚMERO 35.

GLANS.—Lingote de plomo con alguna liga de cobre. Semejante al que describe Anthony Rich en su Diccionario de antigüedades, en dicha palabra; pero éste del Museo no tiene, como el que trae Rich, inscripción ni letra alguna.

Pesa: 26 gramos.—Fué encontrado en Lobón, de esta



provincia, y regalado al Museo por el Sr. Cura párroco, en virtud de gestiones de D. Angel Chorot.

NÚMERO 36.

CALATUS. (En la 3.^a de las acepciones que dá á esta palabra Antony Rich).—De bronce, cincelado, con incrustaciones de metales de diferentes colores, representando una parra, una recolección de frutos, arboles, bustos y animales. Es de figura cilíndrica; pero estrecha gradualmente desde los extremos á la parte media, donde forma cintura, aunque no muy reducida, bien perceptible; guardando completa semejanza con el vaso que describe Antony Rich en el lugar antes citado.

Fué hallado en 1868 en Fregenal de la Sierra, en el sitio llamado «Ruinas de Valera» ó «Valera la Vieja.» Juntamente con él se descubrieron otros varios, cinco ó seis, de la misma forma, según noticias que del hallazgo dió la persona que donó éste al Museo. Apesar de que el Vicepresidente de la Comisión, D. Fernando Bernáldez, y el Secretario practicaron las más activas gestiones en demanda de ellos, no hubo posibilidad de adquirirlos: Unos habían sido destruidos por los trabajadores que los encontraron, y de otros no pudo averiguarse cual fuera su paradero. Este que posee el Museo, le fué regalado por el Consejero provincial D. Luis de Velasco, Marqués de Riocavado.

Dimensiones:—Altura: 0^m. 14. Diámetro de la boca: 0^m. 13. Diámetro de la base: 0^m. 11. Por la parte donde más estrecha, tiene 0^m. 10 de circunferencia.

Su estado de conservación es mediano: ha perdido mucha parte de las incrustaciones y le falta el fondo ú hondón.

NÚMERO 37.

PHALUS. (Vaciado en bronce; obsceno).—El grabado representa el rapto de una ninfa por un sátiro; otra nin-



fa coloca una corona sobre la cabeza de éste. En segundo término se ven tras de una enramada otros sátiros ó gónios, vestidos con túnicas largas y adornada la cabeza con cuernos de macho cabrío.

Su estado de conservación es bueno.

Tiene de diámetro: 0^m. 12.

Lo adquirió esta Comisión por compra al vendedor ambulante de antigüedades del que se hace mérito en la historia de los objetos números 28, 29 y 30.

NÚMERO 38.

TRAPETUM.—Consta de dos piezas: *Mortarium* y *Orbis*. Las dos son de granito. El *mortarium* es un gran vaso de figura semejante á la de los que se suelen designar con el nombre de *Acratophorum*; pero sin los gavilanes ó agarraderas que en éstos son de observar generalmente. El *Orbis* tiene figura cilíndrica, como las muelas ordinarias de molinos, y está perforado por su centro, para recibir, al parecer, un eje ó manubrio.

Dimensiones.—Las del *Mortarium* son: Diámetro interior: 0^m. 61. Altura interior desde el centro del fondo hasta la superficie, siguiendo la dirección del radio: 0^m. 23. Grueso de las paredes, ó sea, del borde: 0^m. 11.

Las del *Orbis* son: Diámetro: 0^m. 39. Grueso ó altura: 0^m. 20. Diámetro del taladro practicado en el centro: 0^m. 10.

El *Mortarium* tiene destruida la parte superior en una extensión de casi la mitad de su circunferencia.

El *Orbis* ó muela, aparte del deterioro que acusa su uso, no presenta otro desperfecto que una abertura, no muy ancha, que va desde el taladro del centro á la circunferencia.

Fué encontrado en Berlanga, en unos trabajos romanos que aparecieron súbitamente al practicar los de explotación de la mina «Carolina.»

Donáronlo al Museo los dueños de dicha mina.

NÚMERO 39.

PATERA.—De barro cocido. Su primitivo color debió ser rojo; pero por estar hoy recubierto de una capa de cal ó tierra fuertemente adherida á ambas superficies, interior y exterior, aparece de color terreo sucio. Su figura es la de un medio óvalo truncado en la parte que sirve de asiento á la vasija. Tiene en la boca un borde grueso que por el interior sobresale de las paredes. No tiene asa ni mango, ni señales de haberlos tenido.

Está en buen estado de conservación.

Dimensiones.—Diámetro de la boca, incluyendo los bordes: 0^m. 127. Diámetro de la base: 0^m. 05. Desde el extremo de la base hasta la boca, por la parte exterior, tiene: 0^m. 07.

Este objeto y los cuatro siguientes, marcados con los números 40, 41, 42 y 43, fueron regalados al Museo por los Sres. D. José Manuel Maeda del Hoyo, sus hijos Doña Carmen y D. Faustino, vecinos de Azuaga (de donde proceden dichos objetos) y D. Félix Rodríguez Díaz, profesor público de primera enseñanza en el mencionado pueblo. Acompañaron dichos Sres. su donativo con una extensa y bien escrita memoria descriptiva del sitio en que los objetos fueron hallados, con otros pormenores dirigidos á ilustrar el juicio acerca del origen que deba atribuírseles.

Resulta de dicha memoria, que al N. O. de la villa de Azuaga y como á ocho kilómetros de ella, hay un terreno que los naturales llaman *La Tierra Gruesa*, en el que está enclavado un cortijo, conocido con el nombre de «Las Plateras», de la propiedad del dicho Sr. Maeda. Con ocasión de hacer en él algunas reformas, en 1878, se descubrieron varios sepuleros contruidos con baldosas de barro cocido terminadas en un borde por la par-

te exterior. Las cubiertas de estos sepulcros eran también baldosas de barro, grandes, como cuatro de las que hoy se emplean en el ensolado de nuestras habitaciones, y su grueso: 0^m. 1. Dentro de estos sepulcros estaban los objetos de que se viene hablando, y en algunos había un platillo de cristal y una botella de la misma materia, los cuales se deshicieron al ponerse en contacto con el aire exterior, restando sólo pequeños fragmentos que fueron traídos al Museo y son los que se conservan dentro de la *patera* señalada con este número.

Presenciaron y dirigieron los descubrimientos la señorita doña Carmen Maeda del Hoyo y su señor hermano D. Faustino, los que en testimonio de verdad firmaron la memoria remitida á esta Comisión.

Hácese notar en dicha memoria que en las inmediaciones del Cortijo «Las Plateras», á unos cien metros de distancia de él, hacia el Oeste, hay un terreno llamado «Las sepulturas», por haberse encontrado allí, en tiempos no lejanos, gran número de ellas. Asimismo, al Oeste del dicho Cortijo y á distancia de cien metros también, fueron encontradas en años pasados, algunas tinajas enteras, de la misma construcción y figura que las que se usan hoy.

Es frecuente el hallar en toda *La Tierra Gruesa* monedas de cobre, de plata y de oro; unas romanas, otras árabes.

NÚMERO 40.

PATERA.—Semejante á la anterior.

Procede también de Azuaga, y fué encontrada en el mismo sitio.

Dimensiones.—Diámetro de la boca, incluyendo bordes: 0^m. 13. Idem de la base: 0^m. 05. Desde el extremo de la base hasta la boca, por el exterior: 0^m. 0

Su estado de conservación es bueno.

NÚMERO 41.

PATERA.—Se diferencia de las dos anteriores en la figura; pues la parte superior pierde la de semi-óvalo y toma la cilíndrica, marcando una arista la separación de ambas partes, superior é inferior. En la terminación de la última, tiene un filete que ensanchando la circunferencia de la base, dá á ésta forma de peana. Carece, como las anteriores, de asa y mango, y no presenta señales de haberlos tenido.

Dimensiones.—Diámetro de la boca, incluyendo los bordes: 0^m. 12. Idem de la base: 0^m. 045. Desde la base hasta donde comienza la figura cilíndrica, medida por la parte exterior: 0^m. 04. Desde dicho punto hasta la boca: 0^m. 025.

Su estado de conservación es bueno, si no es una pequeña lasca saltada en el borde que forma la boca.

También procede de Azuaga y es uno de los objetos regalados por los Sres. Maeda.

NÚMERO 42.

PATERA.—Semejante á la anterior; siendo también la misma su procedencia é historia.

Dimensiones.—Diámetro de la boca, incluyendo los bordes: 0^m. 135. Idem de la base: 0^m. 045. Desde la base hasta donde comienza la figura cilíndrica: 0^m. 043. Desde este punto hasta la boca: 0^m. 035.

Está partida en dos fragmentos y además tiene un pequeño desperfecto en la boca, producido por haber saltado dos lascas.

NÚMERO 43. (*)

AMPULLA.—De arcilla micácea. Su figura la de un

(*) Este objeto fué remitido á la Exposición de Minería celebrada en Madrid en 1883, y no ha sido devuelto, ni se sabe de él, á pesar de las diligencias que se han practicado.

óvalo truncado por la parte del asiento. Cuello ancho y corto. Una sola asa.

Fué otro de los objetos de Azuaga regalados al Museo por los Sres. Maeda.

Dimensiones.—Altura: 0^m. 21.

Su estado de conservación era bueno cuando se remitió á la Exposición, aun cuando le faltaba un pequeño fragmento correspondiente al cuello y boca, y en la pañoza tenía una pequeña rotura causada indudablemente por el golpe de una herramienta.

NÚMERO 44.

POCULUM ó SCYPHUM y PATERA.—(*Taza con un platillo*).—De barro cocido, color rosáceo. Conservan algunas señales de barniz rojo. Clasificamos estos dos objetos bajo un mismo número, porque nos parece indudable que formaron un juego de dos piezas para un solo servicio. El que llamamos *scyphum* es semejante, en figura y proporciones, á una taza de las que hoy se emplean en los usos domésticos. La boca está formada por un aro colocado en sentido vertical sobre el cuerpo de la vasija; éste figura una semi-esfera. El punto de unión de ambos está indicado con un filete. En la parte exterior termina en un anillo que le sirve de asiento ó base. La *patera* es semejante al platillo que hoy completa un juego de taza. No tiene mango.

Dimensiones.—Diámetro de la boca del *poculum* ó *scyphum*: 0^m. 105. Idem de la base del mismo: 0^m. 05. Altura: 0^m. 07.—Diámetro de la boca de la *patera*: 0^m. 16. Idem de su base: 0^m. 08.

Una y otra pieza se hallan en buen estado de conservación, salvo la pérdida del barniz.

Proceden de La Codósera, en esta provincia, y fueron encontrados en un sepulcro descubierto con ocasión de explotar unas canteras.

La regaló al Museo el Excmo. Sr. D. José del Solar, Capitán General de este distrito militar.

NÚMERO 45.

POCULUM Ó SCYPHIUM Y PATERA. — *Taza con un platillo.* La *Patera* es de barro cocido, muy fino, conservando el barniz rojo bastante vivo. Hondón plano, pero menos ancho que la boca; las paredes ó aleros tienen poca altura y se elevan en dirección oblicua respecto del hondón; por asiento tiene un borde en forma de anillo, cuya circunferencia es menor que la del resto de la vasija.

El *Scyphum* es de la misma clase de barro que la *Patera*; pero tiene saltado el barniz interior de la vasija casi en su totalidad; la superficie exterior lo conserva, por estar cubierta de tierra y lodo, que si se tratara de limpiarlos, como se conoce hicieron con la superficie interior, arrastraría consigo el barniz. La parte superior que forma la boca es más ancha que el resto de la vasija y afecta la figura de media caña, cóncava por la parte interna y convexa por el exterior. Desde donde termina dicha media caña, disminuye gradualmente la capacidad ó ancho de la vasija hasta el hondón, cuya circunferencia es notablemente menor que la de la boca. El asiento, por último, está formado por un borde á manera de aro estrecho ó anillo, de menor diámetro que el resto de la vasija.

Proceden de Villar del Rey y fueron encontrados en unos sepulcros descubiertos al practicar un descuido en la dehesa «Ejidos del Campo» propiedad de D. Joaquín Galache, en 1887. Manuel Fernández, guarda de la dicha propiedad, movido únicamente por un sentimiento de respeto á las antigüedades, cuidó de que no sufrieran deterioro al ser extraídos, y de remitirlos bien acondicionados al Secretario de esta Comisión. De la misma

procedencia son los que se señalan con los números 46, 47 y 48.

Dimensiones.—De la *Patera*: Diámetro de la boca: 0^m. 14. Altura del alero: 0^m. 06. Diámetro del hondón: 0^m. 09. Idem del anillo que forma el asiento: 0^m. 055.

Del *Poculum*: Diámetro de la boca: 0^m. 12. Altura del alero ó cuerpo de la vasija desde el anillo que forma el asiento hasta la boca: 0^m. 07. Diámetro del anillo que forma el asiento: 0^m. 07.

Una y otra pieza se conservan en buen estado, salvo que á la *Patera* le falta un fragmento del alero, que corresponde á la mitad de su extensión.

Con los mismos objetos vinieron unos cuantos fragmentos de un espejo de metal, encontrados en los mismos sepulcros. Se conservan dentro del *Scyphum* señalado con este número.

NÚMERO. 46.

SCYPHUM Ó POCULUM.—Semejante al descrito en el número anterior; pero más pequeño. La misma es también su procedencia. El estado de conservación, bueno.

Dimensiones.—Diámetro de la boca: 0^m. 078. Altura, desde el anillo que forma el asiento hasta la boca: 0^m. 04. Diámetro del anillo que forma el asiento: 0^m. 036.

NUMERO 47.

SCYPHUM Ó POCULUM.—Barro y barniz como las vasijas señaladas en los tres números anteriores; pero se diferencia de ellas en que ésta afecta la figura de una semi-esfera perfecta; la boca está formada por una vuelta de la pared ó alero, figurando labio ó borde. El asiento lo está, como en aquéllas, por un aro estrecho en forma de anillo.

Su estado de conservación es bueno, salvo un pequeño desperfecto en la boca.

Dimensiones.—Diámetro de la boca: 0^m. 09. Altura desde el anillo que forma el asiento á la boca: 0^m. 035. Diámetro del asiento: 0^m. 035.

Procede también de los sepulcros encontrados en Villar del Rey.

NÚMERO 48.

SCYPHUM Ó POCULUM.—Barro muy fino. Barniz rojo. La boca y parte superior de la vasija afectan figura de media caña, cuya convexidad corresponde á la parte exterior de la vasija. La parte inferior, que conceptuamos comienza donde termina la media caña, de la que está separada por un borde ó filete, estrecha gradualmente en la dirección del hondón ó asiento; éste está formado por un aro á manera de anillo, más estrecho que el resto de la vasija.

Está en buen estado de conservación, salvo dos desperfectos pequeños y recientes que tiene en la boca.

Dimensiones.—Diámetro de la boca: 0^m. 12. Altura del alero ó cuerpo de la vasija desde el anillo del asiento hasta la boca: 0^m. 07. Diámetro del anillo que forma el asiento: 0^m. 05.

También son de la misma procedencia dos fragmentos de *Patera* y otros dos de *Poculum* que señalamos con el mismo número que el último objeto y con las letras respectivamente A. B.

NÚMERO 49.

AMPULLA.—De arcilla roja muy fina y bien cernida. Boca redonda, con borde hacia fuera. Cuello largo, más ancho por el extremo de la boca que por donde se une con el cuerpo de la vasija. La panza afecta la figura de una pera. No tiene barniz ni señales de haber estado barnizada. Carece de asa.

Dimensiones.—Circunferencia de la boca, incluyendo el grueso de las paredes: 0^m. 081. Idem del cuello, por su parte inferior más estrecha: 0^m. 066. Altura del cuello: 0^m. 045. Circunferencia de la panza, por donde la tiene mayor: 0^m. 205. Diámetro del asiento ó base: 0^m. 04.

Está en buen estado de conservación.

Procede de las inmediaciones de Llerena, sin que podamos precisar el punto, y fué encontrada en un sepulcro, donde, sin duda, servía de vaso lacrimatorio.

NÚMERO 50.

AMPULLA.—De vidrio. Boca redonda con borde hacia fuera; cuello largo que ensancha gradualmente desde la boca hasta su unión con la panza; ésta tiene figura de pera, aplastada en su parte inferior para formar la base ó asiento.

Dimensiones.—Diámetro de la boca sin incluir el grueso del borde: 0^m. 02. Circunferencia máxima del cuello: 0^m. 085. Idem mínima: 0^m. 078. Circunferencia de la panza: 0^m. 245.

Fué regalada al Museo por D. Antonio Martínez Piniello, de Almendralejo, en virtud de gestiones del Secretario de la Comisión. La persona de quien aquél la hubo, no sabía su procedencia y si únicamente haber sido encontrada en un sepulcro. Con esta *ampulla* y formando indudablemente juego con ella, fué encontrado un *póculum* también de vidrio en perfecto estado de conservación, que nó fué devuelto de la Exposición de minería, á donde se remitió en 1883.

NÚMERO 51.

GUTTURNIUM.—De barro cocido. Su primitivo color debió ser rojo; pero hoy se oculta tras una espesa capa de cal ó tierra fuertemente adherida á la superficie de

la vasija. Cuello corto y ancho. La boca forma tres repliegues: uno en cada lado del asa y otro en frente; este último más alargado y más estrecho que aquéllos. Una sola asa, pequeña, que nace en el borde de la boca y termina donde comienza la panza. Ésta va ensanchando desde el cuello hasta su parte media, en donde alcanza su anchura máxima, disminuyendo luego, si bien muy poco, hasta la base, cuya circunferencia es igual á la del punto de unión de la panza con el cuello. La base ó asiento tiene la forma de un disco, cuyo diámetro es algo mayor que el del extremo inferior de la panza.

Su estado de conservación es bueno, sin otro desperfecto que tener saltadas tres pequeñas lascas en el borde de la boca.

Dimensiones.—Altura, desde el fondo hasta la boca por la parte interior: 0^m. 13. Circunferencia del cuello por su parte más estrecha, esto es, junto á la boca: 0^m. 16. Circunferencia de la panza en cada uno de sus extremos, superior é inferior: 0^m. 27. Idem por la parte más ancha: 0^m. 36. Diámetro de la base ó asiento: 0^m. 085.

NÚMERO 52.

AMPULLA.—De barro basto y muy consistente; color, pardo oscuro. Le faltan el cuello, la boca y el asa. El cuerpo ó panza afecta la figura de dos conos unidos por su base, de los cuales el correspondiente á la parte inferior de la vasija, está truncado, formando el asiento de la misma. Toda su superficie está recubierta con una capa de cal. Conserva señales de haber tenido un asa.

Dimensiones.—Desde la base hasta el medio de la panza donde se supone la unión de los dos conos: 0^m. 031. Desde dicho punto medio de la panza, hasta el comienzo del cuello: 0^m. 04. Circunferencia por la parte más ancha de la panza: 0^m. 295. Diámetro de la base: 0^m. 06.

NÚMERO 53.

AMPULLA.—De barro rojo muy fino. Panza de figura oval, muy prolongada en su parte superior, y truncada en la inferior para formar el asiento de la vasija. Cuello corto, más estrecho por la parte media que por los extremos, en los que se une á la panza y boca respectivamente. La boca está formada por un ancho anillo, aro, sobrepuesto á las paredes del cuello. Una sola asa que arranca de éste y termina en la panza en el punto en que comienza á estrechar más sensiblemente. Tiene pintadas en la panza, por bajo del asa, con barniz de mismo color de la vasija, pero más vivo, varias franjas estrechas, que se prolongan marcando la redondez de ésta, alternadas con otras que forman ondas. En el asa en la superficie exterior, tiene tres surcos tirados en dirección de la longitud de la misma, los que hacen que aparezca como formada por cuatro cordones ó ramales.

Dimensiones.—Altura, por la parte interna, desde el asiento hasta la terminación de la boca: 0^m. 225. Circunferencia, tomada la medida por la parte externa, más abultada de la panza: 0^m. 47. Diámetro de la base del asiento: 0^m. 082.

La donó al Museo en 27 de Noviembre de 1886, don Nicolás Diaz y Perez. Fué encontrada, según manifestó dicho señor, en la carretera que de la ciudad de Mérida conduce á Madrid, á inmediaciones del puente sobre el Guadiana.

Su estado de conservación es bueno, salvo que tiene saltado un fragmento en la parte de la boca frente al asa.

NÚMERO 54.

AMPULLA.—De barro. Panza de figura de óvalo truncado en la parte inferior para formar el asiento. Cu-

llo largo. Boca redonda, más ancha que el cuello. Dos asas, una en frente de otra.

Dimensiones.—Altura, desde el asiento al cuello: 0^m. 08. Circunferencia de la panza, en su parte media, donde la tiene mayor: 0^m. 39. Diámetro del asiento: 0^m. 08. Diámetro de la boca: 0^m. 03.

Su estado de conservación es bueno, sin desperfecto alguno.

Fue encontrada en Villárcara, en una heredad perteneciente á D.^a Josefa González, dentro de un sepulcro.

La donó al Museo D. Manuel Paz y Sabugo, de quien son también las anteriores noticias del hallazgo.

NÚMERO 55.

AMPULLA.—De barro cocido. Panza redonda, que estrecha progresivamente desde su parte media al cuello, afectando la forma de cono. Cuello muy corto y estrecho. Boca formada por un borde más ancho que el cuello. Una sola asa. El hondón ó asiento, de un diámetro igual al máximo de la panza. Se mandó á la Exposición de Minería, y fue devuelta faltándole el hondón y parte de la panza.

Su estado de conservación, desde que fue devuelta de la Exposición de Minería, muy malo. Cuando se remitió á dicha Exposición, sólo tenía el desperfecto de faltarle una parte de la boca y cuello.

Dimensiones.—Circunferencia de la panza, en su parte inferior antes de tomar la figura de cono: 0^m. 51. Circunferencia del cuello: 0^m. 09. Altura del mismo: 0^m. 02. Diámetro de la boca: 0^m. 04.

NÚMERO 56.

AMPULLA.—De vidrio. El cuerpo semeja un globo perfecto, con una depresión en la parte que corresponde al asiento, poco extensa, pero profunda. Por vía de

adorno tiene en éste unas líneas estrechas que siguen la dirección de la circunferencia del globo. Cuello largo y estrecho; en la boca un borde horizontal.

Dimensiones.—Circunferencia del cuerpo ó panza de la vasija: 0^m. 27. Largo del cuello: 0^m. 125. Diámetro de la boca, sin contar el borde: 0^m. 012. Idem. midiendo el ancho del borde: 0^m. 028.

Su estado de conservación es bueno.

Fué encontrada en término de Encinasola, provincia de Huelva, en uno de los sepulcros de una necrópolis descubierta al practicar labores. Otros varios objetos aparecieron en la dicha necrópolis, de los cuales Don Laureano López González, hacendado del dicho pueblo, regaló á este Museo la *Ampulla* mencionada, una moneda *Celta*, otra de Trajano, en muy buen estado ambas, las cuales figuran en los respectivos inventarios de monedas, y otras tres que por su mal estado no han podido ser clasificadas.

NÚMERO 57.

AMPULLA.—De barro cocido, rojo, muy fino. Panza de figura oval truncada en la parte inferior para formar el asiento. Cuello corto, más estrecho por su parte media. Boca redonda, formada por un grueso borde. Una sola asa, pequeña, que arranca del borde de la boca y termina poco más abajo del cuello.

Está en perfecto estado de conservación.

Procede de Mérida, y fué regalada á esta Comisión por el Excmo. Sr. D. José Grajera y Gata, General de brigada.

Dimensiones.—Altura: 0^m. 19. Circunferencia de la panza, por donde ensancha más: 0^m. 47. Diámetro del asiento: 0^m. 055. Altura del cuello: 0^m. 035. Circunferencia del cuello: 0^m. 10. Diámetro de la boca: 0^m. 031. Grueso del borde de la misma: 0^m. 01.

NÚMERO 58. (1)

AMPHORA.—De arcilla, color blanco sucio. Cuello alto. Dos asas, colocadas una enfrente de otra. La panza ensancha progresivamente desde donde terminan las asas hasta la mitad de su longitud; luego estrecha, también gradualmente, hasta el asiento, cuya circunferencia es menor que la de la boca.

Le falta parte de ésta, un asa y parte de la base ó asiento.

Su altura: 0^m. 75.

Vino de Mérida, y fué regalada al Museo por el Excmo. Sr. D. Cipriano Piñero, Diputado á Córtes.

NÚMERO 59. (2)

GUTTUS.—Damos á esta vasija el nombre de *Guttus*, porque á la figura de éste, según lo representa Antony Rich, es á la que más se aproxima; pero se diferencia del *Guttus* que describe dicho autor, en que su cuello es más largo, la anchura de la boca no excede de la del cuello, y tiene dos asas en lugar de una sola que trae el grabado de Rich. También guarda alguna semejanza con la llamada *sittella* por el mismo autor; pero asimismo se diferencia de ésta en la mayor longitud del cuello y en la forma de la boca. El de nuestro Museo tiene el cuello tan largo cuanta es la longitud del resto de la vasija. De la mitad del cuello arrancan hacia abajo dos asas; una enfrente de otra, que terminan donde comienza la panza. Ésta tiene la figura de óvalo; pero, á la terminación, por la parte inferior, la vasija la toma cilíndrica, rematando en un disco que le sirve de base ó asiento.

(1) Remitida á la Exposición de Minería celebrada en Madrid en 1883, no ha sido devuelta.

(2) Remitido á la Exposición de Minería celebrada en Madrid en 1883, no ha sido devuelto.

Le falta parte de la base.

Su altura 0^m. 38.

Fué regalado este objeto al Museo por el Ilustrísimo Sr. D. José M.^o Claros, Diputado á Cortes.

NÚMERO 65. (1)

DISCUS.—En la segunda de las acepciones que le dá Antony Rich. (Plato ó fuente llana).—De barro cocido, muy fino, color rosáceo. Conserva señales de haber estado barnizada; pero el barniz ha desaparecido, bien por la acción de la humedad que percibiera durante el tiempo que estuvo enterrada, ó porque, recién descubierta, la lavasen sin las debidas precauciones. Es de figura circular y muy llana; por esta razón le hemos aplicado el nombre de *discus*, con preferencia al de *patina*: ésta, según puede verse en Rich, es más honda, aplicándose á los usos de la farmacia y de la cocina, y para servir en la mesa las comidas con salsa; ordinariamente tenía cubierta ó tapadera. En la vasija ó fuente que describimos aquí, no podían servirse otros manjares que los secos.

Procede de San Vicente de Alcántara y fué encontrada en un sepulcro. Vino de allí en perfecto estado de conservación; pero al embalar los objetos remitidos á la Exposición de Minería, le saltó un pequeño fragmento del borde ó alero, que es lo único que de ella se conserva en el Museo.

Dimensiones.—Diámetro: 0^m. 33. Idem de la base ó asiento: 0^m. 15.

Fué regalada al Museo por el doctor en Medicina y Cirujía D. Pedro Sama, médico titular de dicho pueblo de San Vicente de Alcántara.

(1) Enviada á la Exposición de Minería, celebrada en Madrid en 1883, no ha sido devuelta.

NÚMERO 61.

CAPULA.—Pequeño vaso de barro cocido, basto, granuloso y de color rojo. Sin dibujo alguno; de no muy esmerada construcción, aun cuando no carece de cierta elegancia. Boca redonda, con borde; cuello corto, que estrecha en su parte media, ensanchando luego gradualmente hasta formar la panza de la vasija. Tiene un asa que arranca de la parte superior de la boca, confundándose allí con el borde de ésta, y termina donde comienza la panza.

Fué encontrada dentro del sepulcro de *Fortuna*, al que pertenecía la lápida señalada en este «Inventario» con el número 16. Donóla á la Comisión D. Juan Gragera.

Estado de conservación, bueno.

Dimensiones.—Altura: 0^m. 139. Circunferencia máxima de la panza: 0^m. 24. Diámetro del asiento ó base: 0^m. 050.

Capacidad: 2 decilitros.

NÚMERO 62.

CAPULA.—De la misma clase de barro y color que la anterior, y, como ella, también sin adornos ni dibujos. Boca prolongada en el extremo opuesto al asa, formando pico á modo de las vinageras que se usan para el culto en nuestras Iglesias. El cuello es muy corto y ancho. La panza afecta figura de óvalo, prolongado un poco por la parte del cuello y truncado por la parte de la base ó asiento de la vasija. Tiene un asa que arranca del borde de la boca y termina en la mitad de la panza; en este extremo se hace notar una pequeña depresión que hace que aparezca como dividida en dos ramales.

Encontrada también en uno de los sepulcros de Mérida de que se habla en el número anterior.

Su estado de conservación, bueno.

Dimensiones.—Altura: 0^m. 12. Circunferencia máxima de la panza: 0^m. 23. Diámetro del asiento: 0^m. 048. Capacidad: 1 decilitro y 8 centilitros.

NÚMERO 63.

GUTTURNIUM (*pequeño jarro*).—De barro, color blanco. Panza esférica, cuello proporcionado á la panza en ancho y altura, más estrecho por su parte media que por sus puntos de unión con la boca y la panza respectivamente. Boca más ancha que el cuello, y adornada en la parte superior con un borde en forma de media caña. Sirvele de asiento un pequeño disco. Su única asa arranca del cuello por debajo de la boca, y termina en la parte media de la panza. Unas líneas tiradas en círculo en el principio, parte media y fin de la panza, y otras, rectas, entre dichos círculos, y oblicuas en relación á los mismos, constituyen su único adorno. En el asiento, un surco figurando un círculo, y en el centro de éste, que es también el del disco que forma el asiento, un punto.

Su estado de conservación es mediano; tiene dos defectos en la panza, uno á derecha y otro á izquierda del asa; está además fraccionado en dos trozos.

Dimensiones.—Altura: 0^m. 10. Circunferencia máxima de la panza: 0^m. 270. Circunferencia del cuello donde más se estrecha: 0^m. 15. Diámetro de la boca: 0^m. 055. Diámetro del disco que forma el asiento: 0^m. 03.

NÚMERO 64.

LUCERNA (*sanil*).—De bronce. Consta de *mica*, cuerpo ó recipiente del aceite y un asa en el extremo opuesto al de la *mica*. Del asa sólo conserva una pequeña parte. El recipiente disminuye de capacidad y volumen en progresión desde el extremo posterior hasta cerca de la *mica*; allí vuelve á ensanchar para formar ésta,

terminando en semicírculo. La parte superior está cerrada en toda su extensión por una chapa ó lámina del mismo metal. En la parte posterior de dicha chapa, cerca del asa, tiene un orificio figurado por tres semicírculos unidos. Junto á la *miza* presenta un pequeño agujero practicado, sin duda alguna, para alimentar de aire la luz.

Su estado de conservación es bueno, salvo la falta del asa y un pequeño desperfecto en la parte inferior del recipiente.

Fué hallado en unos trabajos de minas romanos descubiertos en término de Villalva, en esta provincia, y adquirido para el Museo por compra á D. Julian Campomanes, propietario de la dicha mina. Encareciósele á dicho señor la importancia que tendría el asa, si se la llegara á encontrar; pero no pudo ser habida.

Dimensiones.—Largo, desde el extremo de la *miza* hasta el comienzo del asa: 0^m. 125. Anchura máxima, medida en la superficie de la lámina superior, por el extremo en que el asa se une al recipiente: 0^m. 062. Idem por el punto donde termina el depósito y comienza el mechero: 0^m. 028. Diámetro del semicírculo que forma el mechero: 0^m. 046. Parte que se conserva del asa: 0^m. 02.

NÚMERO 65.

LUCERNA (*candil*).—De barro cocido, cuyo color no se puede determinar, por ocultarlo una capa de tierra fuertemente adherida á las paredes, y estar éstas ennegrecidas. Su forma es la de una pequeña palmatoria constituida por un tubo que tiene por base el recipiente, el cual es de forma circular. El tubo está adornado en el exterior por un filete en espiral. En la parte inferior del recipiente ó depósito del líquido que hubiera de mantener la luz, conserva señales de haber tenido un asa, la que, arrancando de la base misma, terminaba en donde comienza el tubo ó cañon de que hemos hablado

antes. Conserva también señales de mechero (*niza*), en la parte opuesta al asa.

Por lo que á su estado de conservación se refiere, hemos dicho que le faltan el asa y el mechero.

Dimensiones:—Circunferencia del recipiente: 0^m.21. Altura del cañón ó tubo que se eleva sobre el recipiente: 0^m.36. Diámetro del hueco del tubo: 0^m.022.

NÚMERO 66.

LUCERNA (*candil*).—De barro cocido, fino, con barniz rojo. El recipiente es un vaso semiesférico con una pequeña depresión en la parte inferior, marcada con un círculo. Ciérralo en la parte superior, una cubierta, un tanto cóncava, rodeada por tres surcos circulares. En el centro de la cubierta está figurado en relieve, un rostro barbudo, con una corona de pámpanos, al parecer: (representa al dios Baco?). En el punto correspondiente á la barba de la figura, tiene un orificio que pone en comunicación el depósito con el aire exterior. El mechero, ó *niza*, es una prolongación del depósito, convexo en la parte inferior y plano en la superior, con un orificio para la colocación de la mecha. En el punto de unión de la *niza* con el depósito, tiene dos adornos caprichosos, y entre éstos, un pequeño agujero que comunica con el interior. No tiene asa ni señales de haberla tenido. Está en perfecto estado de conservación, salvo que el barniz ha sufrido deterioro.

Fué adquirido por compra, y se ignora su procedencia.

Dimensiones:—Diámetro del depósito: 0^m.065. Altura: 0^m.025. Largo del mechero, medido por la parte superior: 0^m.03.

NÚMERO 67.

LUCERNA (*candil*).—De arcilla blanca, con un ligero tinte rosado que no podemos decir si es propio del

barro ó alquitrado en la cocción. Su figura es la de un pequeño vaso semiesférico con una prolongación en forma de pico de pato. Es cerrado por todos lados. La superficie superior forma una concavidad, poco profunda, rodeada de un filete entre dos círculos. En el extremo posterior de esta concavidad tiene un orificio, y otro en la prolongación, ó pico, destinados respectivamente para proveer de aceite al depósito y colocar la torcida. En la parte inferior es de notar una pequeña base ó asiento formado por depresión de la convexidad de las paredes del vaso en aquella parte; límitala un surco en forma de círculo. No tiene ningún grabado ni otro dibujo que el filete de que antes hemos hecho mención. Nunca tuvo asa.

Fue encontrado en Mérida en una alhacena tapada que apareció al ser demolido un antiguo paredón. Además de la *Lucerna* había en la alhacena un relicario en forma de libro, que contenía algunas esquirlas de hueso, las que suponemos serían reliquias. Esta circunstancia daría fundamento á sospechar que la *Lucerna* no sea de la época romana, sino de otra más reciente; pero es tanta su semejanza con las de indudable procedencia romana, que nos hemos decidido por clasificarla entre las de aquella serie. Fue donada al Museo por el Excmo. Sr. D. Cipriano Piñero, Senador del Reino, poseedor también del relicario, del cual no hizo donación á la Comisión.

Dimensiones:—Longitud, incluyendo la del mechero: 0^m. 06. Altura de las paredes del depósito, desde el círculo que señala la base hasta la tapa que lo cierra en la parte superior: 0^m. 02. Diámetro de dicha tapa, fuera del mechero: 0^m. 046.

NÚMERO 68.

LUCERNA (*andil*).—De barro, color rosa muy caído; sin barniz, aun cuando es probable que lo haya

perdido por la acción del tiempo y de los agentes naturales, ó, acaso, por la falta de cuidado al quitarle la tierra adherida á la superficie, cuando fué descubierto. No conserva indicios de haber sido usado. El depósito es una media esfera, deprimida un tanto en su parte más convexa para formar la base ó asiento. Ciérralo una tapa cóncava figurando una concha. En el asiento tiene un adorno en relieve, que representa un corazón en el centro de un círculo. Dos filetes, ó mejor, franjas planas y estrechas, en forma de arcos de círculo, adornan los costados del mechero; entre estos arcos queda un espacio á manera de canal, que se extiende desde el orificio del depósito hasta el de la *miza*. La terminación, ó pico, de ésta, figura una concha colocada de canto y cuya cara cóncava completa el orificio de la *miza*. Nunca tuvo asa.

Procede de Azuaga, en esta provincia, y fué encontrado en un sepulcro. Lo donó al Museo D. N. Alexandre, propietario del terreno en que fué encontrado.

Dimensiones:—Largo, desde el extremo del mechero al opuesto, tomada la medida en la parte superior de la *Lucerna*: 0^m. 095. Diámetro de la media esfera que forma el depósito: 0^m. 073.

Está en buen estado de conservación.

NÚMERO 69.

LUCERNA (*candil*).—De barro rojo. Hoy no presenta señales de barniz, sin que por eso pueda afirmarse que no lo tuvo. El depósito es una semiesfera con una depresión en la parte inferior para formar la base ó asiento. El mechero es continuación del depósito que se prolonga en dirección de aquél, estrechando gradualmente. La tapa, ó sea, la superficie de la parte superior, es plana; en el centro tiene un orificio que comunica con el interior del depósito.

Le falta un costado del mechero
 No se conserva memoria de cual fuera su procedencia.
 No tuvo nunca asa.

Dimensiones.—Largo: 0^m 1. Diámetro de la semiesfera que forma el depósito: 0^m 07.

NÚMERO 70.

LUCERNA (*candil*).—Semejante en la forma y en la calidad del barro, al que se señala en este inventario con el número 66; pero la figura representada en la concavidad que forma la parte superior, es en éste, la de una mujer con alas, de frente, adelantando la pierna derecha; en la mano del mismo lado lleva una corona, y en la izquierda, una palma.

El orificio por el cual penetra el aceite en el depósito, lo tiene en el lado correspondiente á la mano derecha de la figura.

Le falta el asiento, la parte inferior de la *miza* y la extremidad de ésta.

Fué encontrado en término de Azuaga y donado al Museo por D. Victoriano Gómez.

Dimensiones.—Diámetro: 0^m 065.

NÚMERO 71.

LUCERNA (*candil*).—El depósito es un vaso semi-esférico de arcilla color rosa muy pálido, y de mucha dureza y consistencia. La *miza* ó mechero está formado por una prolongación del depósito, y no se extiende más de lo que hace necesario el hueco por donde hubiera de salir la torcida ó mechã. En el lado opuesto al del mechero tuvo un asa, rota ya mucho tiempo antes de ser descubierto. La superficie superior del depósito es cóncava; en el centro tiene grabada una figura de hombre, de pié, de frente, adornada la cabeza con pámpanos, á modo de corona ó guirnalda; con el brazo izquierdo sos-

tiene un cuerno de la abundancia, y su mano derecha empuña una fistula ó tibia, si no nos hemos equivocado en la interpretación de ello. La tapa tiene una orla formada con pámpanos y racimos de uvas. Por estos detalles juzgamos que el personaje á quien representa el grabado es el Dios Pan. Como todos los de su clase, tiene en la parte superior un orificio, á la izquierda de la figura. El asiento de esta *lucerna* está formado por una depresión de la semi-esfera, rodea la por dos círculos concéntricos, entre los cuales estan tirados, en forma de X, surcos ó líneas.

Está en buen estado de conservación, salvo el desperfecto en el asa que antes mencionamos.

Dimensiones.—Diámetro del depósito: 0^m. 085.—Altura: 0^m. 038.—Diámetro del círculo exterior de los dos que adornan el asiento: 0^m. 042.

Fué regalado al Museo por D. Antonio Martínez Píñillos, farmacéutico en Almendralejo, quien manifestó haberlo adquirido por compra, sin haber investigado su procedencia.

NÚMERO. 72.

SIETE FRAGMENTOS DE UNA LÁMPARA.—De barro cocido, color rojo muy caído. Cinco de ellos debieron formar el plato ó cuerpo de la *Limpára*, la que parece sería semejante á la primera que describe Anthony Rich, «Dictionnaire des Antiquités Romaines», en la palabra *Lucerna*. El sexto fragmento es el arranque del asa, y el séptimo, el más notable de todos, es un tubo, más estrecho por la parte media que por los extremos; y debió estar unido por uno de éstos al plato de la *Limpára*, y por el otro, á la base ó asiento. Contiene este tubo tierra mezclada con granos de carbón y cenizas, que están, á juzgar por el tacto, impregnadas de grasa.

Fueron encontrados estos fragmentos en Alanje, en un sepulcro descubierto á presencia del Secretario de esta Comisión, en Agosto de 1868. Sobre el sepulcro había una enorme piedra, que dos hombres, apalancando con gruesos palos, apenas pudieron desviarla un poco para hacer posible el practicar trabajosamente la excavación. Revueltos con la tierra estaban los fragmentos de que se viene hablando, y gran porción de otros; éstos, tan pequeños, que hubo que renunciar á la esperanza de poder reconstruir la vasija. Había también huesos humanos y de caballo; pero así mismo triturados. En las inmediaciones de este sepulcro eran de notar las huellas de otros excavados y registrados con anterioridad por los naturales del país, quienes, según tuvo ocasión de averiguar el citado Secretario, se dedican á esta faena en épocas de escasez de trabajo, llevados por la codicia de las alhajas de oro y plata que es frecuente encontrar en los muchos sepulcros que hay en el término del pueblo.

Dimensiones.—Altura del tubo: 0^m. 138. Circunferencia del mismo, por su parte media, en el punto donde es más estrecho: 0^m. 22. Idem en uno de sus extremos: 0^m. 26. De los demás fragmentos creemos inútil el dar las dimensiones.

NOTA.—De cuatro candiles de arcilla romanos, en buen estado de conservación todos, remitidos á la Exposición de Minería, sólo fué devuelto uno, que es al que le falta parte del mechero y figura en este Inventario con el número 69.

NUMERO 73.

DOLABRA FOSSORIA. (Pico; herramienta empleada por canteros y mineros para extraer y quebrantar piedras).—En la denominación de este objeto nos hemos conformado con la que trae Anthony Rich en la segunda de las acepciones que dá á la palabra *dolabra*. No está conforme esta acepción con la que traen los Dicciona-

rios latinos, los que traducen ordinariamente la palabra *dolabra* por *espillo*, instrumento que usan los carpinteros para desgastar la madera. Nos hemos decidido por seguir á los anticuarios en la denominación de este objeto y de los demás de su clase que figuran en este «Inventario».

Esta herramienta es de hierro y consta de un espolón fuerte terminado en punta, y de una almadana, ó morriño que dicen aquí en Badajoz, en el lado opuesto al del espolón. Donde éste y la almadana se unen tiene un ojo redondo ó anillo, para acomodar en él el mango ó astil. Dejamos dicho que se empleaba esta herramienta, y se emplea hoy, para arrancar y partir piedras.

Su estado de conservación es bueno.

Dimensiones.—Largo, medido por la parte inferior donde es más plana: 0^m. 20. Diámetro del ojo: 0^m. 035 grueso del espolón, (circunferencia) tomada la medida por la parte en que lo es más, junto al ojo: 0^m. 23.—Peso: 2,800 gramos.

Fué encontrada en el término de Castuera, en trabajos romanos descubiertos al hacer la explotación de la mina «Gamonita», juntamente con el *Situla* señalado en este Inventario con el número 90, y los demás objetos que se expresarán.

NÚMERO 74.

DOLABRA FOSSORIA (*Pico*).—Semejante al señalado con el número anterior, y hallado en el mismo sitio que él. Su estado de conservación es mediano.

Dimensiones.—Largo, medido por la parte más plana de la herramienta: 0^m. 185. Diámetro del ojo: 0^m. 030. Grueso (circunferencia) del espolón, medido junto al ojo: 0^m. 20. Peso: 2,515 gramos.

NÚMERO 75.

DOLABRA FOSSORIA (*Pico*).—Semejante á los des-

criptos en los dos números anteriores. Procede también de Castuera.

Su estado de conservación es bueno.

Dimensiones.—Largo, medido por la parte más plana de la herramienta: 0^m 30. Diámetro del ojo: 0^m 035. Circunferencia del espolón donde es más grueso: 0^m 205. Peso 4,910 gramos.

NÚMERO 76.

DOLABRA FOSSORIA (*Pico*). El espolón es esquinado, en vez de ser redondo como en los descriptos en números anteriores. Se diferencia también de ellos en la almadana, que es más corta, y el ojo bastante más ancho.

Su estado de conservación es bueno.

Encontrado en 1883 en Reina junto á Llerena, con los objetos señalados con los números 84, 85, 86 y 87. Lo regaló al Museo D. Francisco Maeso, vecino de Ahilones.

Dimensiones.—Largo por la parte más plana: 0 265. El ojo ha perdido su figura redonda, á causa del uso de la herramienta, afectando la ovalada. La dimensión del mayor de sus diámetros es 0^m 05. La circunferencia del espolón por donde es más grueso: 0^m 165. Peso 2,695 gramos.

NÚMERO 77.

DOLABRA FOSSORIA (*Pico*).—Se diferencia del anterior únicamente en tener el ojo más estrecho. Su estado de conservación es mediano. Procede de Castuera.

Dimensiones.—Largo total de la herramienta: 0^m 26. Idem del espolón desde el extremo del ojo hasta la punta: 0^m 16. Circunferencia del espolón por donde es más grueso: 0^m 22. Largo de la almadana: 0^m 08. Circunferencia de la misma: 0^m 23. El diámetro del ojo no se

puede medir bien por estar obturado; pero puede apreciarse en 0^m. 02. Peso 2.695 gramos.

NÚMERO 78.

DOLABRA FOSSORIA (*Pico*).=Semejante al señalado con el número anterior. Su estado de conservación es menos que mediano. Procede también de la mina «Gamonita», término de Castuera.

Dimensiones.=Largo total de la herramienta: 0^m. 28. Largo del espolón desde el ojo hasta la terminación de la punta ó pico: 0^m. 17. Largo de la almadana: 0^m. 08. Circunferencia del espolón en donde es más grueso: 0^m. 18. Diámetro del ojo: 0^m. 04. Peso 2,300 gramos.

NÚMERO 79.

DOLABRA FOSSORIA.= (*Pico*). Se diferencia de los señalados con los dos últimos números, en que es más cerrado el arco que forma, y en el lado opuesto al de la punta tiene, en vez de almadana, una lámina de hierro que debió terminar en filo ó corte en sentido vertical.

Su estado de conservación es muy malo.

Pierde constantemente lascas por efecto de la oxidación.

Procede también de la mina «Gamonita.»

Dimensiones.=Longitud total: 0^m. 27. Longitud del espolón desde el ojo hasta la punta: 0^m. 18 aproximadamente. Idem del otro extremo, ó sea, del corte: 0^m. 06. Diámetro del ojo: 0^m. 04. El grueso del espolón no se puede apreciar por tener adherida una gruesa capa de tierra. Su estado hace inútil determinar el peso.

NÚMERO 80.

DOLABRA FOSSORIA, más propiamente, SARCU-LUM.=Consta, como las herramientas descritas en los números anteriores, de espolón terminado en punta

y almadana; pero es mucho más corta y bastante menos pesada.

Su estado de conservación es muy malo.

Procede también de la mina «Gamonita.»

Dimensiones.—Largo total de la herramienta: 0^m 18 próximamente. Idem del espolón, desde el ojo hasta la punta: 0^m 09. Idem de la almadana: 0^m 05. Diámetro del ojo: 0^m 04. Peso: 465 gramos.

NÚMERO 81.

MALLEUS (*Almadana ó Marra*).—Martillo de hierro, grueso y muy pesado, con ojo estrecho para acomodar en él, haciendo veces de mango ó astil, una vara delgada y flexible. Se emplea hoy este instrumento para triturar las piedras gruesas y duras; pero no lo hemos visto descrito con aplicación á estos usos en los tratados de antigüedades romanas que hemos tenido ocasión de consultar. El de que aquí se habla, parece tuvo en uno de sus extremos un espolón corto y grueso con tendencia á terminar en punta. En esto se diferencia de los de su género de uso moderno, los que se emplean como martillo por ambos extremos.

Está en mal estado.

Procede también de la mina «Gamonita.»

Dimensiones.—Largo, advirtiéndose que le falta la punta del espolón: 0^m 14. Grueso, medido por el centro del ojo: 0^m 22. Diámetro del ojo: 0^m 025. Peso: 1,610 gramos.

NÚMERO 82.

ASCIA.—Tal es el nombre que dá á las herramientas semejantes á ésta. Anthony Rich, en su Diccionario de Antigüedades Romanas, clasificándola entre las llamadas en griego *tykos*. En Badajoz la llaman *piqueta*; en Andalucía, *Escoda*. Es usada por los albañiles.

De hierro. Consta de dos láminas ó hojas, separada por el orificio en el que se acomoda el mango; una de dichas hojas termina en pala; la otra, en filo, ó corte, en sentido vertical. La herramienta de que aquí hablamos, no tiene el ojo redondo, y en esto se diferencia de la que Anthony Rich describe con el nombre de *tykos*. Se diferencia asimismo en que la de Rich, en lugar de la mina vertical cortante que es de observar en la que existe en este Museo, tiene un martillo (*Malleus*); pero el mismo autor describe otra clase á la que llama *Skeparnon*, de pala más ancha, pero que tiene, en vez de martillo, corte vertical.

Su estado de conservación es bueno.

Procede también de Castuera, de la mina «Gamonita».

Dimensiones.—Largo total de la herramienta: 0^m. 28. Ancho del extremo de la pala: 0^m. 04. Ancho del extremo del corte: 0^m. 03. El orificio que forma el ojo es ovalado y su mayor diámetro, en la dirección del largo de la herramienta: 0^m. 045. El diámetro más corto en la dirección del grueso de la herramienta: 0^m. 025. El ojo más ancho por su parte media que por los extremos. Peso: 840 gramos.

NÚMERO 83.

ASCIA.— Por lo que puede apreciarse, dado su estado de conservación, es semejante al descrito en el número anterior, diferenciándose únicamente de él en que el extremo que en aquél termina en paleta, en éste es un espolón terminado en punta.

Dimensiones.—Largo total: 0^m. 315. Ancho de la lámina terminada en corte: 0^m. 065. Largo del espolón, á partir del ojo: 0^m. 165. Diámetro del ojo en dirección de la longitud de la herramienta: 0^m. 04. Igual en dirección del grueso de la herramienta: 0^m. 035. Peso: 705 gramos.

NÚMERO 84.

LIGO (*Azadon* de los llamados *De pelo*).=Semejante á las herramientas que con el nombre de *Ascia* se contienen bajo los dos números anteriores; pero en ésta, el extremo opuesto á la pala, aunque por su construcción se infiere que debió ser empleado como instrumento cortante, há hecho el servicio de almadana, segun claramente revela su estado. La pala es tambien más ancha y más adelgazada por su extremo. El ojo es, asimismo, más ancho y supone un mango de más resistencia. Por esta razón le hemos acomodado el nombre de LIGO; si bien pudiera dársele el de *Ascia*, refiriéndolo al número 4.º de las herramientas de esta clase que describe Anthony Rich. Por sus dimensiones y por su peso difiere mucho de las herramientas á las que hoy nombramos *azadones*. Del LIGO que describe Anthony Rich, se diferencia en que el del dicho autor tiene, en vez de pala, dos dientes.

Esta herramienta fué encontrada, en 1883, en Reina junto á Llerena, al practicar unas labores en tierras de la propiedad de D. Francisco Maeso, vecino de Ahillones. Dicho señor la donó al Museo juntamente con tres rejas de arado que se señalan con los números siguientes.

Su estado de conservación es bueno.

Dimensiones.—Largo total de la herramienta: 0^m. 25. Idem de la pala: 0^m. 15. Idem del rayo ó extremo del corte: 0^m. 05. Diámetro del ojo: 0^m. 05. Peso: 1,175 gramos.

NÚMERO 85.

VOMER (*reja de arado*).=Parecida á las que se emplean hoy para dar labor á las tierras y se las distingue llamándolas de cubo cerrado. La pala, por la parte que

sale fuera del dental, desde donde termina el cubo, toma la figura de un triángulo isósceles, cuyos dos lados iguales, que son los que forman la punta de la reja, tienen 0^m. 15 de longitud, y el lado desigual, que hace de base en este triángulo, según se mira la reja en dirección de su longitud, tiene 0^m. 11. El cubo está formado de la pala y dos pulgares, los cuales se separan entre sí más en la parte posterior á la reja, que en el extremo próximo á la punta; como convenia para que pudiesen servir de caja al dental, que ordinariamente es adelgazado en aquella parte. La altura de los pulgares varía también, disminuyendo gradualmente desde 0^m. 046 á 0^m. 28, en una extensión de 0^m. 177 que es la longitud del cubo.

Su estado de conservación es bueno.

Procede de Reina y fué también regalada por el señor Maeso, como se ha dicho al dar cuenta del objeto señalado con el número anterior.

Dimensiones.—Longitud total de la herramienta 0^m. 33. Ancho de la pala por el extremo posterior del cubo: 0^m. 093. Las demás medidas quedan expresadas antes. Peso: 2,555 gramos.

NÚMERO 86.

VOMER (*reja de arado*).—Parecida á la anterior con algunas variantes; es también más pequeña. En ésta los pulgares del cubo van disminuyendo en altura de una manera más rápida y sensible que en aquella, desde 0^m. 048 á 0^m. 01, en una extensión de 0^m. 13. Los pulgares de ésta son arqueados, en tanto que los de aquella son rectos y forman un ángulo casi recto con la pala.

Su estado de conservación es bueno.

Es también donación del Sr. Maeso y fué hallada en el mismo sitio que la anterior.

Dimensiones.—Longitud total: 0^m. 27. Ancho de la pala por el extremo posterior del cubo: 0^m. 09. Otras dimensiones están expresadas antes. Peso: 990 gramos.

NÚMERO 87.

DENS.—*Vomer mordens terram.*—*Reja de arado.*— La pala en esta reja deja de serlo desde la terminación de los pulgares, convirtiéndose en un espolón largo, recto, y terminado en punta. El cubo es semejante al de la anterior. En la una y en la otra la punta es pieza empalmada con el cubo, con tan poco arte, que en el punto de unión, la superficie de la punta sobresale de la de la pala del cubo.

Su estado de conservación es bueno.

Procede del mismo punto que la anterior y es también regalo del Sr. Maeso.

Dimensiones.—Longitud total de la herramienta: 0^m. 4. Longitud de la punta, la cual se pronuncia casi desde donde terminan los pulgares: 0^m. 24. Idem desde donde toma la forma de espolón: 0^m. 18. Ancho de la pala en la parte posterior del cubo: 0^m. 1. Peso: 1,120 gramos.

Las tres rejas de arado que se señalan con este número y los dos anteriores, no ofrecen signo alguno característico que funde la certeza de que son de origen romano; lo mismo pueden ser de aquella época que de cualquiera otra posterior. Las hemos, sin embargo, clasificado en la serie romana, porque parecieron en unión con las herramientas señaladas con los números 76 y 84, las cuales, la primera principalmente, tienen grande semejanza con las indudablemente romanas encontradas en la mina «Gamonita», de las que se da cuenta anteriormente.

NÚMERO 88.

SECURIS (*hacha*).—De forma y materia semejante á

las que hoy se usan; pero la boca, ó sea, el extremo donde lleva el filo ó corte, es proporcionalmente más estrecha. El dorso tiene la forma de martillo y parece destinado á golpear. El ojo es redondo.

Su estado de conservación es mediano.

Procede de Castuera y como las demás herramientas de las que se dice en este inventario ser procedentes de dicho punto, es donación del director de la mina «Gamónita», hecha por la mediación é influencia de D. Fernando Bernaldez, Ingeniero jefe de minas que fué de esta provincia y primer Vicepresidente de esta Comisión después de reinstalada.

Dimensiones.—Largo desde el ojo hasta el extremo de la boca: 0^m. 13. Ancho de la boca: 0^m. 08. Diámetro del ojo: 0^m. 04. Ancho tomando la medida junto al ojo: 0^m. 06. Peso: 1,890 gramos.

NÚMERO 89.

SECURICULA (*hacha pequeña*).—Semejante á la anterior; pero más pequeña, diferenciándose de ella además en que tiene la boca más ancha, proporcionalmente en relación con el ancho de la herramienta junto al ojo. Tiene también el dorso en forma de martillo.

Su procedencia, como la anterior, de la mina «Gamónita.»

Su estado de conservación es bueno.

Dimensiones.—Largo desde el ojo hasta el extremo de la boca: 0^m. 09. Diámetro del ojo: 0^m. 025. Ancho de la boca: 0^m. 08. Ancho junto al ojo: 0^m. 03. Peso: 895 gramos.

NÚMERO 90.

SITULA.—De cobre. Boca redonda y ancha; hondón ó suelo en forma de medio globo. Próximos á la boca tiene dos orificios, uno enfrente del otro, que indudable-

mente sirvieron para acomodar en ellos el asa ó cadena por la que se le suspendiera para hacerlo descender á la profundidad del depósito del que se pretendiese extraer el agua.

Su estado de conservación es mediano: le falta el asa, ó las cadenillas que suplieran á ésta; también le falta una parte de la boca; tiene además muchas bolladuras.

Encontrado en unos trabajos romanos, descubiertos á los 170 metros de galería, al hacer la explotación de la mina «Gamonita» término de Castuera.

Dimensiones.—Diámetro de la boca: 0^m. 215. Altura desde el fondo al nivel de la boca: 0^m. 168. Peso: 1,250 gramos.

NÚMERO 91.

SITULA (*fragmento de*).—De cobre; figura esférica. Según puede inducirse por el examen de la mitad superior que es lo que se conserva, estrechaba en la dirección del hondón á la boca, para ensanchar de nuevo en ésta, en la cual tiene un borde ó filete del ancho de 8 m.m. formando ángulo casi recto con el cuerpo ó panza de la vasija. En dicho filete hay dos taladros, enfrente uno del otro, que sirvieron, sin duda, para fijar el asa de la vasija ó las cadenillas de las que se suspendiera para poderla usar.

Está en muy mal estado.

Fué encontrado en trabajos romanos descubiertos al laborear una de las minas que se explotan en término de Castuera. No podemos precisar cual sea en la que pareció.

Dimensiones.—Diámetro de la boca: 0^m. 12. Idem del cuello, ó sea, por el punto donde comienza á ensanchar: 0^m. 148. Peso: 320 gramos.

NÚMERO 92.

CUNEUS (*cuña*).—Tarugo de hierro á manera de

clavo, grueso, esquinado y sin punta. El grueso disminuye progresivamente desde la cabeza hasta la parte inferior. Semejantes á éste se emplean hoy para asegurar el mango en las herramientas de labor.

Procede tambien de Castuera.

Dimensiones.—Largo: 0^m. 082. Está en buen estado de conservación.

NÚMERO 93.

CUNEUS (*cuña*).—Tarugo de hierro, grueso, en forma de clavo, terminando en punta. Se servían de él para hendir las rocas.

Procede tambien de Castuera.

Su estado de conservación es bueno, aun cuando oxidadas las capas de la superficie.

Dimensiones.—Largo: 0^m. 125. Grueso por bajo de la cabeza: 0^m. 12.

NÚMERO 94.

CUNEUS (*cuña*).—Procedente de la mina «Gamoni-ta». Mandada á la Exposición de minería el año 1883, no fué devuelta.

NÚMERO 95.

CUNEUS (*cuña*).—Tarugo de madera, que parece ser encina ó roble, sin pulir y aguzado. Va engrosando gradualmente desde la punta hasta el extremo opuesto. Fué hallado en una de las minas de Castuera, introducido en la grieta de una roca; de lo que parece deberse inducir que los que laborearon en lo antiguo las minas empleaban esta clase de cuñas para, humedeciéndolas después de hendidas, hacer saltar las rocas en fragmentos. Se encuentra en tan perfecto estado de conservación que causa maravilla; tiene la dureza del hierro, y el s...

nido que produce cuando se golpea, imita el de una lámina metálica.

Dimensiones.—Largo: 0^m. 30. Grueso, en circunferencia, por el extremo opuesto al de la punta: 0^m. 2.

NÚMERO 96.

CUNEUS (*cuña*).—Pieza de hierro en forma de tarugo cuyo grosor disminuye progresiva y gradualmente hasta terminar en punta. En el extremo más grueso conserva señales de los golpes dados sobre ella para introducirla. Está en buen estado, sin otro desperfecto que la oxidación consiguiente á no haber sido usada en mucho tiempo, y las huellas de los golpes que recibiera cuando se la hizo servir.

Procede de Granja de Torrehermosa, y fué descubierta al hacer la explotación de la mina «Rica Extremeña.» La donó á la Comisión el Ingeniero de minas D. Pedro Casimiro Donaire, con la TRULLA y el CRANEO que se señalan en los números siguientes:

Dimensiones.—Largo: 0^m. 125. Grueso por la parte superior: 0^m. 013.

NÚMERO 97.

TRULLA.—(*Caceta con mango*). Especie de cacerola de cobre provista de un mango corto del mismo metal. La hemos clasificado con el nombre de TRULLA, por el parecido que tiene con los objetos llamados así por Anthony Rich; pero se diferencia de éstos en que le falta la pieza que habría de servir de colador y de la que probablemente recibirían su nombre los objetos de esta clase. La TRULLA que describe Anthony Rich, se destinaba para sacar el vino, ya limpio y colado, de otra vasija en la que había estado mezclado con nieve. El de que aquí se habla, se empleó indudablemente en agotar los pequeños pozos ó charcos de agua que se formaban

en la mina en que fué encontrado. Su figura es la de un pequeño caldero (Situla), que en vez de cadena ó asa, tiene un mango que se adapta bien á la mano. En el extremo de éste tuvo un taladro ó agujero, del que sólo se conserva una parte, destinado, sin duda, para colgarlo cuando no hubiera necesidad de él. Desde la boca al fondo disminuye progresivamente de diámetro en la proporción que revelan las medidas que damos más abajo. La boca está adornada de un borde que vuelve hacia fuera. En el asiento tiene, por vía de adorno, tres círculos concéntricos. Otros tantos tiene alrededor del orificio ó taladro del mango.

Este objeto y el que se señala con el número anterior, estaban uno junto al otro y ambos cerca del esqueleto al que perteneció el craneo que se señala con el número siguiente, el que se conservaba de pie, apoyado en una de las paredes de una galería hundida, descubierta en la mina «Rica Extremeña» de la que hemos hablado antes.

El estado de conservación de esta vasija es mediano. Tiene completo el hondón; fuera de éste, sólo se conserva la mitad de ella y el mango, en el extremo del cual tiene también un pequeño desperfecto, según dejamos indicado.

Dimensiones.—Diámetro del hondón: 0^m. 095. Idem aproximado de la boca: 0^m. 16. Altura ó distancia desde el fondo á la boca 0^m. 1. Largo del mango: 0^m. 12. Ancho del mango (que es plano), en la parte por la que se une al cuerpo de la vasija: 0^m. 055. Idem por el extremo opuesto: 0^m. 05. Peso: 560 gramos.

NÚMERO 98.

CRANEO.—Es el de que hablamos en el número anterior, encontrado en la mina «Rica Extremeña» y donado por D. Pedro Casimiro Donaire. No ofrece otra

particularidad que la de estar petrificado. Hemos dicho que el esqueleto del que formó parte, se conservaba de pié y en toda su integridad, por tener petrificadas las articulaciones, en términos que sin un mediano esfuerzo, no se conseguía separar unos de otros los huesos. Lo destruyeron los operarios de la mina antes de que pudieran evitarlo el Director de ella y el Ingeniero. Indudablemente el infeliz á quien perteneció, estaba trabajando con las herramientas que tenía á sus piés, y fué sorprendido por el hundimiento de la galería, muriendo estenuado por hambre y sed, ó asfixiado.

El estado de conservación es mediano.

Tiene carcomido el hueso de la nariz y las partes salientes del esfenoides; también le faltan las dos mandíbulas, efecto, sin duda, de golpes recibidos después de separado del tronco por los trabajadores, antes de ser recogido por el Sr. Donaire.

Dimensiones:—Desde donde comienza la *sutura sagital* hasta el hueso de la nariz: 0^m. 13. La misma sutura sagital hasta la *lambdoydes* 0^m. 135. Desde la unión de la *lambdoydes* con la sagital hasta el agujero grande por donde sale la medula espinal: 0^m. 1. Circunferencia tomada por encima de las fosas superciliares y fosas del hueso occipital: 0^m. 51. Peso: 535 gramos.

NÚMERO 99.

COS (Asperón).—Trozo de arenisca común de grano intermedio, cuadrilongo, pulimentado por una de sus caras. En el centro de la cara pulimentada, siguiendo la dirección de su longitud, tiene una hendidura practicada artificialmente. Pudiera haberse empleado para pulimentar las hachas de piedra; pero es más probable, dado el sitio en que se halló, que sirviera para afilar las herramientas de hierro. Procede de Castuera, y fué encontrada en trabajos romanos descubiertos en la mina

«Miraflores». Donada al Museo D. Luis Figueras y Silvela.

Dimensiones.—Largo: 0^m. 065. Ancho: 0^m. 04.

NÚMERO 100.

MALLEUS (*martillo*).—De hierro. Muy semejante á los que usan los albañiles. El ojo es redondo. El mango debió ser de hierro, la parte al menos de él que entraba en el ojo; pues se conserva dentro de éste un taco de hierro que ajusta como debiera estarlo el propio mango.

Su estado de conservación es menos que mediano.

Le falta el extremo opuesto á la almadana, ó sea, el que hiciera de pico ó de pala.

Procede de Castuera, mina «Gamonita.»

Dimensiones.—Longitud de lo que hoy se conserva de la herramienta: 0^m. 12. Grueso, ó sea circunferencia de la almadana, junto al ojo: 0^m. 14. Diámetro del ojo 0^m. 03. Peso: 660 gramos.

NUMERO 101.

CUENCA.—De madera, forrada exteriormente de cobre. Es de presumir que se emplease este objeto, puesto que se le encontró en una mina y que su estado de conservación acusa rozamiento por la parte exterior, en agotar los charcos de agua que se forman en las minas. La pieza de madera está hoy, en fuerza de la acción del calor y de la falta de humedad, separada de la pieza de cobre y fraccionada en varios trozos; pero cuando fué hallada, y durante algún tiempo después de venir al Museo, la madera sólo presentaba algunas grietas y estaba adherida al cobre. Su estado de conservación es muy malo, por lo que omitimos dar sus dimensiones. Procede de Castuera y de una de las minas que estuvieron allí en explotación; pero no podemos determinar si es de la

«Miraflores» ó de la «Gamonita.» Sí, consta, que fué hallada en trabajos romanos.

NÚMERO 102.

ARBORARIA SYLVATICA (*Podadera*).=Hoja ó lámina de hierro, arqueada sobre sus orillas ó bordes. De éstos, el interior forma filo ó corte, para hacerla servir de instrumento cortante. En el extremo inferior, donde termina el arco, continúa una espiga, con un clavo, destinados á fijar la herramienta, mediante ellos, en un mango de madera.

Su estado de conservación es malo, y está muy oxidada. Le falta también una parte de la espiga y el extremo de la hoja ó lámina cortante.

Procede de Mérida. Esta herramienta y la hoz (*falx stramentaria*) que se menciona en el número siguiente, fueron encontradas á los piés de la estatua que se señala en este Inventario con el número 4.

Dimensiones.—Ancho de la hoja: 0^m. 036.

NÚMERO 103.

FALX STRAMENTARIA (*Hoz*).=Lámina ú hoja de hierro delgada, formando arco. Las herramientas de la especie de ésta, están provistas de una serie de dientecillos en la parte interior del arco, y se emplean para cortar las mieses; pero la de que aquí hablamos, los tiene destruidos, por la oxidación. El extremo opuesto al arco termina en una espiga, destinada á colocar en ella el mango. Su estado de conservación es malo; la sola acción de los agentes atmosféricos determina constantemente desprendimientos de lascas, que antes de no mucho tiempo ocasionarán su total destrucción. Le falta también la punta ó extremo de la hoja, y parte de la espiga. En el número anterior hemos dicho donde fué encontrada.

Dimensiones.—Cuerda del arco que forma la hoja:



0^m.15. Ancho de la hoja medida por la parte media donde la tiene mayor: 0^m. 01.

NÚMERO 104.

ARBORARIA SYLVATICA.==Semejante á la mencionada en el número 102. También está en mal estado.

NÚMERO 105.

SIGNUM (*marca ó sello*).==Pequeño trozo informe de plomo, que en uno de sus lados presenta una superficie plana, y en ella, gravadas las letras S. B. A. Procede de las minas de Castuera. Pesa: 20 gramos.

NÚMERO 106.

RESIDUOS DE UN HORNILLO DE FUNDICIÓN Y OTROS RESTOS DE MATERIALES DE PLOMO Y COBRE.==Fueron hallados en la misma mina que el *Signum* que se señala con el número anterior, y son los que á continuación se expresan:

A.==Plancha de plomo circular, del centro de la cual se eleva, hasta una altura de 0^m. 08, una barra cilíndrica, á manera de mango.

La plancha tiene de diámetro 0^m. 14. Pesa: 2,420 gramos.

B.==Hoja de plomo, cóncava, que afecta la figura de cuenca. Diámetro de la boca: 0^m. 13. Pesa: 680 gramos.

C.==Trozo de plomo en forma de barra. Pesa: 38 gramos.

D.==Lingote de plomo. Pesa: 120 gramos.

E.==Pequeño idem de cobre. Peso: 42 gramos.

F.==Otro pequeño, redondeado, que á la simple vista no puede determinarse si es metal, pasta ó greda. Tiene un taladro que lo penetra en toda su extensión. Largo: 0^m. 044. Circunferencia por la parte media: 0^m. 045. Peso: 33 gramos.

G.=Pequeño trozo de plomo, de forma de cuenta de collar, que parece haber tenido un taladro en el centro. Peso: 20 gramos

H.=Lingote informe de plomo. Peso: 1,970 gramos.

I.=Dos trozos de piedra que son minerales, según los inteligentes. Peso del más grande: 55 gramos. Idem del más pequeño: 40 gramos.

J.=Resto de la boca de un hornillo de fundición, de hierro. En muy mal estado.

NÚMERO 107.

PONDUS (*Pesa*).=De barro cocido. Afecta la forma de una pirámide de base rectangular truncada por el vértice. En el extremo correspondiente a éste, tiene un orificio que la atraviesa desde una a otra de las dos caras opuestas más anchas.

No nos atrevemos a determinar si sería destinada para pesar, ó de las que se empleaban en los telares.

Peso: 570 gramos.

Procede del Valle de Santa Ana. Fué encontrada con algunas monedas y otros objetos de la época romana, en la dehesa llamada de las «Rodelladas», sitio conocido con el nombre de *Cercado de Pepilo*. La donó al Museo D. Nicolás Gutierrez, profesor de primera enseñanza en dicho pueblo, y de él son también las anteriores noticias acerca de su hallazgo.

NÚMERO 108.

PONDUS (*Pesa*).=De barro cocido; semejante á la señalada con el número anterior; pero la figura de pirámide es en ésta más pronunciada que en aquella, y los taladros son dos en vez de uno. Está muy deteriorada, y pesa en el estado que hoy tiene, 488 gramos.

Procede del mismo punto que la anterior, y también fué regalada por D. Nicolás Gutierrez.

NÚMERO 109

PONDUS (*Pesa*).—De barro cocido. Su figura se aproxima á la de un cono truncado y aplanado en toda su longitud, como si tendiera á formar dos caras opuestas, pero sin ninguna arista. En el extremo correspondiente al ápice tiene dos taladros que la atraviesan de una á otra cara.

Su estado de conservación es menos que mediano. Pesa actualmente 530 gramos.

Fué encontrada en las minas del «Cerro del Águila», término de Zalamea de la Serena. D. Antonio Godoy hizo donación de ella á este Museo.

NÚMERO 110.

PONDUS (*Pesa*).—De barro cocido; de figura irregular, que se acerca á la de un óvalo. En uno de los extremos tiene un orificio. Su estado de conservación es malo.

Pesa actualmente 138 gramos.

NÚMERO 111.

PONDUS (*Pesa*).—De barro cocido. Su figura semeja un corazón. Hacia el vértice tiene un taladro que la atraviesa en la dirección de su grueso. En una de sus caras está marcada con tres caracteres, bien señalados, cuyo valor y significación nos son desconocidos.

Pesa 1,535 gramos.

Su estado de conservación es bueno.

No podemos precisar su procedencia. Vino entre los objetos que se remitieron á la Exposición de minería en el año 1883, y sospechamos que, encontrada en las minas de Castuera, fué remitida directamente á la Exposición por el Director de la mina, como aconteció con otros objetos.

NÚMERO 112.

PONDUS (*Pesa de telar*).=Pequeña bola de barro cocido, con un taladro en el centro. Se conserva en buen estado y procede de las minas de Castuera. Pesa 18 gramos.

NÚMERO 113.

FRAGMENTOS DE TEJAS, BALDOSAS Y MATERIALES DE CONSTRUCCION.=Son restos de tejados, pavimentos, cornisas, piedras labradas etc. de un edificio que, á juzgar por las ruinas, debió tener no pequeña importancia.

Fueron recogidos en la dehesa de «Las Tiendas», término de Mérida, sitio llamado por unos *Cerro de plaza* y por otros *Cerro de plata*. En dicho sitio pueden verse hoy cimientos de varios edificios y habitaciones; entre éstas, una de figura octógona, cuyo pavimento conservaba todavía en 1870 muchas de las losas de mármol con que había sido construido. Las paredes, á juzgar por los restos que de ellas quedaban, habían estado revestidas, al menos hasta la altura del zócalo, de una argamasa dura como piedra, y tan fina y pulimentada como bruñido estuco; su color, jaspeado. Entre los fragmentos recogidos, los hay de esta argamasa, y alguno de ellos hace sospechar, por su mucho grosor, que formó parte de un pavimento.

En las inmediaciones de estas ruinas yacen esparcidos por el suelo gran cantidad de piedras labradas de granito, losas de mármol, también labradas, tejas romanas, baldosas y otros escombros, de los que al acaso y sin elección fueron recogidos los que aquí se mencionan.

Cerca de este sitio pasa, pudiéndosela distinguir todavía y señalarla claramente, en 1870, no obstante estar el terreno cubierto de jara y monte bajo, la vía roma-

na que va de Mérida á Lisboa por Búdua. Muchos sepulcros se han descubierto en los terrenos próximos. Todo, en fin, induce á creer que en dicho «Cerro de Plata» ó «Plaza» tuvo asiento una población antigua, cuyo nombre no se conserva.

Los fragmentos allí recogidos y traídos á esta Comisión, lo fueron por el Secretario de la misma, y son en número de 35.

NÚMERO 114.

FISTULA [*Tubo de cañería*].—De plomo, formado de una sola hoja, doblada sobre su parte media en dirección de su longitud, y soldados ambos extremos, ó bordes, con una especie de cemento ó betún, cuya composición desconocemos, ni creemos que pueda determinarse con exactitud en tanto no se analice. En uno de los extremos tiene gravadas de alto relieve las letras IMP. Puede sospecharse que se expresó el nombre del Emperador en los tiempos en que fué hecha la tubería; pero que éste quedó fuera del trozo recogido.

Procede de Mérida y es donación de D. Manuel Torrejón. Fué encontrado al abrir un cimiento en casas de la propiedad de dicho señor, situadas en el Arrabal. Acerca del hallazgo comunica el Sr. Torrejón, en carta al Secretario de esta Comisión, las noticias siguientes: «Le »envío un trozo de cañería de plomo con las iniciales »I M P. encontrado al abrir un cimiento paralelo al en »que fueron halladas el asilla de metal y la rodajita de »cristal. Estaba á una profundidad de más de tres metros, »y debajo de un pavimento romano. Desde donde estaba »á la tierra firme habrá de 10 á 15 centímetros. A nivel »de este pavimento que menciono, y perteneciente á otra »habitación contigua, hay un pavimento de mosaico »que se conserva debajo de una pared y de lo que ha de »ser calle. Todo lo creo de la época romana ó anterior. »Los tubos de plomo que eran dos, paralelos, iban en

«dirección al asiento de un pilón ó fuente que había á
«corta distancia. Otro pedazo igual, pero sin iniciales, se
«lo regalé al difunto D. Máximo Fuertes; otro derritió
«mi hijo para balas de su escopeta y otro conservo yo;
«pero sólo el que á V. le envió, contiene iniciales. Creo
«que aun encontraríamos más trozos, si continuara la
«excavación.»

Dimensiones.—Largo: 0^m. 63. Circunferencia 0^m. 15.
Grueso de la hoja de plomo: 0^m. 003.

Los otros dos objetos de que se hace arriba referencia, son: una lámina de metal formando media caña y arqueada, y una rodaja, cóncava, con un taladro en el centro. El Sr. Torrejón dice que es de vidrio; pero por su apariencia y su peso, más bien parece ser de piedra ó pasta. La lámina fué encontrada en el asiento de una tinaja que descansaba en tierra firme, á tres metros de la superficie. El otro objeto—la rodaja—fué hallada en el mismo cimiento, pero fuera de la tinaja. El diámetro de esta rodaja ó anilla es de 0^m. 03.

NÚMERO 115.

FIBULA (*Broche*).—De bronce; en todo semejante á los que hoy llamamos *Imperdibles*. Consta de un alfiler grueso y largo y de una lámina del mismo metal en forma de arco, delgada, pero resistente. El alfiler está unido á dicha lámina por el extremo opuesto á su punta, formando en el punto de unión un muelle en espiral que permite acercarlo al otro extremo hasta tocar con él, ó separarlo, según convenga para abrocharlo ó desabrocharlo á voluntad. Una pequeña ranura que tiene la lámina en el extremo opuesto al de su unión con el alfiler, permite sujetar éste, impidiéndole que se abra después de abrochado. Se empleaba para la sujeción de los vestidos, así de hombres como de mujeres, tales como la *clámides*, el *pallium*, el *sagum*, el *paludamentum*. etc.

Su estado de conservación es bueno.

Encontrado en la dehesa «El Revellado» término de esta Ciudad. Regalo de D. José Remou.

Dimensiones.—Largo del alfiler, que es también el de la cuerda del arco que forma la lámina: 0^m. 069.

NÚMERO 116.

FIBULA (*Broche*).—Semejante al anterior; pero más grueso y tosco. Le falta el alfiler, el cual se conoce que estaba unido á la lámina por medio de un pasador. Vino con varios objetos, de los que unos procedían de Llerena, otros de Granja de Torrehermosa y otros, finalmente, de Zarza Capilla, sin que podamos dar más detalles acerca de su hallazgo.

Dimensiones.—La longitud de la lámina, suponiéndola extendida, es: 0^m. 1. La dimensión de la cuerda del arco no puede determinarse, porque éste, á causa, sin duda, de un esfuerzo violento, está más cerrado, que como debió salir del taller del artífice.

NÚMERO 117.

SPECULUM (*Fragmentos de*).—Son fragmentos de una lámina delgada de metal, una de cuyas caras está pulimentada.

Proceden unos trozos de Azuaga, otros de Villar del Rey y algunos de Castuera. Estos últimos fueron encontrados en la mina «Gamonita»; los otros, en sepulcros, en unión con las vasijas que hemos descripto en otro lugar de este inventario.

Dimensiones.—El mayor de dichos fragmentos, cuya figura es muy irregular, tiene de largo por donde lo es mayor: 0^m. 053. Su máximo ancho es de 0^m. 047.

Otro de los fragmentos tiene 0^m. 030 de largo por 0^m. 018 de ancho. Los demás trozos son bastante más pequeños. Ninguno concierda con los demás.

NÚMERO 118.

MONILE (*Dije*).—De ágata pulimentada. Sólo se conserva una mitad de él. La parte que se conserva, presenta tres facetas al frente, una á cada uno de los costados y tres en la base. Por el centro, en dirección de su mayor longitud, tiene atravesado un alambre de hierro, doblado en el remate en forma de gancho. Parece probable que formará parte de un collar.

No está consignada su procedencia; pero por el recuerdo que de él se tiene, creemos que procede de Granja de Torrehermosa.

Peso: 22 gramos; pero puede apreciarse que era doblado el peso de este objeto cuando estaba en toda su integridad.

NÚMERO 119.

CATENA (*fragmentos de una cadena ó collar*).—Son cinco pequeñas láminas de metal, dos de ellas con labores en una de sus caras, y un pequeño punzón de cobre, aplanado por el extremo opuesto á la punta. Al parecer, han formado parte de una cadena.

Proceden de los trabajos romanos descubiertos en las minas de Castuera.

NÚMERO 125.

CUENTA DE COLLAR.—Es una pequeña bola de barro cocido. Conserva señales de un barniz vidrioso, de color verde oscuro. Está adornada en toda su superficie con incisiones paralelas, en dirección del eje, á manera de pequeños surcos. De uno á otro extremo, en dirección también del eje, la atraviesa un taladro ancho.

Pesa 9 gramos.

Fuó encontrada en la mina «Miraflores» y donada por D. Luis Figuera Silvela.

Su estado de conservación es mediano.

SÉRIE HSIPANO-ÁRABE.



SÉRIE HISPANO-ÁRABE

NÚMERO I.

LÁPIDA.—De mármol; con una inscripción arábica en caracteres de relieve, que según la traducción que de ella ha hecho el Ilmo. Sr. D. Eduardo Saavedra, Académico de número de las de Bellas Artes y de la Historia, dice así:

«Este es el sepulcro de Almanzor, apiádesse Dios de él; murió año de siete y treinta (y cuatrocientos.)»

La palabra *cuatrocientos* es suplida por estar incompleta la lápida en esa parte.

Acerca de esta lápida y la que figura en este mismo Inventario con el número 2, emitió informe el referido Sr. D. Eduardo Saavedra á la Real Academia de la Historia, el cual se inserta en el *Boletín* de dicha Academia, tomo XV paginas 82-86.

Fué encontrada en el Castillo de esta Ciudad, en Abril de 1883, al practicar unas excavaciones y ejecutar obras de reparo en la sala de autopsias del Hospital Militar. En aquél sitio había estado emplazada una pequeña Mezquita árabe (probablemente la entrada al Panteón de los reyes árabes de Badajoz) la que se conservaba

aun en pie en el primer tercio de este siglo, según testimonio de las personas que tenían por entonces edad para apreciar el hecho, muchas de las cuales viven hoy; entre ellas podemos citar á D. Gerónimo Mendaña, maestro ebanista de esta población, el cual se encontraba en el Museo cuando fué traída la lápida, y dió testimonio de haber visto muchas veces la dicha Mezquita.

Próxima, ó acaso formando cuerpo con ella, debió estar la Iglesia de Santa María de Calatrava, de la cual hoy sólo quedan las bóvedas subterráneas, y una y otra inmediatas á la antigua Mezquita árabe llamada después Santa María de Seé ó del Castillo.

Juntamente con la lápida fueron encontrados el capitel que en este inventario se señala con el número 3 y dos cañas de columnas de mármol. Por la estrechez del local del Museo no fueron traídas á él las cañas de columna.

En el año de 1845 la Junta de Monumentos dispuso hacer unas excavaciones en dicha Iglesia de Santa María de Calatrava, donde, según la expresión del Vocal encargado de practicarlas, D. Nicolás Gimenez, en oficio que se conserva en el Archivo de la Comisión, su fecha 29 de Mayo del dicho año, «existían hacía poco tiempo algunas lápidas con inscripciones árabes». Aun cuando las excavaciones se profundizaron hasta 15 ó 16 piés, encontrándose tres pavimentos de diferentes épocas, el más antiguo, de la árabe, columnas, capiteles y basamentos, las lápidas no fueron entonces descubiertas. Por lo que hace á esta de la que aquí damos cuenta, es de presumir que, oculta la inscripción con una capa de cal y barro, de la que conservaba señales cuando vino al Museo, no hicieron los Investigadores alto en ella, tomándola por el dintel de una portada, como, en efecto, tal era su colocación cuando fué descubierta en 1883, siéndolo á un metro de profundidad del suelo.

Ya en el año 1845 se tenía noticia de otra lápida con

una inscripción alusiva al sepulcro de Almanzor, por una copia que de ella se encontró entre los papeles del Racionero que fué de esta Catedral D. Manuel de la Rocha; dicha inscripción fué traducida por D. José Moreno Nieto y D. Eduardo Saavedra. La traducción del primero, cuyo autógrafa cedido por D. Luis Villanueva, se guarda en la Comisión de Monumentos, es así: «*En el nombre de Dios piadoso, misericordioso. Este es el sepulcro de Almanzor Abdallah—ben—Mohamed—ben—Maslama, apídense Dios de él y del que haga oración en su favor. Murió el Martes 19 de Chumada 2.º del año 437 (30 de Diciembre de 1045)*»

La traducción de D. Eduardo Saavedra, que difiere poco de la anterior, la ha publicado el *Boletín* de la Real Academia de la Historia.

Próxima al sitio donde se encontró la lápida que describimos, fué descubierta otra que vino á parar en poder de D. Eduardo García Florindo, vecino de esta ciudad. La copia de ésta la trae D. Nicolás Díaz Pérez en su obra «*Extremadura*» (Badajoz y Cáceres) y la traducción que de ella hizo el señor Codera, es la siguiente:

En el nombre de Allah, el clemente, el misericordioso | este (es) el sepulcro de Sapur el h'ichib, compadézcase de él | Allah: y murió en la noche del jueves | á diez noches pasadas de xadba | n del año tres diez y cua | trocientos; y testificaba que no (hay) Dios sino Allah. (1)

Dimensiones.—De la lápida de Almanzor señalada con este número: Longitud: 1^m. 11; ancho de la cara en que tiene la inscripción: 0^m. 17. Grueso: 0^m. 3.

NÚMERO 2.

LÁPIDA.—De mármol. Tiene una inscripción, de relieve, arábiga.

El Ilmo. Sr. D. Eduardo Saavedra, citado en el número

(1) *Boletín* de la Real Academia de la Historia, tomo IV; página 359, nota.

ro anterior, el cual tuvo ocasión de ver esta lápida en la Exposición de Minería, emitió acerca de ella informe á la Real Academia de la Historia, que se insertó en el tomo XV del *Boletín* de dicha Corporación, páginas 82-86.

Según dicho señor, la traducción de esta lápida, sufriendo lo que falta en ella, pues está incompleta, por haber saltado un fragmento, es:

En el nombre de Dios clemente y misericordioso. Todo lo terrenal es perecedero, pero es permanente la faz de tu Señor y llena de gloria y magestad (1) Este es el sepulcro de Abu Abdalla Mohammed, hijo de Albaccar, murió blanquee y santifique Dios su alma al resucitarla, el primer lunes de Ramadan el engrandecido, año quinientos cuarenta y cinco. Apíadese Dios de quien pide su clemencia para él y para la grey de Mahoma. La paz sea sobre ella.

Fué encontrada en las excavaciones que se practicaron en el Castillo de esta Ciudad en 1880, para construir el depósito de aguas. Estaba rodada, y en las inmediaciones no había señales de sepulcro; pero no lejos fueron encontradas posteriormente las lápidas de Almanzor, de la que se habla en el número 1.º, y la de Sapur. Revueltos con estas últimas había restos de un esqueleto de extraordinarias dimensiones, cuyos huesos no recogieron los trabajadores, quedando envueltos con las tierras y escombros.

Ya se dice que está incompleta. Las dimensiones de este fragmento, que tiene figura irregular, son: Altura: 0^m. 45; ancho: 0^m. 25.

NÚMERO 3.

QUICIO (Fragmento de).—De mármol. Cuatro de sus

(1) Alcorán LV, 26-27.

caras están labradas, presentando en relieve adornos bizantinos y arabescos. En el extremo de una de ellas tiene el orificio ó hueco donde entraba el quicial.

Los adornos están bien conservados.

Fué encontrado en el Castillo de esta Ciudad, con ocasión de los desmontes hechos para construir el depósito de aguas.

Dimensiones.—Largo: 0^m. 24; ancho: 0^m. 19; grueso: 0^m. 17.

NÚMERO 4.

QUICIO (Fragmento de).—De mármol. No ofrece otra particularidad que un adorno, en la cara donde tiene el hueco del quicio, consistente en varios surcos, ó estrías, trazados unos verticalmente y otros en sentido horizontal.

Encontrado en el Castillo de esta Ciudad con ocasión de los desmontes hechos al construir el depósito de aguas.

Dimensiones.—Largo 0^m. 32. Ancho: 0^m. 15; grueso 0^m. 14.

NÚMERO 5.

JAMBA ó tal vez DINTEL.—De mármol. Ornamentada en tres de sus cuatro caras con dibujos en relieve, de gusto bizantino, representando, en dos de ellas, círculos enlazados con troncos y ramos desnudos de hojas; en la tercera, sólo los troncos y ramos. En los círculos tiene inscriptos cuatro listeles que se unen en el centro formando cruz. De uno á otro de los cuatro extremos de los listeles que tocan en la circunferencia, van otras tantas hojas lanceoladas, estrechas, que, si se las considera como cuerdas de arcos, dividen en cuatro de éstos el círculo. Los troncos y ramos parece que imitan los de palmera.

Estaba, suelta y envuelta entre escombros, en el cam-

panario de la antigua Atalaya que hoy se conoce con el nombre de Torre de Espantaperros. D. Ventura Vacas, Arquitecto provincial que cumpliendo acuerdo de la Comisión de Monumentos, visitó recientemente la Torre, para informar acerca de su estado de conservación, paró la atención en ella y dió cuenta de su existencia. Reclamada del Sr. Presidente del Excmo. Ayuntamiento, Don Antonio González Cuadrado, por el Secretario de la Comisión, tuvo aquél señor la galantería de mandarla al Museo.

Por el sitio en donde se la encontró, al que no es de presumir la trasportara sin determinado objeto, se conjetura que pertenecería á la puerta de entrada que las atalayas solían tener en la parte alta. Si otros descubrimientos viniesen á confirmar esta conjetura, podrá inducirse por el estilo arquitectónico que denuncia la jamba, la fecha aproximada de la construcción de la Torre.

A nuestro parecer le falta un fragmento en uno de sus extremos. Lo demás está en buen estado de conservación.

Dimensiones.—Largo: 0^m. 9; ancho de cada una de sus cuatro caras ó costados: 0^m. 2.

NÚMERO 6.

JAMBA Ó DINTEL (*fragmento de*).—Mármol. No se puede apreciar bien cual fuera su primitiva extensión. En tres de sus caras presenta adornos, en relieve, de estilo bizantino y arabescos.

Fué encontrada en el Castillo de esta Ciudad, juntamente con el capitel que se menciona en el número 5, con la caña ó fuste de columna que se señala con el número 11; pero en distintos sitios.

Dimensiones.—Longitud: 0^m. 37. Ancho: 0^m. 21.

Según todas las apariencias, esta jamba formaba parte de la misma portada que la anterior; pues sus adornos



son en todo semejantes. Sólo se conserva de ella uno de los extremos, bastante deteriorado.

NÚMERO 7.

FUSTE Ó CAÑA DE COLUMNA (*fragmento de*).—
De mármol, estriada: las estrias son rectas y biseladas.

El fragmento pertenece á la parte inferior del fuste, ó sea, al imóscapo.

Donde terminan las estrias tiene un adorno formado por cuatro filetes, dos de ellos, los del centro, sencillos; los otros dos, figurando collar.

Un chaffán del ancho de 0^m. 2, en la parte inferior, y 0^m. 14 en la superior, que se continúa por toda la longitud del fragmento, parece ser obra posterior á la construcción de la columna. Esta circunstancia indicaría, á ser confirmada, que la columna cuyo era el fragmento que mencionamos, se hizo servir á diverso plan de edificación que para el que fué primitivamente labrada; es probable que se la aprovechase en un [segundo edificio, después de destruido ó abandonado el primero.

Sospéchase que sea una de las columnas que en número de catorce fueron descubiertas en las excavaciones practicadas en el Castillo de esta Ciudad, por la Junta de Monumentos, en 1845, á que se hace referencia en el número 1.º de esta Serie. No teniendo local la Junta en donde guardar los objetos recogidos, depositó seis de ellas con otros objetos más, procedentes de las mismas excavaciones, en el Hospicio provincial. Pasados algunos años, un alcalde, sin que sepamos quien lo autorizara para ello, se incautó de las columnas; hizo que las labraran en forma de pirámide rectangular y las aplicó para sostener los faroles del alumbrado público en las Plazas de la Ciudad. Afortunadamente no se las alteró en la parte destinada á empotrarlas en el suelo, y á esto se debe el que hoy pueda formarse juicio de ellas. El fragmento, cuando ha sido recogido, estaba depositado

en el Matadero con los de las dos de que se hace mención en los números siguientes. Reclamados por Comisión de Monumentos, el Municipio, por iniciativa de su Presidente D. Antonio González Cuadrado, acordamos mandarlos al Museo en Enero del presente año de 1881 á tiempo todavía de poderlas incluir en este *Inventario*.

Dimensiones.—Largo del fragmento: 0^m. 75. Diámetro de la base: 0^m. 36.

NÚMERO 8.

FUSTE Ó CAÑA DE COLUMNA (*fragmento de*).—diferencia de la anterior únicamente en que uno de cuáttros filetes que tiene de adorno en la parte inferior (el primero de ellos), no figura un collar, sino dos filetes volviendo uno sobre otro en espiral, á manera de cuerdas torcidas.

El chaflan tiene las mismas dimensiones que la anterior.

Dimensiones.—Largo del fragmento: 0^m. 79. Diámetro de la base: 0^m. 36.

NÚMERO 9.

FUSTE Ó CAÑA DE COLUMNA (*fragmento de*).—diferencia de las anteriores en que las estrias no corren rectamente á lo largo del fuste, sino en espiral. El adorno que tiene en la parte inferior, consiste en una línea formando ondas. Asimismo se diferencia de aquélla en que no está chaflanada.

Dimensiones.—Largo del fragmento: 0^m. 76. Diámetro de la base: 0^m. 34.

La procedencia é historia del hallazgo y recogida en el Museo de estas dos últimas cañas ó fustes, son las mismas que las que dejamos consignadas de la que señala con el número 7.

Creemos que no será fuera de propósito transcribir aquí el oficio, antes citado, dirigido á la Comisión de

numentos por D. Nicolás Gimenez, Vocal encargado de las excavaciones en el Castillo que dieron por resultado el descubrimiento de las columnas de las que creemos formaban parte las señaladas con este número y los dos anteriores.

Dice así:

«Conforme á lo que tuve el honor de manifestar á V. S. en mi oficio fecha 19 del corriente, di principio á los trabajos de la excavación, por el edificio arruinado de Santa Maria de Calatraba, en el cual, según noticias que he adquirido, existian hace pocos años algunas lápidas con inscripciones Árabes; el resultado hasta el día de la fecha, ha sido descubrir parte de un Monasterio que reconoce tres épocas diferentes, según el orden de los pavimentos que se han encontrado y la profundidad á que cada uno de ellos se halla: el primero fué obra, al parecer, del siglo presente, cuando aquella Iglesia hizo parte de un Hospital Militar, por los años 1805 y 806: el segundo correspondió sin duda á la Iglesia de Calatrava cuando fué Parroquia, después de la regeneración ó en la época del renacimiento; y el tercero, que está á la profundidad de 15 ó 16 piés, fué del tiempo de los Árabes; en esta superficie estan basadas unas Columnas de piedra mármol que sostentan todo el edificio y que según la dirección de las que hasta ahora se han encontrado, deben ser hasta Catorce. En este lugar pretendo investigar algunos fragmentos de aquella época, para después pasar á practicar la misma operación en las ruinas de la antigua Mezquita que después fué Iglesia de Santa María del Castillo; todo conforme con lo dispuesto por esa Junta y según el parecer del Vocal de la misma D. Valentín Falcato, con quien V. S. se sirvió prevenirme me pusiese de acuerdo; continuando así los trabajos en la disposición que llevo indicada, dará parte á V. S. de los adelantos de los mismos, así como de cualquiera novedad que pueda ocurrir. Dios guarde á V. S. muchos años.—Badajoz 29 de Mayo de 1845.

NICOLÁS GIMENEZ.

Sr. Presidente y Vocales de la Comisión de Monumentos Histórico-artísticos de esta Capital.»

NÚMERO 10.

CAPITEL.—Mármol. Parece del orden corintio; pero las molduras están destruidas ó no fueron terminadas de labrar; las que figuran ser hojas, no lo parecen. Carece asimismo del caulicúlo que suele ser adorno de los capiteles del dicho orden.

Dimensiones.—Diámetro de la base, esto es, por la parte que asienta en la columna: 0^m. 24. Altura del tambor: 0^m. 21.

Encontrado en el Castillo de esta Ciudad al practicar los trabajos de que se hace mención en el número 1.º de esta Serie.

NÚMERO 11.

CAÑA Ó FUSTE DE COLUMNA (*fragmento de*).—De mármol. Forma cilíndrica, sin adornos ni estrias. Tiene un taladro que la atraviesa en toda su longitud en dirección del eje.

Longitud: 0^m. 44. Circunferencia: 0^m. 42. Diámetro del taladro: 0^m. 035.

Es de la misma procedencia que los objetos señalados en esta serie con los números 6 y 12, y el que lo está con el número 6 entre los de la serie *Hispano-Cristiano*. Está tronzada por ambos extremos.

NÚMERO 12.

CAPITEL.—Mármol. Sólo se conserva la mitad. Es del orden jónico-románico. Tiene por adornos un cascarón de huevo entre dos volutas.

Dimensiones.—Diámetro del círculo que forma la base, excluido el espacio que ocupan las volutas: 0^m. 32. Altura del tambor: 0^m. 12.

Encontrado en el Castillo de esta Ciudad al construir el trozo de carretera que conduce desde la puerta de lo

«Carros,» por dentro del Castillo, pasando entre el depósito de las aguas y las traseras del edificio ruinoso que fué palacio de los Condes de la Rocha, al Hospital Militar. Véanse los números 6 y 11 de esta serie, y el 6 de la serie *Hispano-Cristiana*.

NÚMERO 13.

BROCAL DE POZO. = De barro cocido. Su figura es cilíndrica que ensancha por ambos extremos, más por el inferior ó asiento que por el superior. En este último tiene un grueso borde formado por el repliegue de la pared hacia afuera. Debajo de este borde, por vía de adorno, tiene figurados dos cordones paralelos á aquél.

Dimensiones. = Altura: 0^m 35. Circunferencia del borde que forma la boca: 1^m 56. Idem del extremo de la base: 2^m 10. Idem por entre los dos cordones del adorno, que es donde más estrecha: 1^m 42.

Procede de Azuaga. Estaba en una finca de la propiedad del Excmo. Sr. D. Pedro Miranda Peroso, quien lo donó al Museo en 1896.

NÚMERO 14.

INSCRIPCIONES ARÁBIGAS (*copias facsimiles.*) = Son dos, de otras tantas lápidas encontradas al hacer unos cimientos en el Cuartel de esta Ciudad llamado de la Bomba. Los trabajos se practicaron con cargo al ramo de Guerra. La Comisión de Monumentos reclamó las lápidas para el Museo; pero se negó á cederlas el Sr. Coronel de Ingenieros, enviándolas al Museo de Artillería. Aquélla Corporación elevó su demanda á las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes de S. Fernando; pero sin resultado. Hoy, según las noticias que se tienen, se encuentran en el Museo Nacional.

El Sr. Coronel de Ingenieros, D. Juan de Quiroga, tuvo la amabilidad de remitir á este Museo provincial los

mencionados facsimiles, certificados, y la traducción de las inscripciones que contienen, hecha por el P. Lerschundi. (1)

He aquí dichas traducciones, advirtiendo que las notas son también del P. Lerschundi:

PRIMERA.

En el nombre de Dios clemente y misericordioso. Este es el sepulcro del mártir injustamente muerto, (seale Dios misericordioso) Aobaid-Allah-ben-Mohamed-ben-Ahmed-Esakiul-el-Marid (2) Mártir de los Mulatsimunas (3), el día de su salida, y esto sucedió el día 29 del mes de Ramadán el Grande, del año de 539 (4)

SEGUNDA.

En el nombre de Dios clemente y misericordioso. Y que derrame Dios sus bendiciones sobre Mohamed. Todo lo que hay sobre la tierra fenecerá, y no queda sino Dios poseedor de la gloria y de la honra. Este es el sepulcro del Xequé (ó Jequé) el alfaquí Abulkasan-ben-Hasan-ben-Farhun-Elankaridu (5) Ilumina Dios su sepulcro, y santifique su alma. Padeció el martirio en la parte oriental de Badajoz, cuando los españoles fueron trai-

(1) No transcribimos en árabe éstas y las anteriores inscripciones de esta Série, porque se carece de caracteres de aquel género.

(2) Quizás esta palabra signifique que era natural de Mérida.

(3) Éstos eran los Almoravides que se llamaron también Lemtunies, porque esta dinastía tuvo su origen en la tribu de Lemtuna, en Sahara.

(4) 1144 de J. C. En este año entraron los Almohades en España, según ben-Ferhun, citado por ben-Abdel-Halim, autor de Ru-el-Kartas, historiador árabe granadino en el reinado de Abd-el-Mumen. Dice la inscripción que fué mártir porque los Almoravides eran herejes para los Almohades.

(5) Natural del pueblo ó Tribu de Lankardú, que ignoro cual fuese.

dores á ella (1) en su paz (2) Jueves, día 1.º del mes de Rabia segundo año de 556 (3).

NÚMERO 15.

ACICATE. = De hierro. La cama está formada por dos barras largas y rectas, de las dimensiones que más abajo se expresan, unidas, formando arco cuyo centro corresponde con el punto del que arranca el espigón ó gallo. Cada uno de los extremos de la cama termina en una ranura, como para entrar por ella una correa. En el punto donde se une el gallo con la cama, se alza, en sentido perpendicular á aquél, otra pequeña pieza de hierro con una ranura vertical. El gallo es un espigón de las dimensiones que más abajo se expresan; termina en punta y tiene en su parte media, un tope á manera de cabeza de clavo.

Su estado de conservación es mediano.

Fué encontrado en el Campo de San Juan de esta Ciudad, á dos metros de profundidad, al practicarse las obras del alcantarillado. Lo regaló al Museo D. Antonio Gutierrez Mora.

Dimensiones. = De las barras que forman la cama; desde el punto de unión de ésta con el gallo, al extremo de aquéllas, en línea recta, sin contar el arco que forman: 0^m. 012. Longitud del espigón ó gallo: 0^m. 050.

NÚMERO 16.

ESPUELA. = De hierro. La cama es una lámina en

(1) Es decir, á la Ciudad de Badajoz.

(2) Según el historiador citado antes, en este año se apoderaron los moros de Badajoz, de Beja y Evora. El sentido de esta frase debe ser que estando ocupada por los moros, la acometieron los cristianos, faltando á alguna capitulación ó tratado de paz.

(3) De nuestra era 1161.

forma de arco, de tan poca abertura que sólo pudiera calzarse en un pie muy pequeño ó desnudo. Los dos extremos de la lámina de la cama no se prolongan en línea recta, sino que forman codillo hácia la mitad de su extensión, de modo que afecta la figura de una mandíbula inferior humana. En cada uno de dichos extremos tiene dos taladros, destinados, sin duda, á asegurar en ellos la correa con las hebillas que habían de sujetar la espuela al pie. El gallo es un espigón largo, recto, que termina en una ranura en el sentido de su longitud, dentro de la cual gira una estrella con seis rayos.

Fue encontrada en Mérida entre los escombros de una casa que se demolió para reconstruirla. La donó al Museo D. Juan Gragera, propietario de dicha casa.

Dimensiones.—Cuerda del arco ó cama en la terminación de las láminas que la forman: 0^m. 063. Idem por el punto en que aquellas dan vuelta formando codillo: 0^m. 053. Distancia en línea recta desde el punto de unión del gallo con la cama hasta la cuerda tirada de uno al otro de los extremos de ésta: 0^m. 075. Longitud del espolón ó gallo: 0^m. 1. Diámetro de la estrella: 0^m. 035.

NÚMERO 17.

ACICATE.—De hierro. La barra de la cama, después de formar el arco, prolonga sus extremos en línea recta en una proporción extraordinaria; cada uno de aquellos termina en una cinturilla como para fijar una correa cosida en ellos. El gallo es un espigón muy corto y no se puede asegurar si terminaba ó nó en punta por tener muy oxidada esa parte.

Dimensiones.—Longitud de las barras de la cama desde el punto de unión de ésta con el gallo, en línea recta, hasta la que se supusiera tirada de uno á otro extremo: 0^m. 21. Longitud del gallo: 0^m. 022.

NÚMERO 18.

DEDAL.—De bronce. Forma cónica, asemejándose á una bellota. En la parte inferior tiene, entre dos círculos, un dibujo caprichoso que también está reproducido en la punta que forma el cono de la figura; alguno de los detalles de este dibujo imita la letra aleph. En el resto de la superficie se han practicado multitud de oquedades de varias dimensiones, al fin de apoyar en ellas el extremo de la aguja, más delgada ó más gruesa según el género de costura que se intentara.

Dimensiones.—Altura: 0^m. 049. Diámetro de la base: 0^m. 021. Circunferencia por la parte media, donde ensancha más que en la base: 0^m. 07. Peso: 40 gramos.

Su estado de conservación es bueno; únicamente tiene un pequeño desperfecto en la parte superior cerca del remate del cono.

Fué adquirido juntamente con los objetos á que se hace referencia en los números 28, 29 y 30 de la Serie *Greco-Romana* en este «Inventario».

NÚMERO 19.

TAZA.—Su figura es la ordinaria en esta clase de objetos. En la superficie exterior tiene pintados ramos y hojas de diferentes formas, azules, sin mezcla de otro color. Su vidriado es semejante al de la loza que se conoce por de Talavera.

Fué encontrada con ocasión de las obras del alcantarillado, en la calle llamada hoy de Melendéz Valdés, en esta Ciudad, á más de un metro de la superficie, en una antigua cañería.

Dimensiones.—Altura medida por la superficie exterior: 0^m. 075. Diámetro del asiento: 0^m. 035. Idem de la boca: 0^m. 07.

NÚMERO 20.

PLATO (*fragmento de*).—No ofrece otra particulari-

dad que la de tener pintados, juntamente con unos ramos verdes, unos signos caprichosos entre dos líneas, los que no acertamos á interpretar, si es que tienen alguna interpretación.

Fué encontrado á más de un metro de profundidad, al reedificarse una casa de la calle de Comedias (hoy Donoso Cortés). En el mismo sitio y con ocasión de la misma obra, se encontraron muchas hebillas de calzado, de las cuales se conservan siete en este Museo; pero dichas hebillas estaban sólo á la profundidad de 30 centímetros. Consta que enaquelsitio hubo en tiempos un Cementerio, que es probable fuera el que llevó por nombre, según documentos antiguos: «Campo Santo de la Catedral». También en otra casa situada en frente de la que antes se menciona, al destruir una tapia, se encontró, apisonado juntamente con los otros materiales, un crucifijo de madera, pequeño, barnizado, al que le faltan los muslos, las piernas, los brazos y la cruz, que probablemente serian destrozados al someter la efigie á la acción del pisón. Se recogió y guarda en el Museo.

NÚMERO 21.

CANDIL.—De barro; paredes gruesas, fuertes y resistentes; vidriado en toda la superficie, así en la exterior como en la interior; el color del vidriado imita al bronce. El depósito está formado por dos semi-esferas superpuestas por la línea de sección, de mayor diámetro la que corresponde á la parte inferior que la que forma la superior. Del centro del depósito se eleva un tubo cilíndrico, del cual arrancaba el asa. El mechero es muy prolongado y tiene forma de media caña, terminando en pico. En el punto donde el mechero se une con el depósito se eleva una planchuela ó lámina de barro, paralela al tubo de que antes hemos hablado; imita esta lámina la figura de una hoja de encina; en la cara que mira al mechero tiene dibujados de realce unos arabescos, que

bien pudieran representar lo que vulgarmente se llaman las venas de la hoja.

Fué encontrado en Lobón, en 1899, y regalado al Museo por D. Ángel Chorot, diputado provincial.

Le faltan la parte superior del tubo y el asa. También tiene algunos desconchados en la unión de las semi-esferas que forman el depósito.

Dimensiones.—Diámetro exterior del círculo que forma la unión de las semi-esferas: 0^m. 072. Longitud del mechero: 0^m. 070. Altura de la lámina en forma de hoja que se menciona arriba: 0^m. 04.

NÚMERO 22.

CANDIL.—De barro cocido, rojo, semejante en su forma al señalado con el número anterior; pero el que describimos no tiene la pieza que aquél en el punto de unión del depósito con el mechero. Tampoco está vidriado.

Le faltan, por deterioro, el tubo y el asa.

Fué encontrado al abrir los cimientos de la casa que lleva el número 2 de la calle de Lagares.

Dimensiones.—Diámetro del asiento: 0^m. 044. Longitud del mechero: 0^m. 07.

Lo donó D. Ramiro Estevez Verdejo.

NÚMERO 23.

CANDIL.—De barro blanco. El depósito semeja una pequeña botella de panza ovalada, con una depresión para formar el asiento; cuello proporcionado que ensancha para formar la boca; el mechero es acanalado, largo, deprimido también en la parte del asiento, y termina en pico.

Tiene un asa que, arrancando de la parte posterior, termina en la boca de la pequeña botella que hace de depósito. Una capa de barro que está fuertemente

te adherida á la superficie, impide apreciar con certeza si ha tenido barniz.

Está en buen estado de conservación.

Lo donó D. Ramiro Estevez Verdejo, y fué encontrado en el mismo sitio que el que se señala con el número anterior.

Dimensiones.—Altura del depósito hasta la boca del mismo, medida por la parte interna desde el centro del hondon hasta la rasante de los bordes de la boca: 0^m. 07. Diámetro del asiento del depósito: 0^m. 038. Longitud del mechero: 0^m. 08.

NÚMERO 24.

CANDIL.—De la misma forma que el del número 22, con la diferencia de estar vidriado; el barniz es de color de topacio. Le faltan el tubo que se elevaba del centro del depósito, parte del mechero y el asa.

Fué encontrado con otros muchos fragmentos de candiles análogos, al abrir unos cimientos en la calle de Concepción baja de esta Ciudad, casa número 52.

Recogidos en el mismo sitio fueron otros dos que se señalan con este mismo número, semejantes á aquél en su forma, pero más deteriorados. Uno de ellos es también más pequeño.

NÚMERO 25.

OBJETOS ENCONTRADOS EN EL FONDO DE UN SILO EN ESTA CIUDAD.—Al abrir los cimientos de una casa en la calle de Lagares, hoy de Zurbarán, descubrieron los trabajadores un silo cegado, que hubo necesidad de desocupar de tierra y escombros. En el fondo se encontraron los objetos siguientes:

A.—*Jarra ó botella.* De barro fino y bien cernido. La panza tiene la forma de esfera achatada por los polos. El cuello va ensanchando gradualmente desde su

unión con la panza hasta la boca; pero de ésta no se puede apreciar la forma; por estar destrozada. Tuvo un asa, que arrancaba del centro de la panza y terminaba en los bordes de la boca. La base ó asiento es de forma de disco.

B.= *Candil*. De barro. Vidriado, color pajizo. Se conservan de él únicamente el mechero y el tubo que arranca del mismo. Este va ensanchando gradualmente desde su nacimiento; pero en mayores proporciones al formar la boca; afectando el todo, cuello y boca, la figura de campanilla.

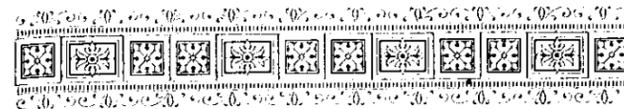
C.= *Candil*. Vidriado, color pajizo. Sólo conserva parte del depósito y parte del mechero.

D.= *Objeto de uso desconocido; de barro*. Paredes gruesas y fuertes. Su figura es la de cono, imitando una piña, con cuatro topes ó piés, dos en la parte superior y dos en la inferior, que se corresponden. En la superficie opuesta á la de los topes, tiene dos conductos al interior, los que parece haber comenzado en una boca con cuello más ó menos largo; pero esta circunstancia no se puede apreciar bien, porque están aquellas piezas rotas á raíz de las paredes del objeto. Entre ambos conductos, un saliente ó pico en forma de nariz, y á cada lado un pequeño agujero. Considerando semejante la figura del objeto á la de una piña, tiene, en la parte correspondiente al pezón en ésta, ó sea, en el centro de la base del cono, un conducto ó cuello que, por estar roto, no puede conocerse como terminaba. El hueco ú orificio de este conducto es de forma irregular.

No podemos determinar cual fuera el uso de este objeto; á una primera impresión, parece ser remate ó adorno de otro objeto ó de un edificio.

Tiene rotos tres de los cuatro topes, la boca de los dos conductos que comunicaban con el interior, y el cuello ó conducto de la parte inferior. Pesa 450 gramos.

SERIE HISPANO-CRISTIANA.



SERIE HISPANO-CRISTIANA.

NÚMERO I.

INSCRIPCIONES Y ESCUDOS.—Que estuvieron colocados en el Puente de Palmas de esta Ciudad.

Son los cinco siguientes:

A.—Tabla de mármol, de 2^m. 45 de longitud, por 1^m. 05 de anchura y 0^m. 18 de grueso ó espesor. Tiene grabados tres escudos: El del centro es el escudo de España, con todas las armas, menos las cadenas de Navarra, sin corona, rodeado del toisón; en el cuartel superior tiene sobrepuesto el escudo de Portugal. A la derecha del escudo real está el de Badajoz, á saber: León, coronado, rampante, subiendo por una columna á la derecha, y en ésta, entrelazada una banda con la inscripción: PLUS ULTRA. A la izquierda del escudo real, otro escudo rodeado de cañones y de banderas. Sus cuarteles son cuatro: en el superior de la izquierda y en el inferior de la derecha representa una cruz trebolada; en los otros dos, en el centro de un cuadro de dados, tres barras horizontales

B.—Mármol: 2^m. 52 de longitud, por 0^m. 40 de ancho y 0^m. 20 de grueso.

Contiene la siguiente inscripción, copiada tan fielmente, en lo relativo á abreviaturas y ortografía, cuanto ha sido posible:

REEDIFICO ESTA . PVIENTE DESDE . 6 . DIAS DE IVLIO DE
1609. AÑOS

POR MANDADO . DE SVMAGESTAD . SIEN DO COREGIDOR
DESTA CIVDAD

ION

I IVEZ DE COMI PA ELLO D . FERDO . RVIZ DE ALAR-
CON CABALLERO DEL ABITO . DE SAN

TIAGO I SENOR DE LAS BILLA DE SA MARIA DEL CAMPO
BALERA I POBEDA IENSVTI

EMPO SACO TODOS LOS CIMIENTOS DE ELLA I HICO TRE-
CE PILARES I SEIS ARCOS . I OTRAS

COSAS HASTA 6. DE IVNIO DE 1612 AÑOS Q DEIO LABARA

C.=Mármol: 1^m. 30 de longitud, por 0^m. 85 de ancho y 0^m. 25 de grueso. Tiene grabado el escudo de la Casa Real de España rodeado del Toisón, semejante en todos sus detalles al de la piedra señalada con la letra A; pero este del que hablamos, tiene además en la parte superior y como en segundo término, asomando por detrás del escudo, la cabeza y las alas del águila imperial y encima una corona.

La corona y la cabeza del águila están completamente destruidas; lo fueron, á pedradas, por las turbas, cuando el movimiento insurreccional de 29 de Septiembre de 1868.

D.=Mármol 0^m. 83 de longitud, por 0^m. 57 de ancho y 0^m. 22 de grueso. Escudo con cinco cuarteles, entre ellos los de las casas de Mendoza y Solís.

E.=Mármol. 0^m. 83 de longitud por 0^m. 57 de ancho y 0^m. 22 de grueso. Escudo de Badajoz, semejante al grabado en la lápida señalada con la letra A, con la única diferencia de que en este que describimos, la leyenda PLUS ULTRA se lee de arriba para abajo, y en aquél, de abajo para arriba.

No ha venido á la Comisión, é ignoramos su paradero, una lápida que existió en la cabeza del puente juntamente con las señaladas con las letras A. C. D; lápida que no habrá vecino en Badajoz, de los que vivían en 1871, que no la haya conocido y visto. Muchos son los que conservan copia de la inscripción que contenía, la que por su importancia transcribimos aquí:

PHILIPPO. 2. HISP. ET IND. REGE URBIS PRÆFECTO DNO DID.º HUR.º. A MENDOZA. S. P. Q. PACIS AUGUSTÆ OPUS HOJ PUBLICÆ TOTIUS ORBIS SALUTI PUBLICIS SUMPTIBUS PERFECTUM: DICAUIT ANNO DOM MDXCVI

Estos escudos é inscripciones tuvieron su colocación en el Puente de Palmas hasta el año de 1871, en el que fué sustituido el pretil de mampostería por una baranda de hierro. El Cuerpo de Ingenieros de Caminos los recojió, depositándolos en el taller de Obras públicas. La Comisión de Monumentos hizo algunas gestiones oficiosas para traerlos al Museo, sin encontrar resistencia por parte del Ingeniero Jefe, D. Manuel Cervera; pero consultada la estrechez del local del Museo, se aplazó la traslación, como se ha hecho con la de otras inscripciones que hay en la provincia, hasta obtener de la Diputación provincial más amplio local, ó poder dar mayor capacidad al que hoy ocupa.

Trascurrieron veintitres años sin que dieran resultado las gestiones hechas por la Comisión para mejorar las condiciones del local del Museo, y en vista de ello, la Corporación resolvió aprovechar las buenas disposiciones de ánimo y la amabilidad del dicho Sr. Ingeniero Jefe de Caminos, para llevar á efecto la traslación de las inscripciones, evitando de esta manera el peligro de que fueran destruidas, y las dificultades que para el traslado pudieran ofrecerse en lo sucesivo. Así se hizo en el año 1894.

NÚMERO 2.

INSCRIPCIÓN (*en piedra*).—La inscripción á que nos referimos aquí, estuvo en el sitio llamado *Huerto del Manco*, en esta Capital, en la obra muerta de la fortificación, encima de la portada de un edificio que abandonado desde hace mucho tiempo, existe aún en la parte de la muralla donde comienza la coraxa, cerca de la *Puerta llamada de la Traición*.

De ocho piedras que, por lo menos, debieron constituir la inscripción, sólo se conservan las cinco que á continuación se describen: (1)

Primera.—De 0^m. 46 de largo por 0^m. 28 de ancho. Contiene la parte de la inscripción:

R L O S
C O R E

Segunda.—De 0^m. 62 de largo por 0^m. 28 de ancho. Contiene la parte de inscripción:

G I D O R E
P E D R O

Tercera.—De 0^m. 60 de largo por 0^m. 28 de ancho. Contiene la parte de inscripción:

L S E N O R
D E S P I N O

Cuarta.—De 0^m. 37 de largo por 0^m. 28 de ancho. Contiene la parte de inscripción:

S A E L
E S D L A

Quinta.—De 0^m. 58 de largo 0^m. 28 de ancho. Contiene la parte de inscripción:

(1) No ha sido posible imitar el enlace de unos caracteres con otros, ni la forma de muchos de ellos.

ESCUDO
CIUDAD

Completa la inscripción, decía, según copia que de ella conserva D. Joaquín Romero Morera, Profesor de esta Escuela Normal y aficionado á las investigaciones históricas que se relacionan con esta Ciudad:

A NNO M D XXXXI ANOS REI
NA ~ EL GA ~ ENPERA
DOR DON CARLOS
QUI ~ SIENDO CORE
GIDOR EL SENOR—
PEDRO DESPINO
SA EL ESCUDO
ES DE LA CIUDAD

Recién constituida la Comisión en 1867, su Vicepresidente D. Fernando Bernáldez en unión del que publica este inventario, gestionaron el traer la inscripción al Museo, cuando sólo faltaba de ella el escudo al que la misma se refiere, previendo, dado el abandono en que se encontraba, que pudiera desaparecer, como así ha sucedido con tres de las piedras que la formaban. Sus gestiones fueron ineficaces. En 1891, el dicho Secretario, en vista de que habían ya desaparecido varias piedras de la inscripción sin que nadie se moviese á poner remedio á ello, arbitró modo de traer al Museo las que se conservaban y averiguar el paradero de las otras. De éstas, una, la primera descrita, fué encontrada en el fondo del Guadiana á distancia de veinte metros de la orilla. Otra, la tercera, estaba empotrada en un arreate en la plazoleta que forma la Puerta Nueva. Otra, por último, enterrada junto al sitio donde estuvo la inscripción.

Las excavaciones y otras diligencias practicadas para encontrar las tres que aun faltan, no dieron resultado.

De una de ellas se ha sabido, pasado algún tiempo, que fué recojida por el vecino de esta Ciudad Pedro el Rubio, según manifestación del mismo, y aprovechada en un horno de cal.

La inscripción estuvo completa hasta la avenida del Guadiana en 6 de Diciembre de 1876, en que por la violencia de las aguas, fueron arrancadas de su sitio algunas de las piedras que la componían. En cuanto al escudo á que en la misma se hace referencia, no lo han conocido en su lugar las personas más ancianas de quienes se han inquirido noticias de él.

NÚMERO 3.

LÁPIDA.—De la piedra á la que en este país se le dá el nombre de *alioz*. Su figura es rectangular; pero le falta un fragmento correspondiente al ángulo donde comienza la inscripción, desperfecto que impide el que pueda interpretarse con toda exactitud. La parte de inscripción que se conserva, dice así:

ATVR XPOFORI. SCI T PERPETVA PAX EGREDIENTIBVS
--

Tiene en uno de los costados una muesca que parece indicar haber estado fija en alguna pared ó sepulcro.

Dimensiones.—Sólo tiene completo el lado derecho según se mira la inscripción; el cual mide: 0^m. 27. Lado superior: 0^m. 39. Lado inferior: 0^m. 21.

Procede de Alanje. Fué donada al Museo por D. Ramón Montero de Espinosa y Barrantes, y encontrada, según manifestó dicho señor, en la dehesa «Arguijuelas» propiedad de D. Baltasar López de Ayala. En las inmediaciones del sitio en que apareció, fueron descubiertos varios sepulcros de piedra de la misma naturaleza que

la de la lápida, uno de los cuales contenía restos humanos en cantidad tal, que daban fundamento á suponer fuera el osario de un cementerio antiguo. Los demás sepulcros no contenían nada.

NÚMERO 4.

LÁPIDA SEPULCRAL.—De mármol; figura rectangular. Contiene la siguiente inscripción:

S E P U L T U R A D
E P E R O H E R N A

Dimensiones.—Base: 0^m. 66. Altura: 0^m. 17. Grueso 0^m. 05.

Fué encontrada en Octubre de 1886, formando parte del pretil de una cisterna en la casa número 13 de la calle de Arco-Agüero, en esta Ciudad.

Está partida en dos pedazos por el sitio que indica la línea ondeada.

NÚMERO 5.

LÁPIDA.—De granito. Perteneció indudablemente á la Ermita consagrada á San Roque, extramuros de esta Ciudad, en el llano que lleva el mismo nombre, cerca de la cortina exterior que unía el fuerte de La Picuriña con el Revellín. Cuando fué traída al Museo estaba utilizada en el muro de dicha cortina.

Contiene parte de una inscripción que debió comenzar y terminar en otras piedras que concertasen con ella. Los caracteres parecen ser del siglo XVIII; pero por el mal estado de la piedra y ser tosco el pulimento de ella, se hace dificultosa la lectura de la parte de inscripción que contiene. Después de mucho trabajo han podido descifrarse las siguientes palabras, salvo error, que bien pudiera haberlo:

DE ENFERMEDAD
O PESTILENCIA O D. . . .
E LESQUIER PER
IOSO CONCEDEME SA
NTO GLORIOSO QUE

Parece expresar una oración dirigida á San Roque por alguno de sus devotos, pidiéndole que le librase de enfermedad, pestilencia, perros rabiosos, etc.

La cara de la inscripción está labrada en forma rectangular, pero el resto de la piedra está en bruto.

Dimensiones.—Del rectángulo en que está grabada la inscripción: Base 6^m 64: Altura: 0^m 31.

NÚMERO 6.

CAPITEL.—De mármol, del orden corintio.

Pareció en esta Ciudad, calle de Espronceda, al practicar unos desmontes para igualar el terreno, á más de un metro de profundidad. En las inmediaciones del sitio en que fué descubierto, se encontraron unos cimientos que por su mucha anchura, acusaban un edificio de gran solidez; pero no parecieron otros restos de piedra, como cañas de columnas, capiteles, frisos etc., que fundasen la sospecha de que el capitel que se menciona hubiese pertenecido al edificio que denunciaba el dicho cimiento.

Próximos al punto en que se encontró el capitel, están el antiguo convento de la Cruz y el parque de artillería.

Sus adornos consisten en tres órdenes de hojas anchas, mayores las de la parte superior, y entre ellas, caulículos, partidos en dos ramos, que vienen á terminar en volutas cerca del abaco.

Tiene varios desperfectos en las hojas y caulículos y en uno de sus ángulos.

Dimensiones.—Circunferencia de la base del capitel, esto es, por la parte en que asienta en la columna, por ofrecer dificultades medir el diámetro: 0^m. 98. Altura del tambor: 0^m. 45.

NÚMERO 7.

PIEDRA DE MARMOL LABRADO.—No ofrece otra particularidad que la de representar de relieve una cruz de Malta en una de sus caras. Su importancia, por consiguiente, estriba sólo en el sitio y circunstancias del hallazgo. Este aconteció en 1890, en el Castillo de esta Ciudad, con ocasión de estarse construyendo una carretera que comenzando en la Puerta del Castillo llamada de los Carros, termina en el Hospital Militar, pasando entre el depósito de las aguas de que se surte la Ciudad, y las traseras del edificio ruinoso que fué palacio de los Condes de la Rocha.

Al practicar un desmante se descubrieron los muros de un edificio de mucha solidez, en una de cuyas paredes estaba embutida la piedra de que aquí hablamos. En las inmediaciones se encontraron entre otros escombros: una parte de caña de columna con un taladro que la atraviesa por el centro en dirección de su longitud; un fragmento de capitel y un trozo de piedra con arabescos. Estos tres últimos objetos se han coleccionado entre los de la *Série Hispano-árabe*. Asimismo, se encontraron seis monedas de cobre, hispano-cristianas, posteriores á los tiempos de Enrique III; dos de los tiempos de la Casa de Austria, y una consular romana, en mal estado, que parece ser de las de la familia *Sulpicia* y está incluida entre las de su clase en el Catálogo de Monedas de la Comisión de Monumentos. También fué hallado un objeto de plomo, á manera de medalla, de figura ovalada, con un grabado de relieve en una de sus caras, representando un nido con tres pajarillos,

suspendido de las ramas de un árbol; en el borde está adornado con una orla.

Dimensiones.—De la piedra: Longitud: 0^m. 37. Ancho 0^m. 28. Grueso ó espesor: 0^m. 11.

NÚMERO 8.

ESCUDO—De mármol. Coronado; con todas las armas reales (1) sin las de Portugal; rodeado del toisón. En la parte inferior, á cada uno de los lados del cordero, una columna, elevándose sobre aguas; en las columnas, enlazada una banda con la leyenda: *Plus Ultra*.

Hace muchos años que fué recogido en el Matadero de esta Ciudad, donde ha estado suelto y sin dársele empleo alguno. Por iniciativa de D. Antonio González Cuadrado, Presidente del Ayuntamiento, esta Corporación acordó mandarlo al Museo. No se sabe cual fuera el edificio á que perteneció y del cual se le trasladara al Matadero.

Está en buen estado de conservación, salvo las hojas de la corona y el ángulo derecho del escudo, que tienen algún desperfecto.

Dimensiones.—Largo 1^m. 33. Ancho: 0^m. 77.

NÚMERO 9.

CAMPANA llamada «DE ESPANTAPERROS».—De esta Ciudad. No se ha hecho el análisis de los metales que entran en su composición. Su figura es la ordinaria en los objetos de su especie. Del centro del capete ó montera, y en sentido perpendicular al mismo, arranca un grueso espigón que termina en un ancho ojo. A este espigón se unen seis asas, colocadas en derredor de él, de figura de media S, las cuales parten del capete y terminan á la altura del ojo del espigón.

(1) No tiene figuradas, ni tampoco los que se señalan con el núm. 1.º de esta serie, letras A C, las cadenas de Navarra.

Donde la montera se une con el cuerpo de la campana figura una banda señalada con cuatro filetes, en el centro de la cual tiene grabada, de relieve, en caracteres góticos, adornados, que semejan á los conocidos por de Vespasiano Amfiano, la siguiente inscripción:

I IHS MARIA ESTA CANPANA SE HIZO AÑO DE MDIXVII ANOS I SIENDO COREGIDOR EL MUY MANIFICO SENOR ANTONIO BELTRAN DE GEVARA.

En la fecha del año la tercera letra está confusa, dando ocasión á que algunos lean L, por la semejanza de esta letra con la I en la clase de caracteres de la inscripción, poniendo esto una diferencia de cincuenta años en la fecha de la campana.

Para resolver esta duda se ha procurado averiguar el tiempo en que fué Corregidor de la Ciudad el D. Antonio Beltrán de Guevara; pero han sido inútiles las investigaciones hechas en los Archivos de Simancas y Alcalá por el ya difunto nuestro querido hermano D. Francisco Romero de Castilla, oficial en el segundo de dichos archivos, y en el del municipio de esta Capital por nosotros, para averiguar la época del corregimiento del dicho señor.

En la superficie exterior tiene una cruz sobre una peana que figura ser de seis gradas. Tanto éstas como la cruz están formadas con molduras rectangulares, á manera de planchuelas, de iguales dimensiones, 0^m. 016 por lado, unidas por uno de éstos. En el centro de dichas molduras hay figuradas, de realce, estrellas de ocho rayos, con puntos en los espacios que median entre éstos. La cruz es de solos dos brazos, los que, así como la parte superior del madero vertical, rematan en cuatro molduras rectangulares, semejantes y de las mismas dimensiones que las de que antes hemos hablado; pero tocándose en uno de sus ángulos, en vez de estar, como aquéllas, unidas por uno de sus lados. En el punto donde se unen los dos travesaños que forman la



cruz, los vértices de los cuatro ángulos que de esta unión resultan, están disimulados por la colocación en su espacio de medias molduras ó planchuelas semejantes á las mencionadas arriba, cortadas en el sentido de su diagonal. De dichos ángulos, los dos superiores están adornados con un clavo cada uno, de los cuales el del ángulo de la izquierda, según se mira la campana, tiene rota y saltada la mitad inferior, poniendo esta circunstancia de manifiesto que es pieza sobrepuesta, y haciendo probable la presunción de que lo sean también las demás que forman la cruz y los caracteres de la inscripción. Otro clavo, único, tiene en uno de los ángulos, el derecho, como se la mira, que forma con la peana el madero vertical.

La cruz, en suma, es semejante á las que suelen referirse á los siglos XV y XVI.

Por vía de adorno tiene dos órdenes de listeles que la rodean en toda su circunferencia; uno, compuesto de tres filetes, pasa por la parte media del relieve que representa el madero vertical de la cruz; el otro, compuesto también de tres filetes, pero más distanciados, pasa por debajo de la peana de la cruz, donde comienza el que pudieramos llamar lábio de la campana.

Dimensiones.—Circunferencia, tomada la medida en la parte superior, por el filete que rodea la campana por debajo de la inscripción y puede suponérsele como la base del capacete ó montera de la misma: 2 metros. Idem, medida por el extremo inferior de la campana, que es donde más ensancha: 3 metros. Idem por la parte media, siguiendo el filete que pasa por la mitad del madero vertical de la cruz: 2^m. 16. Altura, desde la parte superior de la inscripción hasta el extremo inferior de la campana, siguiendo la línea recta que representa la cuerda del arco que forman las paredes de la misma: 0^m. 89. Desde la parte superior de la inscripción hasta el arranque del espigón: 0^m. 29. Altura del espigón: 0^m.

23: Peso: 735 kilogramos y 750 gramos, según resulta del acta que levantó el Ayuntamiento cuando hizo entrega de la campana á La Comisión de Monumentos.

El larguero vertical de la cruz esta formado por veinte y tres planchuelas unidas entre sí por uno de sus lados; no contando las cuatro que forman el remate ó adorno de la parte superior y se tocan únicamente en uno de sus ángulos.

El madero horizontal está representado por ocho planchuelas y la que le es comun con el larguero vertical, fuera tambien de las cuatro que forman el remate en ambos extremos.

De éstas, una toca por uno de sus ángulos con el madero, y por cada uno de los tres ángulos restantes, con uno de los ángulos de una de las otras tres planchuelas.

La peana consta de seis gradas figuradas por otros tantos ordenes de planchuelas que se unen por uno de sus lados. La primera grada inferior consta de doce, y la superior, de dos.

Hasta poco despues de la mitad de este siglo estuvo colocada la campana en la Torre ó Atalaya árabe que aun se eleva en la parte S. E. de esta Ciudad, conocida desde tiempos recientes con el nombre de *Torre de Espantaperros*. En los últimos años, se la hacía sonar únicamente en la fiesta del 2 de Mayo, en casos de incendio y cuando ocurría la muerte de algun concejal. Despues fué trasladada á la Casa-Ayuntamiento, donde se conservó hasta 1878 en que, por acuerdo del municipio, fué destruida. La Comisión de Monumentos, que no tuvo noticia de tal acuerdo hasta que se llevó á ejecución, solicitó sin pérdida de tiempo, del Sr. Gobernador civil, la suspensión de él; pero cuando se corrieron las órdenes, fué ya tarde. Denunciado por la Comisión el hecho á las Reales Academias de la Historia y de San Fernando, enviaron estas corporaciones, con misión especial

para informar acerca de lo sucedido, al académico de número de la Real de la Historia, Excmo. Sr. D. Vicente Barrantes; pero ni de su venida ni de su permanencia aquí y gestiones que practicara, tuvo conocimiento la Comisión de Monumentos. El informe de dicho señor á la Real Academia de la Historia, en el que disculpa al Ayuntamiento y aminora la importancia de la campana, está inserto en el tomo I.º del «Boletín» de dicha corporación en las páginas desde la 361 á la 366. La Comisión no tuvo oportunamente noticia de él; porque hasta hace muy pocos meses no ha adquirido el dicho primer tomo de aquel «Boletín». Dejando siempre á salvo el respeto debido á la autoridad del Sr. Barrantes, la Comisión, ni antes ni después de conocido el informe, participó de su opinión; entendiéndose siempre que la campana de Espantaperros tiene, habida en cuenta su fecha y otras circunstancias, razón de verdadero monumento histórico local, cuando menos.

Después de muchas gestiones y dificultades, consiguió por fin la Comisión que los fragmentos de la campana fueran trasladados al Museo, en 21 de Noviembre de 1890, debiéndose esta afortunada solución al patriotismo y buen juicio del entonces señor Alcalde, presidente de la Excelentísima corporación municipal, Don Cayetano Rodríguez.

Fué entregada la campana en 167 trozos. La Comisión de Monumentos ha cuidado de reconstruirla, sobrepone unos á otros los fragmentos en el debido orden, uniéndolos con cemento y supliendo con trozos de ladrillo tres, afortunadamente pequeños, que se echaron de menos. La ejecución de esta obra fué encomendada al armero de esta Ciudad D. Antonio Gutierrez Mora, quien la llevó á efecto con perfección tal que mayor no cabe. Después de reconstruida, diósele una mano de pintura, imitando el bronce cuando éste presenta en su superficie los primeros efectos de la oxidación,

con lo que á la simple vista no se nota el destrozo en ella causado.

Posee también La Comisión de Monumentos el badajo que tenía la campana. Lo donó al Museo D. Antonio Gutierrez Mora, quien lo adquirió del Municipio.

Consiste en un barrote de hierro en forma de clava. En la parte superior la barra dá vuelta formando una anilla; otra tiene, de juego libre, en el extremo inferior. En la maza conserva huellas de los golpes contra las paredes de la campana.

La primitiva presilla, en el interior de la campana, de la que pendió el badajo, hubo, sin duda, de inutilizarse; porque la que hoy tiene, que es la misma que tenía cuando fué destruida, acusa fecha posterior á la de la fundición de aquélla, revelándolo así el ser pieza adicionada, unida á la campana con tornillos cuya colocación ha exigido taladrar el casquete de ésta.

Dimensiones.—Largo, contando con el anillo en que termina por la parte superior, pero no la anilla que pende de la inferior: 0^m. 97. Grueso por la parte superior donde es más delgado: 0^m. 10. Idem de la maza: 0^m. 225. Diámetro de la anilla movable: 0^m. 065. Pesa 22 libras castellanas.

NÚMERO 10.

CAMPANILLA—De bronce; de la figura y tamaño de las más pequeñas que se usan en las Iglesias ordinariamente. Contiene dos inscripciones; una en la parte superior, y otra, en la inferior ó labio; las dos en caracteres góticos, los que, aun cuando la mayoría de ellos están bien grabados y con claridad, no hemos acertado á interpretar ni ha sido posible reproducirlos por medio de la imprenta, en razón á carecer ésta de moldes semejantes. En el espacio ó campo que media de una á otra de las inscripciones, tiene figurados de relieve, re-

petidos en dos partes, un busto dentro de un círculo, un hombre que aparenta tocar una guzla ó vilucla, y otra imagen que parece ser de mujer. Los bustos y las figuras están alternados con flores, así como las diferentes partes de las inscripciones. El campo donde se representan las figuras, está separado de la inscripción de arriba por dos filetes, y por tres, de la de abajo. No conserva el manubrio ni la lengüeta.

Pesa 276 gramos. No se sabe su procedencia. Se adquirió de uno de los beloneros ambulantes que se dedican á comprar metal viejo á la vez que ejercen su industria, el cual no recordó donde la había adquirido.

NÚMERO 10.

TEJA.—De barro cocido y forma acanalada, como las que hoy se usan y que se dice haber sido introducidas por los árabes. Debió ser destinada para conducir aguas por una zanja; porque para formar la cubierta de un edificio es muy pesada.

Fué descubierta en esta Ciudad, en Junio de 1890, al practicar unas obras de reparo en la casa de la Plaza de San Andrés, que hoy lleva el número 23, acera del norte, propiedad de D. Jacinto Vara.

Con ocasión de las mismas obras se descubrió un esqueleto humano, á la profundidad de poco más de medio metro, y cerca de él una bolsa de cuero destruida ya por la humedad, conservándose de ella sólo la forma, y dentro, una cantidad de monedas cuyo número no puede precisarse porque se las repartieron los trabajadores. Pudimos conseguir que nos facilitaran una de dichas monedas para estudiarla, resultando ser de Alfonso XI del tipo de las descritas y figuradas por Alois Heis en el número 10 de la lámina 6.^a de su *Descripción general de las monedas hispano-cristianas*.

Con la teja fueron recogidos también algunos res-

tos del esqueleto de que antes hablamos, y una baldosa de barro cocido, sin inscripción, signo ni dibujo alguno, de las dimensiones que abajo se expresan.

Dimensiones.—De la teja: Largo: 0^m. 6. Grueso: 0^m. 035. Ancho, en la parte en que lo es más: 0^m. 265. Pesa: 9 Kilogramos 310 gramos.

Dimensiones de la baldosa: Alto: 0^m. 54. Ancho: 0^m. 28. Grueso: 0^m. 047. (1)

NÚMERO 12.

PUERTA TALLADA.—De dos hojas, cada una de éstas compuesta de veintiun tableros ensamblados separadamente, de diferentes dimensiones, pero que se corresponden las de los de una hoja con las de los correlativos de la otra. Los tableros son tallados, representando cada uno una figura, la mayoría de ellas monstruos en los que la forma humana se combina con la de otros animales. Dos de los tableros, uno en cada hoja, tienen moldeada la cruz de Santiago, con una concha en cada uno de los ángulos de la cruz; otros dos, la misma cruz grabada en el fondo de un pergamino ó lienzo que se figura enrollado en parte; esta última cruz lleva la concha en la unión de los gavilanes de la espada que simula la cruz, con la empuñadura. Otro tablero, el del medio del segundo orden de la parte superior de la hoja de la derecha según se las mira de frente, contiene un busto, que es posible sea un retrato: cubre su cabeza una especie de birrete ó gorro semejante al del retrato que trae de Fernando V, Aloys Heis en su Obra citada en el número anterior. El tablero de la hoja de la izquierda que se corresponde con éste, representa un pergamino á medio desenrollar. Dos tableros, los del medio del segundo orden de la parte inferior en cada una de las dos hojas, representan un

(1) NOTA.—Por un error de imprenta, se ha señalado este objeto con el número 10, siendo el 11 el que le corresponde.

círculo en el centro de un cuadro, símbolo que no acertamos á descifrar. Cuatro, dos en cada hoja, tienen tallada una flor, y uno, en la hoja de la izquierda, un ramo. Los demás tableros representan, como arriba dejamos dicho, monstruos de forma humana combinada con la de otros animales, bustos humanos alados, dragones y grifos.

Procede del Convento que en Calera de Leon, en esta nuestra provincia, tuvieron los Caballeros de la Orden de Santiago. Según la información practicada por el vocal D. Joaquín S. de Santamaría, en la visita que en Enero de 1889, giró á Calera de León, para ilustrar á la Comisión acerca del estado en que se encontraba el Santuario de Tentudía, la puerta estuvo colocada, desde la construcción del edificio, en la sala que nombraban de San Agustín, destinada á la celebración de los Capítulos de la Orden. Vendido el convento por el Estado, en la primera desamortización, el nuevo dueño colocó esta puerta en una de las fachadas del edificio, haciéndola servir de puerta falsa ó accesoria del mismo, donde ha estado hasta su traslación al Museo.

Ha habido necesidad de restaurar algunos desperfectos; pero la restauración sólo afecta á dos tableros, á alguno ú otro trozo de los largueros y travesaños, á los goznes y á la cerradura, en lugar de la cual tuvo primeramente un aldabon, después un cerrojo; ahora se le ha puesto una llave.

Dimensiones.—Cada una de las hojas: Largo: 2^m. 63. Ancho: 0^m. 98.

NÚMERO. 13.

AZULEJO.—Cuadrado. La superficie vidriada representa parte de un dibujo que debiera ser completado por otros azulejos en combinación con éste. Figura en uno de sus ángulos la cuarta parte de una flor de pétalos verdes, entre hojas de diferentes colores: azul, topa-

cio claro y topacio obscuro. El fondo del cáliz de la flor es blanco sombreado de verde. Rodéanla cuatro franjas de diferentes colores y anchura, alternadas, separadas unas de otras por delgados filetes; estas franjas, estando completo el dibujo, formarían otros tantos polígonos circunscriptos unos en otros, cuyo centro ocuparía la flor. Tres de las franjas no tienen dibujo alguno; la otra tiene figurados, de relieve, menudos arabescos. En el ángulo opuesto al que hemos descrito, tiene otra cuarta parte de flor de pétalos verdes, como la anterior, rodeada también por cuatro franjas, de las que una está adornada con pequeños círculos que se tocan en uno de sus puntos.

Dimensiones.—0^m. 13 por lado.

Su estado de conservación es mediano; tiene algunos desperfectos en el barniz.

Perteneció al Altar de la Ermita dependiente del Santuario de Tudía, término de Calera de León, de esta provincia, llamada «El Humilladero», cuyo solar y vestigios existen aún en la falda de la Sierra de Tentudía, entre mediodía y poniente. Es tradición de los pueblos circunvecinos que en el sitio en que estuvo emplazada, oró Pelay Pérez Correa, implorando de la Virgen Madre de Dios que detuviera ó prolongara su día (era el 8 de Septiembre en el que la Iglesia celebra la Natividad de Ntra. Señora) hasta completar la derrota y dispersión de los moros de aquella comarca que iban en socorro de Sevilla, sitiada por el Santo Rey Fernando III.º Refieren las tradiciones y leyendas que allí se apareció al Gran Maestro de Santiago la Santísima Virgen, cuya imagen se venera, bajo la advocación de Tentudía, en el Santuario que ya también ruinoso, está en la cúspide de la sierra. En dicho Santuario se conserva, entre otros sepulcros, el de Pelay Pérez Correa.

Nos ha asaltado la sospecha de que este azulejo y el que se señala con el número siguiente, son de origen y

estilo árabe. Si así fuese, confirmaría esto una vaga tradición que corre entre algunos de los habitantes de aquella comarca, según la cual, antes de la batalla de Tentudía hubo una mezquita árabe en la sierra que hoy lleva aquel nombre. Pudo ser aquella mezquita el llamado después Humilladero, de donde fueron traídos estos azulejos.

Lo donó al Museo D. José Caballero Vizquete, que dijo haberlo arrancado él mismo de referido sitio.

NÚMERO 14.

AZULEJO.—Cuadrado. La superficie vidriada presenta mucha variedad en el dibujo. En uno de sus ángulos, una flor, cuya forma y color no pueden determinarse, por estar saltado el barniz en esta parte. Rodeanla (supliendo con la imaginación lo que debiera estar figurado en otros azulejos en combinación con éste) dos franjas circulares, estrechas: de color violado oscuro la más inmediata á la flor, y azul claro la otra. Estos dos círculos están, á su vez, rodeados por una á manera de corona, ó guirnalda, compuesta de flores de seis pétalos anchos, color verde, formando ondas en sus extremos, que arrancan de un botón ó fondo claro sombreado de verde. Entre flor y flor, manojos de hojas azules atados con un lazo color topacio. Rodean la guirnalda cinco franjas de colores: Violado oscuro la más inmediata á la guirnalda, y blanca, topacio, blanca y azul claro las restantes en el orden en que se enumeran. En el fondo de la de color topacio, que es más ancha que las otras, están figuradas ondas con líneas de relieve. En el ángulo opuesto al descrito, representa una flor de figura de campanita, ó acaso, si el dibujo estuviese completo, dos flores unidas por un lazo, entre dos hojas verdes de cardo. El color de la flor es el de topacio, y blanco sombreado de verde el del campo en que se la figura.

Dimensiones.—Por lado: 0^m. 13; supliendo lo que en algunos le falta.

Su estado de conservación es mediano; tiene algunos desperfectos en el barniz.

Su procedencia es la misma que la del señalado con el número anterior, y fué donado por el mismo señor.

NÚMERO 15.

AZULEJO.—Fué arrancado del pavimento del Santuario de Tentudía. Tiene pintado el busto de un moro, tipo de raza negra y facciones bastas y abultadas, lo que pudiera acaso tomarse como indicación de que los sarracenos expulsados de aquellos contornos por Pelay Pérez Correa fundador del Santuario, pertenecían á la raza de los Bereberes ó de los Lanchtunas, y no á la Árabe. Se le representa con casco, la visera levantada, sin adorno alguno en la parte superior, rematando en la parte posterior, cerca del cuello, en un lazo formado por los extremos de una banda ó, acaso, del turbante. Cubre sus hombros y pecho una gola, la que parece caer también sobre la espalda y está sobrepuesta á las demás prendas de vestir; es probable que figure una armadura destinada á proteger aquella parte del cuerpo. El cuello está al descubierto. Mira el busto á la derecha, según se le examina, y delante tiene una hoja de palmera. Algunos de los detalles del dibujo son de relieve.

Está en mediano estado de conservación.

Dimensiones.—0^m. 07 por lado.

NÚMERO 16.

AZULEJO.—Procede del mismo punto y es semejante al que se señala con el número anterior; pero en éste la gola no deja al descubierto el cuello, variando también algunas de las facciones.

Tiene algunos desperfectos que afectan principalmente á la barba del busto y á parte del pecho.

Dimensiones.—0^m. 08 por lado.

NÚMERO 17.

AZULEJO.—Forma rectangular. El vidrio lo representa de relieve, tres círculos que se tocan en uno de sus puntos, ordenados á continuación uno de otro y unidos entre sí por una línea ancha que parece figurar una cinta ó un lazo. El círculo del medio contiene sobre fondo claro una flor con seis pétalos azules, anchos, festoneados en sus extremos. En los otros dos círculos, cuya circunferencia la forma un listón ancho, color blanco, al nivel del plano, está circunscripto otro círculo de relieve en cada uno de ellos, y dentro de éste hay representada una flor con doce pétalos color amarillo, bien distintamente separados unos de otros, y parecen semejantes á los de la *margarita*. El azulejo que describimos representa unicamente la mitad de cada uno de los dos círculos extremos. Entre éstos y el del medio están representadas hojas de cardo que se extienden en rededor de los tres. La cinta ó faja que hemos dicho que une los círculos entre sí, enlaza también estas hojas de cardo.

Dimensiones.—Largo: 0^m. 18. Ancho: 0^m. 115.

Su estado de conservación es bueno.

Lo regaló al Museo D. Nicolás Díaz Perez, y según manifestó dicho señor, procede de la antigua Iglesia de Santa María del Castillo de esta Ciudad y capilla de San José en la misma. Nos inclinamos á creer que este azulejo y el que se señala con el número siguiente, pertenecieron á la mezquita árabe, convertida en Catedral después de la reconquista de la Ciudad.

NÚMERO 18.

AZULEJO.—Rectangular. Ha perdido la mayor parte

del vidriado. La que conserva representa de relieve, dos grandes hojas de cardo color verde, cuyos extremos forman vuelta hacia el centro del azulejo; en medio de ellas dos pétalos anchos, color topacio, que después de unirse en la parte superior, vuelven sus extremos ó puntas en sentido opuesto al de la vuelta de las hojas de cardo. Hojas pequeñas, azules, rodean la flor en el punto donde ésta nace, y otras se muestran en segundo término, asomando encima de ella por la parte superior. El campo, ó fondo, es de color claro.

Su estado de conservación es malo, y su procedencia la misma que la del señalado con el número anterior.

Dimensiones.—Lados mayores: 0^m. 17. Idem menores: 0^m. 155.

NÚMERO 19.

VELETA.—De hierro. Consta de un espigón largo, cuya parte inferior, en una extensión de 1'64 metros, estaba empotrada en la mampostería, quedando lo restante expuesto á la acción del viento. En el extremo superior tiene, colocada en sentido transversal, una pieza que constituye la parte móvil de la veleta, dispuesta y adaptada convenientemente en el espigón para girar con facilidad y cambiar de postura según la dirección de los vientos. Es esta última pieza una plancha ó lámina, de la que un extremo figura el asta y punta de una saeta, y el otro, una bandera terminando en dos puntas, con las que acaso se pretendería figurar las plumas que se supone tuviera la flecha en el extremo opuesto al de la punta. En esta parte, presenta, hechos con calados, el monograma del Avemaría, éste con corona radiada y una cruz en la parte superior, un corazón y el monograma de Jesús.

Dimensiones.—El espigón ó astil de la veleta tiene un largo total de 2'53 metro. La pieza móvil que constituye la veleta propiamente dicha, desde la punta hasta el extremo más saliente de la bandera: 0^m. 65.

Su estado de conservación es bueno; pero le falta, al parecer ya de antiguo, en el remate superior del espigón, una pieza que no podemos adivinar cual fuera; probablemente sería una cruz. También le falta un gran globo de bronce que tenía por bajo de la pieza móvil y que asentaba por su base en la mampostería.

Perteneció a la Iglesia del convento de los PP. Jesuitas de esta Ciudad. El maestro armero D. Antonio Gutierrez Mora la adquirió por compra a D. Benito Rincon, dueño hoy del edificio, y la traspasó a la Comisión. El Sr. Rincon no quiso vender, ni cederlo, el globo de bronce de que se habla arriba.

NÚMERO 23.

CRUZ DEL MANTO DEL GRAN MAESTRE DE LA ÓRDEN DE SANTIAGO, PELAY PEREZ CORREA. — De terciopelo carmesí, riveteada en todos sus extremos con un cordón negro muy delgado. Su figura es la que caracteriza a la cruz que sirve de distintivo a esta Orden, la de una espada.

Está sobrepuesta en un trozo de tisú, bordado con oro, plata, seda y lentejuelas. Entre dos cenefas de hilillo de plata, que figuran una serie de conchas unidas, está bordado un ramo de flores y hojas, cuya base parece ser una media luna. Sobre el ramo, en medio de un cerco de lentejuelas rodeado de otro de hilillo de oro representando conchas, está colocada la cruz. En los cuatro ángulos que forman en su unión la barra vertical y la transversal de la cruz, ó sea la hoja de la espada y los gavilanes, hay bordadas cuatro conchas, una en cada espacio. El campo, entre las dos cenefas, está sembrado de pequeñas estrellas y menudas flores.

Este cuadro, al que adornaba, según testimonio de los que tuvieron ocasión de verlo, un lujoso marco de plata como de un palmo de ancho, estuvo colocado desde tiempo inmemorial en el Santuario de Tentudia, don-

de se conservan aún los sepulcros de Pelay Pérez y otros caballeros de la Orden.

La tradición constante de los vecinos de los pueblos comarcanos, tuvo siempre la cruz por la del manto con que fué enterrado el Gran Maestre dicho, fundador del Santuario según hace constar la historia, quien lo erigió con el fin de perpetuar el recuerdo de la famosa batalla ganada en aquel sitio por los Caballeros de la Orden, con auxilio de la Santísima Virgen, á los moros de Niebla y del Algarbe, el 8 de Septiembre de 1248.

Consta con certeza que el Gran Maestre fué enterrado en el Santuario, aun cuando hay dudas acerca del sitio en que estuvo su primitivo sepulcro. Fundados indicios y noticias transmitidas por la tradición, permiten tener por verosímil la traslación de los restos de aquél, efectuada probablemente en el siglo XVI, al sitio indicado hoy con una inscripción de azulejos, á la izquierda del Altar Mayor. Puede con fundamento suponerse que entonces fué cuando se recogió y colocó en el cuadro en que hoy está, la cruz ó hábito con que fué enterrado, la que, por ser de seda, resistió la polilla y la corrupción.

En 1889 giró una visita á dicho Santuario por acuerdo de la Comisión de Monumentos, el Vocal D. Joaquín S. de Santa María y trajo, juntamente con las puertas que están inventariadas en el número 11 de esta misma Serie, y con los azulejos que se mencionan en los números 12, 13, 14 y 15, el cuadro de que venimos hablando, que se encontraba en la Iglesia parroquial de la Calera, relegado al lugar de los trastos inútiles. El marco de plata, el cual alcanzaron á verlo en el Santuario personas que hoy cuentan 40 años de edad, desapareció hace algun tiempo, siendo sustituido por uno muy viejo de caña sobredorada sencilla. El que actualmente tiene, lo mandó poner la Comisión y es tambien sencillo.

La autenticidad, pues, de la cruz está fundada, y nos atrevemos á decir que sólidamente, en la tradición; pero no hay otros documentos que lo acrediten. El dibujo del bordado antójase nos que refleja el estilo plateresco.

Dimensiones del cuadro en que está la cruz.—Largo, fuera del marco: 0^m. 45. Ancho, fuera también del marco: 0^m. 35.

Dimensiones de la cruz.—Madero ó barra vertical en toda su extensión: 0^m. 14. Barra ó madero transversal: 0^m. 09.

NÚMERO 21.

MEDALLON.—De cobre ó bronce. Es una lámina redonda con dibujos ó inscripción en ambas caras y con una anilla fija sobrepuesta al borde.

En una de las caras representa un personaje, de pie, de frente, con barba crecida hasta la mitad del pecho. Figura vestir túnica larga hasta los piés, sin mangas, adornada en la parte media desde el pecho hasta el extremo inferior, con una franja representada por series de puntos y líneas; sobre los hombros, bajando hasta la parte inferior del pecho, una á manera de muceta. Cubre su cabeza un bonete ó mitra, figurada por dos largas puntas en forma de cono que, arrancando de la banda que cubre la frente y que se supone rodea la cabeza, se prolongan, en dirección del costado respectivo cada cual de ellas, divergiendo constantemente y arqueando en su terminación los extremos ó ápices; en medio de los dos conos, un adorno que parece ser una borla y tiene la figura de bola; en la parte inferior, que asienta en la cabeza, tiene dos cordones que terminan en dos pequeñas borlas, una á cada lado. Sus brazos están extendidos, medio abiertos, sosteniendo con la mano derecha un arco, y con la izquierda, una que suponemos ser flecha; pero que más bien parece un áncora.

Cualquiera de las dos cosas que se haya querido representar, está muy mal figurada.

Al rededor, en caracteres góticos, muy claros y legibles por cierto, una inscripción que no hemos sabido interpretar; ni tampoco ha podido ser reproducida, á causa de carecerse de moldes en la imprenta.

En la cara opuesta representa otro personaje de pie, de frente, también vestido con túnica; rostro barbado, y sobre la cabeza un gorro de forma cónica. Tiene el brazo derecho extendido hacia abajo y doblado el izquierdo en actitud del que habla. En la parte inferior de la imagen y dejando á ésta en segundo término, cubriendo y ocultando la parte del cuerpo desde la rodilla abajo, figura seis líneas, ó filetes, formando arcos concéntricos, con los que no adivinamos qué se haya querido representar. En el campo, dos columnas, que arrancan del espacio que ocupan los arcos, una á cada lado de la imagen, rematando en tres bolas en la parte superior. Acaso con los seis arcos se haya querido representar el mar y con las columnas, las de Hercules.

Por debajo de la anilla se lee en números árabes: 900. Al rededor una inscripción en caracteres góticos, distinta de la que hay en la cara opuesta, pero que nos ha ofrecido las mismas dificultades para su inteligencia y reproducción.

NÚMERO 22.

MEDALLÓN.—De cobre ó bronce. Lámina ó plancha redonda, con dibujo é inscripción en sus dos caras y con una anilla fija sobrepuesta al borde. En el punto donde la anilla se une con el borde, nacen dos espigones, cortos, rectos, como puntas de asta, adornados, así como la anilla, con estrías. En el campo, en medio de un círculo, un busto mirando á la derecha, con casco y gola que cubre el cuello, terminando en la parte superior en un espolón ó punta. Tiene la visera levantada, dejando al descu-

bierto medio rostro, que presenta una nariz bastante prolongada, y muy saliente la mandíbula inferior; sobre el labio, un espeso y largo bigote. Al rededor una inscripción, también en caracteres góticos, y asimismo no descifrada por nosotros, como tampoco la que tiene en la cara opuesta.

En ésta, representa un personaje de frente, vestido con túnica larga, con mangas que ensanchan en la parte inferior. Cubre su cabeza una especie de corona ó mitra muy mal figurada por tres conos, recto el del centro y tendiendo hácia fuera los de los extremos. Tiene extendidos ambos brazos y empuña con cada mano un ramo cuyos troncos son torcidos.

Entre la cabeza de la figura y la anilla, la cifra 1001, en números arábigos. Al rededor una inscripción en caracteres góticos, á la que nos hemos referido antes.

NÚMERO 23.

SELLO.—De plomo. Plancha redonda, de las dimensiones y peso que se expresan más adelante.

Tiene en una de las caras un escudo coronado con cuatro cuarteles; en éstos, alternando, castillos y leones; debajo, una granada. En rededor del escudo y entre dos círculos, en dos renglones, la siguiente inscripción:

PHILLIPPVS III D G CASTELLAE LEGIONIS NAVARRAE GRANATÆ. TOLETI GALICIÆ HISPALIS CORDVBÆ MVRCIÆ. ETC REX

En el borde ó canto y atravesando toda la plancha, de alto á bajo, en la dirección del escudo, tiene practicado un taladro por el que sin duda pasaba la cuerda, cinta ó alambre del cual pendía.

Dimensiones.—Diámetro: 0^m. 085 Grueso: 0^m. 009.

Estado de conservación, bueno.

Peso: 640 gramos.

NÚMERO 24.

SELLO.=Plancha de plomo, delgada, circular. En una de sus caras figura un javalí marchando á la izquierda, ó tal vez, estregando el lomo en un árbol que está representado en segundo término. En rededor tuvo una inscripción de la que unicamente pueden leerse las letras: SVAN DE. En el campo, debajo del javalí, en números arábigos, la cifra 275, dentro de un rectángulo.

En la cara opuesta, en el centro, tiene un resalto ú ombligo con un escudo de relieve atravesado por menudas líneas horizontales, que suponemos indicarán el color azul del blasón; sobre el escudo, una corona, al parecer, ducal; en la parte inferior, en cada uno de sus ángulos, una flor de lis.

Su estado de conservación es menos que mediano.

Encontrado, al laborear unas tierras, en las inmediaciones de esta Ciudad, sitio nombrado «Las Mantillas». Lo donó D. Manuel Lopo.

Dimensiones.—Diámetro: 0^m. 036.—Peso: 22 gramos.

NÚMERO 25.

ANILLO-SELLO.=De cobre. Aro tosco y sencillo, el cual lleva unida una plancha en forma de disco, y en la cara exterior de ésta tiene una inscripción en dos renglones separados por una línea, en la que se lee:

$$\begin{array}{c} + N \leftarrow - \\ \hline - ESA + \end{array}$$

Dimensiones.—Diámetro del arco: 0^m. 02. Idem del disco: 0^m. 016.

Su estado de conservación es bueno.

NÚMERO 26.

SELLO.—De lacre, contenido dentro de una caja redonda de madera. Representa, en el centro, un casco antiguo entre tres grifos, uno en cada un lado y otro encima; este último con alas de águila. El casco está sobrepuesto á un escudo de forma semi-oval, en el que se distinguen dos cuarteles: en el de la izquierda se figuran un castillo y un león; en el de la derecha tres barras verticales y paralelas entre si. Al rededor, la siguiente inscripción en caracteres góticos:..... ANTIS HENRICI MHI ORDINIS MILITIE SANCTI JACOVI.

Está unido por una cinta á un pergamino que contiene un privilegio dado por D. Enrique Infante de Aragón y de Sicilia, Maestre de la Caballería de Santiago, á la Ciudad de Llerena, prohibiendo que se introduzca en ella vino procedente de otros puntos que de los pueblos de la Orden.

El privilegio está fechado en Segovia, «30 días del mes de Septiembre, año del nacimiento de N. S. Jesucristo de mil y cuatrocientos y treinta y siete años.»

Procede de Llerena y lo regaló D. Cesar Cañizo.

Su estado de conservación es bueno; también el del pergamino al que vá unido. Al sello le falta la tapa de la caja y una parte del grabado en lacre, que, acaso, no fué bien estampado.

Dimensiones.—Diámetro de la caja del sello por la parte posterior: 0^m. 068.

NÚMERO 27.

SELLO.—En un todo semejante al anterior y también con un desperfecto en el grabado.

Fué adquirido por compra. También procede de Llerena.

NÚMERO 28.

SELLO.=De lacre, contenido dentro de una cajita de madera pintada de negro y pendiente de un pergamino, por una cinta de seda verde. En el campo figura una cruz con peana; en rededor, la inscripción: IN HOC SIGNO VINCES. El pergamino del cual pende, contiene, extendido en idioma portugués, un nombramiento de Familiar de la Inquisición de Évora, á favor de Reotonio? da Silva Cardoso, natural y vecino de Olivenza; su fecha en 10 de Diciembre de 1773.

El sello está en buen estado de conservación; pero le falta la tapadera de la caja. El pergamino tiene algunos desperfectos causados por la polilla. Lo donó al Museo D. Alvaro Rodriguez Sangrador, vecino de Olivenza y Director de aquel colegio de 2.ª enseñanza.

Dimensiones del sello.=Diámetro, contando el de la caja: 0^m. 031.

NÚMERO 29.

MEDALLON.=Plancha de bronce, circular, de las dimensiones que abajo se expresan. En una de sus caras tiene esculpida de relieve una Ninfa de los bosques, vestida con túnica á la griega, que deja al descubierto la pierna derecha desde la rodilla, y el hombro, brazo y medio pecho del mismo lado. Marcha hacia la derecha, conduciendo delante de ella, sujetos por cordeles que coje con la mano izquierda, tres leones cuya actitud es la de revolverse contra su conductora; ésta les amenaza con un dardo que lleva en la mano derecha. Al rededor la inscripción: NEC. SINIT. ESSE. FEROS. En el exergo: S. D. G.

No encontrando nosotros acomodada interpretación á las siglas, hemos tomado aquella alegoría por emblema del castigo, el cual contiene y retrae de sus propósitos al delincuente; pero no lo convierte ni civiliza.

Nuestro compañero en el Instituto, y Director, don Francisco Franco, catedrático de Latín, ha interpretado así las siglas: *Sine Dolo Gravi*. Modificado con esta interpretación de las siglas el sentido de la primera inscripción, puede tomarse la alegoría como símbolo de la acción educatriz.

No tiene asilla ni tampoco agujero para fijarla; si ha servido de adorno de algún objeto, ha debido estar embutido en él. Fue adquirido por compra á un platero que ignoraba su procedencia.

Su estado de conservación es bueno.

Dimensiones.—Diámetro: 0^m. 058. Grueso del borde: 0^m. 004. Pesa 95 gramos.

NÚMERO 30.

LAUNA. (¿Adorno de arcos de caballo?)—De cobre, forma cuadrangular, con una anilla en uno de sus ángulos. En la cara del anverso tiene un dibujo que no acertamos á interpretar; para alguno que lo ha examinado es el monograma del Ave María; pero no nos atrevemos á aventurar ni aún como probable dicha interpretación.

Está en buen estado.

Fue encontrada en termino del Valle de Santa Ana, en esta provincia, y donada al Museo por D. Daniel Pardo.

Dimensiones.—La diagonal tirada desde el ángulo donde está la anilla: 0^m. 066. La otra diagonal: 0^m. 061. Cada uno de los lados 0^m. 045. Peso: 28 gramos.

NÚMERO 31.

LAUNA. (¿Adorno de arcos de Caballo?)—De cobre, forma circular. En una de sus caras, dentro de un cuadrado inscripto en un círculo, tiene un grabado que re-

presenta un escudo dividido en dos cuarteles, de los cuales, el primero, que ocupa casi toda la extensión del escudo y constituye la parte superior del mismo, figura un castillo con tres torreones. El segundo cuartel, ó sea, la parte inferior del escudo, figura un espacio en blanco atravesado por una línea horizontal. A cada lado del escudo se representa un torreón, y en la parte media, otro torreón figurado en segundo término tras del escudo, descubriéndose sólo la parte superior y la inferior de él. En los espacios de círculo que quedan fuera del cuadrado inscripto, tiene trazadas varias líneas serpenteantes, como si se hubiera querido representar el mar, ó un río, ó aguas en general. En el centro tiene un taladro que parece indicar haber estado clavada ó haber tenido soldada una anilla ó asa. La cara que hemos descrito tiene señales de haber sido dorada. El reverso está en bruto.

Dimensiones.—Diámetro: 0^m. 046.—Peso: 21 gramos.

NÚMERO 32.

ESPUELA.—De bronce. Ha estado dorada, pero ha perdido el baño de oro. Las láminas que forman la cama, cuyo ancho se consigna más abajo, presentan un dibujo caprichoso que parece ser de gusto bizantino. El gallo está formado por dos láminas arqueadas, las que por un extremo están unidas á la cama, y por el otro al eje de la estrella ó rodaja de la espuela, mediante un pasador que atraviesa las tres piezas, dejando espacio bastante entre ellas para que la rodaja pueda girar con toda libertad. Dichá rodaja ó estrella está formada por una lámina circular con calados que representan círculos, unos mayores y otros más pequeños, alternando. De dicha lámina parten seis radios rectos terminados en punta muy roma, tres alabardas y tres hachas interpoladas con los radios, de las dimensiones que abajo se expresan.

El gallo se une á la cama en su parte media, y en este punto tiene una pequeña figura, colocada de espaldas, de modo que la cabeza y parte del cuerpo descansan sobre el gallo, y el resto en el borde del arco que forma la cama. De este borde, y comprendiendo entre ellas la figurita de que antes hacemos mención, se alzan dos láminas con calados, los que, al parecer, son continuación de los dibujos de las caras exteriores del arco de la cama.

Dimensiones.—Abertura del arco que forma la cama: 0^m. 085. Distancia desde los extremos del mismo hasta el punto en donde se une con el gallo, medida por la cara exterior: 0^m. 095 cada uno de los lados. Medida mayor del ancho de las láminas de la cama: 0^m. 035. Longitud del gallo, siguiendo la curvatura que tiene: 0^m. 12. Diámetro de la rodaja ó estrella no incluyendo los radios, alabardas y hachas que la adornan: 0^m. 45. Longitud de los radios: 0^m. 05. Idem de las alabardas: 0^m. 045. Idem de las hachas: 0^m. 03.

Su estado de conservación es bueno.

Fué comprada por la Comisión juntamente con las armas señaladas en la serie *Greco-Romana* de este «Inventario» con los números 28, 29, 30, etc.

NÚMERO 33.

ESPUELA.—De hierro. La cama afecta la misma forma que la de la espuela llamada hoy inglesa. El gallo tiene la de codo, ó sea, doblado en ángulo recto. La estrella ó rodaja está colocada en sentido vertical y tiene cinco rayos largos y otros cinco intermedios muy cortos; únala al gallo un eje ó pasador de metal.

Tanto la cama como el gallo están labrados con gusto. Conserva la hebilla en uno de los extremos de la cama, y los ganchos en ambos.

Fué encontrada en Santa Marta al hacer la calicata de una mina.

La regaló al Museo D. Manuel Cáceres Mercado, vecino de Villalva.

Dimensiones.—Distancia desde el punto céntrico del arco de la cama, ó sea, donde ésta se une con el gallo, siguiendo la dirección de la perpendicular, á la línea que se supusiera unir ambos extremos: 0^m. 074. Distancia en línea recta desde el punto de unión del gallo con la cama hasta el eje de la estrella, ó sea, hipotenusa del ángulo recto que forma el espigón del gallo: 0^m. 045. Largo de uno de los radios mayores de la estrella 0^m. 25. Abertura de la cama: 0^m. 088.

NÚMERO 34.

ESPADÍN Ó FLORETE.—Hoja estrecha, acanalada en la parte superior, esto es, junto á la empuñadura, en una extensión de 0^m. 16; en el resto de su longitud pierde la forma de hoja ó lámina y toma la de pincho ó punzon, con cuatro caras, disminuyendo de grosor en el tercio inferior hasta terminar en punta. Varios aros de hierro, entrelazados de modo conveniente, constituyen el guardamano. No tiene cazoleta, ni conserva vestigios de haberla tenido. La barra que forma cruz con la hoja, está unida á los aros del guardamano y es independiente de la empuñadura propiamente dicha; es más gruesa por los extremos que sobresalen del guardamano que por su parte media. De la empuñadura sólo conserva el espigón de hierro, que es continuación de la hoja. Le falta también el pomo.

Dimensiones.—Largo de la hoja: 0^m. 8. Idem de la empuñadura, ó sea de la espiga de ésta, ó parte superior del florete fuera de la hoja: 0^m. 016. Idem de la barra que forma cruz con la empuñadura: 0^m. 20.

Encontrado, en 1886, en el ruinoso Castillo de la Codosera, en esta provincia, y regalado al Museo por Don Francisco Fernández Amaya, Juez de instrucción de Mérida.

NÚMERO 35.

ESPADA.—Hoja de acero, recta, que en la parte superior forma filo ó corte en uno de sus bordes, y en ambos en la inferior, en una extensión de 40 centímetros, terminando en punta. Es acanalada por ambas caras en toda su longitud. De la empuñadura sólo queda el espigón de hierro. Conserva el guardamano y el pomo; la hoja está muy oxidada.

Pareció al practicar la zanja para el alcantarillado de esta Ciudad, en la plaza de San Francisco, á poca distancia del suelo. Conjetúrase que sea del tiempo de los asedios de esta plaza en la guerra de la Independencia.

Dimensiones.—Largo de la hoja, desde donde termina la empuñadura: 0^m. 9. Largo del espigón de la empuñadura, incluyendo el del pomo: 0^m. 17. Ancho de la hoja, junto á la empuñadura: 0^m. 035.

NÚMERO 36.

OBJETOS PERTENECIENTES AL GOBERNADOR MILITAR DE ESTA PLAZA, D. RAFAEL MENACHO. —Se encontraron en su sepulcro cuando en 1880 fueron exhumados y trasladados sus restos.

Las excepcionales circunstancias por las que atravesaba esta Ciudad cuando ocurrió la gloriosa muerte del Gobernador militar de ella D. Rafael Menacho, hicieron prudente el dar sepultura á sus restos en el abandonado panteón de esta Catedral que en tiempos anteriores había servido para enterramiento de los canónigos de la misma. En previsión de que los franceses sitiadores de Badajoz pudieran entrar en la Ciudad, como así sucedió, y con el fin, sin duda, de evitar que la soldadesca enemiga profanase los restos de aquel héroe de la independencia patria, se tomó la precaución de depositar su cadáver en un nicho situado en el más oscuro y recóndito

rincón del subterráneo, y de no dedicarle por entonces lápida, ni aun poner inscripción que indicara de quien eran los despojos allí depositados; únicamente se grabó en el enlucido, acaso por propio consejo del operario que lo hizo, cuando aun estaba húmedo el cemento, con el extremo de la paleta ó badilejo que le sirviera de instrumento, la fecha en números arábigos: 1811, y las palabras: *Sitio de esta Plaza*. Posteriormente, sin que se pueda determinar cuando, alguien escribió sobre el lucilo, con gruesa brocha y tinte negro poco permanente, en toscos caracteres: *señor Gobernador D. Rafael Menacho*.

En 1880 pocas personas, aun entre las instruidas y del mismo Cabildo Catedral, sabían en qué sitio se guardaban los restos del Gobernador Menacho, suponiéndose, por la generalidad, enterrado en donde ya no fuera fácil identificar el cadáver. Por entonces D. Joaquín Romero, á quien ya hemos citado en el número 2.º de esta Serie, una entre las muy contadas personas que tenían noticia del nicho en que estaban los despojos del heróico defensor de esta Plaza, publicó un Compendio de la historia de Badajoz para uso de las escuelas, y en él, en una nota, consignó que el Gobernador Menacho había sido enterrado en el panteón de los canónigos y que allí se conservaba su sepulcro.

Apenas se enteró de ello la Comisión de Monumentos, acordó que sin perder tiempo girasen una visita al panteón indicado el Vicepresidente y el Secretario de la Corporación, ó informasen acerca de la existencia del sepulcro y de las condiciones en que se encontraba.

Por consecuencia del informe de dichos señores, la Comisión se dirigió al Excelentísimo Ayuntamiento de la Ciudad, invitándole á que sufragara los gastos que la traslación de los restos pudiera ocasionar, ofreciéndose por su parte á practicar cuantas gestiones hubieran de hacerse para obtener que el cadáver fuera trasladado á

sitio de la misma Catedral donde estuviese con más decoro y pudiera ser fácilmente visitado por los amantes de las glorias pátrias.

Accedió el Ayuntamiento, y cumplidas las formalidades legales y obtenido el permiso del señor Obispo y claustro Catedral, la traslación se llevó á efecto en la fecha y con la solemnidad que expresa el Acta que á continuación trascribimos:

«En la Ciudad de Badajoz á cuatro de Marzo de mil ochocientos ochenta: Yo D. José Vazquez Hidalgo Notario del Colegio de Cáceres en el distrito de esta Capital mi vecindad; previo requerimiento me constituí en la tarde de ayer y hora de las cuatro de ella en el Panteón de prelados y Cabildo de esta Santa Iglesia Catedral y hallándose presentes los Sres. D. Antonio Gonzalez Cuadrado primer Teniente de Alcalde los concejales D. Mariano Ordoñez y Tomás, D. Gabino Martínez Torres, Don Francisco Garcia Parriego y D. Juan Oller y Sevilla en comisión por el Excmo. Ayuntamiento de esta dicha Ciudad funcionando como Secretario de expresada comisión D. Juan Alvarez Llorente: D. Fernando Bernaldez Grinda, (1) Ingeniero Gefe de Minas de esta provincia, como presidente de la Comisión de Monumentos, y como Vocales de dicha Comisión D. Tomás Romero de Castilla y Perozo, (2) Catedrático, D. Francisco Morales Hernandez, Arquitecto y Catedrático el Señor Doctor D. Antonio Zafra y Cantero predicador de S. M. individuo (3) de la Real Academia de la Historia y Canonigo de esta Santa Iglesia Catedral y el Señor D. José Rodrigo de la Cerda, socio correspondiente (4) de la Real Academia de San Fernando y Canonigo tambien de esta Santa Iglesia Catedral: en representación del Ilmo. Cabildo el Señor Arcediano D. Benigno Crespo y Rodriguez teniente Vicario general castrense de este Obispado: En representación del Excmo. Sr. Capitan General de este

NOTAS DEL AUTOR.

- (1) Individuo correspondiente de la Real Academia de la Historia.
- (2) Secretario y Correspondiente de la Historia.
- (3) Correspondiente.
- (4) Individuo Correspondiente debió decir.

distrito el Señor D. Juan de Quiroga y Espinosa de los Monteros, Ingeniero Comandante de la Plaza de Badajoz y su distrito de Extremadura; En representación del Señor Gobernador de esta provincia el Señor D. Manuel Heredia y Rico-Albuérne Gefe de la Intervención de esta Administración Económica; y el Señor D. Juan Santaella y Begijar, médico mayor de este Hospital militar (1); por ante mí y á presencia de los testigos que mas adelante se designarán se procedió á la apertura de un nicho que en la pared de dicho Panteón se hallaba, y sobre cuya cubierta se leía la siguiente inscripción «Señor Gobernador D. Rafael Menacho, mil ochocientos once sitio de esta Plaza.» Hecha la apertura de la boveda por el maestro alarife D. Antonio Valentin Nuñez se encontró la armadura de una caja mortuoria y dentro de ella el esqueleto de un hombre, una gorra militar de paño con insignias, una faja militar de seda de color hoy indefinido por efecto de la acción del tiempo con borlas un baston de mando, una espada un calzon de punto restos de una casaca militar y un par de botas altas todo lo que acreditaba; segun de opinión de personas competentes ser de un Gefe Militar de la categoria del que se trata. Dicho esqueleto se hallaba en posición decubito supina con todos sus huesos completos en su estado normal á escepción del húmero derecho que estaba fracturado en su tercio inferior á unos ocho centímetros de la articulación del codo siendo la sección casi regular y como si hubiera sido producida por un cuerpo contundente de gran violencia que destruyera toda la masa hosea que se presentara á su paso, resultando de esto un acortamiento de dicho hueso comparado con el opuesto: en el húmero izquierdo había vestijios de una antigua fractura ya bien consolidada y tambien á la altura de unos ocho centímetros de la articulación húmero embital (2) sin que hubiere otra lesión en el resto del esqueleto. Sobre la cara anterior del Sacro se encontró un proyectil de forma esferica, de hierro fundido análogo á los granos de metralla de mayor volumen.

(1) El Médico que oficial y autorizadamente intervino en la exhumación, fué el Médico civil D. Rafael Orduña, designado para ello por el Exmo. Ayuntamiento, á quien correspondia el derecho de hacerlo. La intervención del Sr. D. Juan Santaella no revistió caracter oficial.

(2) (Sic.) Querrá decir *cubital*.

Este proyectil estaba solamente posado y sin adherencia ninguna á dicho hueso, notandose tan solo la impresión que su presencia había producido por encontrarse alli antes de la putrefacción y acomodarse á su alrededor los detritus, formando estos una cavidad igual al dicho proyectil; deduciendose que siendo el proyectil mayor que los espacios intercostales tenia necesariamente que haber fracturado alguna costilla si su entrada hubiera sido por el pecho, más como las costillas estaban enteras hay que suponer que su entrada fué por la pared del vientre y tal vez despues de haber chocado en un cuerpo no muy duro como tierra ó madera pues que no tenia impresión ninguna, pero que le quitó la fuerza necesaria para no atravesar el cuerpo del finado y si solo para penetrar en la cavidad del vientre donde por la acción de la gravedad buscó el punto más declive que fué el sitio donde se le halló. Recogidos los huesos que constituian dicho esqueleto, se encerraron en una caja pequeña de zinc de figura rectangular y pintada de color verde con la siguiente inscripción Restos del Excelentísimo Señor D. Rafael Menacho—Fueron colocados en esta caja el día tres de Marzo de mil ochocientos ochenta y trasladados á estos claustros desde el Panteon de la Santísima Iglesia Catedral el día cuatro del mismo mes, cuya caja fué cerrada con candado y llave y lacrada y sellada con el sello del Excmo. Ayuntamiento de esta Capital; por el Señor primer Teniente de Alcalde D. Antonio Gonzalez Cuadrado quedando en poder de este Señor indicada llave. Dicha caja quedó depositada sobre el túmulo levantado al efecto frente al altar mayor de dicha Santa Iglesia Catedral, donde permaneció hasta que en la mañana de hoy por el Ilmo Cabildo Catedral con asistencia de las autoridades militares y civiles y de las comisiones anteriormente espresadas se celebraron honrras fúnebres por el eterno descanso del alma del finado, con misa cantada y responso, y acto seguido previo reconocimiento de la caja del que resultó hallarse intactos su cerradura y sellos, fueron trasladados procesionalmente los referidos restos mortales al Claustro de la dicha Santa Iglesia Catedral y encerrados en un nicho abierto de esprofeso en una pared de la galería izquierda á su entrada cubriendose este con una lápida de mármol blanco de figura cuadrangular con una cruz en su parte superior y un escudo de las armas

de esta Ciudad teniendo este á cada uno de sus lados una corona, todo grabado, y en cuya lápida se lee la siguiente inscripción «R. Y. P. Aquí han sido trasladados los restos del Excmo. Señor D. Rafael Menacho, Gobernador de esta plaza, muerto gloriosamente defendiéndola contra los ejércitos franceses en cuatro de Marzo de mil ochocientos once el Ayuntamiento y la Comisión provincial de Monumentos dedican este recuerdo á su acrisolada lealtad»—Tres de Marzo de mil ochocientos ochenta, habiéndose en su virtud dado por terminado el acto.—Tambien doy fé que al verificarse el reconocimiento de los restos del Excmo. Señor D. Rafael Menacho fueron recogidos por la Comisión de Monumentos la espada el baston de mando y el proyectil, quedando depositados en el nicho que acababa de abrirse los varios efectos encontrados—Y para hacerlo constar se estiene la presente acta notarial que lei integramente á los antedichos Señores y testigos presenciales, sin escepción, que lo son D. Fabian López Rivera y D. Manuel Rabanal Riesco de esta vecindad, por no haber usado del derecho que se les advirtió tenían á leerlo por si y enterados en su contenido se afirman y ratifican los comparecientes y lo firmaron con espresados testigos—Y yo el Notario doy fé de conocer á los Señores comparecientes que son todos vecinos de esta Ciudad de constarme su profesión y vecindad y de todo lo contenido en este instrumento público.—De la lectura de este documento resultaron las siguientes enmiendas—Sobre raspado—Torres—figura—Cuyas enmiendas fueron aprobadas espresamente por los comparecientes y testigos de que repito fé—Sobre raspado—Bernaldez—Vale—*Siguen las firmas*—Escopia que concuerda á la letra con sumatriz que escrita en tres pliegos del sello undecimo y en ella anotada esta saca obra al número cuarenta y siete de mi registro corriente de instrumentos públicos. En cuya fé y para los Sres. comparecientes signo y firmo la presente en Badajoz día mes y año de su otorgamiento—Sobre raspado—S.—Señores—Vale—José Vazquez Hidalgo—Está signado—Hay un sello en tinta azul que dice «Notaria de D. José Vazquez Hidalgo.»

«Y para que conste y surta sus efectos en la Comisión de Monumentos, por mandato del Sr. Alcalde y con su visto bueno expido la presente en Badajoz á quince de

Mayo de mil ochocientos ochenta—Licenciado, José Albarrán—V.º B.º—A. Gonzalez.»

Hemos conservado al transcribir el anterior testimonio, la puntuación y ortografía con que está escrito.

No se expresan en él, por cuanto solo se refiere á la solemnidad de la exhumación y nueva inhumación de los restos, algunas circunstancias que juzgamos dignas de mención, á saber: El Ilmo. Cabildo Catedral costeó la misa solemne y responsos que se celebraron en sufragio del alma del Gobernador militar el día de la traslación de sus restos.

La oficialidad de los cuerpos de ingenieros y artillería de guarnición en esta plaza, dirigió y costeó el magnífico túmulo en el que fué colocada la caja con los huesos, desde que fueron exhumados hasta ser conducidos al nuevo nicho.

Por orden del Gobierno se le tributaron al cadáver honores de General con mando, muerto en campaña.

El cadáver fué enterrado con el traje que vestía cuando recibió la muerte, á saber: Calzón de punto de seda que hoy aparenta ser de color café; botas á media pierna dentro de las cuales entraban los extremos del calzón; chaleco blanco, cerrado hasta cerca del cuello; fajín; casaca de color azul, con cuello alto y solapa; no podemos determinar si tenía corbata ó corbatín; morrión; camisa y calcetines; pero no se encontraron restos de calzoncillo ni de camiseta interior.

La Comisión se incautó primeramente, como dice el Acta, del *bastón*, el cual no tenía puño ni contera ni borlas, sino únicamente las cintas, que hoy son de color de café, de las cuales aquéllas pendían; de la *espada*, en tan mal estado, por efecto de la oxidación, que hoy no quedan de la hoja más que lascas sueltas y polvo; no tiene tampoco, y así se halló en el sepulcro, guardamano ni cruz, pero sí el pomo; de la *bala ó grano de metralla* que causó la muerte al malogrado General.

Las demás prendas, que estaban impregnadas de humedad y de las sustancias corrompidas del cadáver, acordó la Comisión de Monumentos que quedaran en el panteón, fuera del nicho, hasta que se enjugasen y pudiera formarse juicio de su estado y resolver si alguna de ellas había de conservarse en el Museo. Cerrada la puerta del panteón, se entregaron las llaves al serviciario de la Catedral encargado de guardarlas. Cuando al cuarto día después de trasladados los restos, la Comisión reunida volvió al subterráneo, con el fin de examinar las prendas que suponía allí guardadas, vió con sorpresa y con indignación que habían sido objeto de la más inconcebible rapiña. Faltaban el fajín y una de las botas; la casaca y el morrión estaban destrozados; lo que se hizo, sin duda, para arrancar los galones, puesto que éstos habían desaparecido, restando sólo girones del paño; á un funcionario de la Catedral le pareció bien cortar el trozo del calzón en el que estaba el agujero por donde entró la bala; los perniles de la misma prenda estaban también destrozados por la parte inferior.

La Comisión de Monumentos, en vista de esto, recogió el calzón, la bota que quedaba, el forro del morrión y dos fragmentos del cinturón; la hebilla de éste había sido también sustraída. Ordenó asimismo que los demás despojos fueran entrados en el nicho del que se había sacado el cadáver.

El trozo del calzón agujereado por el proyectil fué devuelto espontáneamente, manifestando la persona que se había apoderado de él, que lo hizo en la creencia de que aquellos restos de prendas habían sido abandonados por inútiles y no susceptibles de ningún destino. A los pocos días D. Rafael De-Combes, vecino esta de Ciudad, entregó generosamente una de las borlas del fajín, que había rescatado por el precio de siete pesetas cincuenta céntimos, de una mujer del pueblo, la que dijo haberle tocado en el reparto que se hizo de aquella prenda. Pa-

sados algunos meses fué entregada en el Museo, por un médico de esta Ciudad, la bota que había sido sustraída, manifestando que cumplía encargo de un señor que había marchado á Cuba, cuyo nombre no podía revelar. Dentro de la bota vino un «peroné» partido en dos fragmentos por cerca de una de las articulaciones; pero esta fractura se conoce claramente ser posterior á la exhumación del cadáver; no así otra que presenta en el otro extremo, la que por el color de la sustancia interior del hueso, da motivo á sospechar que es más antigua. Tiene de largo, 0^m. 29 y de grueso, medida la caña en circunferencia: 0^m. 038. Asegurábase en la carta que mostró la persona que trajo la bota, que el hueso había ido dentro de ésta. Estando ya encerrados los demás del esqueleto, aquella afirmación no ha podido comprobarse.

Los relatados son los objetos pertenecientes al Gobernador Menacho que se guardan en el Museo.

Dimensiones.—El bastón cuando fué traído á la Comisión, venia ya fraccionado en cuatro trozos como lo está hoy, y su longitud total sin puño ni contera es: 0^m. 83. Su grueso, en circunferencia, variaba entre 70 y 55 milímetros. Hoy, después de haber enjugado, ha disminuido 5 milímetros de su grueso.

La espada dió las siguientes medidas cuando se trajo al Museo. Puño: 0^m. 15. Hoja: 0^m. 55. Hoy sería imposible comprobar las de la hoja.

El proyectil pesó 280 gramos.

Diámetro del orificio del pantalón por donde entró el grano de metralla: 0^m. 04.

Suela de las botas: Largo 0^m. 29. Ancho de la planta: 0^m. 10. Idem, del tacon: 0^m. 8.

Borla del fajín. Peso: 22 gramos.

NÚMERO 37.

DESTORNILLADOR.—Barra de bronce, cuadrilonga,

matadas las esquinas ó aristas. Por uno de los extremos termina en forma de planchuela afilada; pero en el opuesto retiene la figura cuadrangular, si bien presenta algún vestigio de haber sido golpeado en aquella parte, como si se le hubiera hecho servir de instrumento cortante á manera de escoplo.

Fué encontrado en las ruinas de unas antiguas obras de fortificación en la sierra llamada «Encinosa», término municipal de Higueras de Vargas, en esta provincia. Es de sospechar que se refiera al tiempo de nuestras guerras con Portugal en el siglo pasado.

Dimensiones.—Largo: 0^m. 19. Ancho, por el extremo afilado: 0^m. 019. Grueso (en circunferencia) por el extremo opuesto al del corte, donde es más delgado: 0^m. 04. Pesa: 260 gramos.

NÚMERO 38.

ESCULTURA.—De madera. Representa á S. Onofre, arrodillado de rodillas sobre un suelo pedregoso, con las manos enfrente del pecho juntas y extendidas. Se le exhibe completamente desnudo; pero rodeando su cuerpo por debajo del vientre una rama de árbol, ó arbusto, con abundantes hojas que semejan las del madroño. Larga y espesa cabellera cae sobre su espalda; poblada y luenga barba baja á cubrir pecho y vientre. Sobre la cabeza un nimbo, ó resplandor, de plata, al parecer, formado por dos aros concéntricos, unidos por radios; en el campo del aro más pequeño, ó sea, el interior, tiene figurado un sol, también radiado. No rodea la cabeza, sino que está sobrepuesto por uno de sus bordes, ó sea, de canto, en la parte posterior de ella.

La peana figura el suelo cubierto de piedras y hojas, sobre el cual está arrodillado el Santo. Al lado izquierdo de éste hay figurado el tronco de un árbol, al que le falta ya toda la parte superior, que debió ser pieza distinta de la inferior que se conserva, observándose en

ella un taladro, indudablemente para fijar y sujetar la parte superior que le falta. Junto al arbol, asoman las raíces; así al menos lo parecen. En la peana, y tal vez correspondiendo al lado izquierdo del Santo, se ven cuatro taladros, que es de inducir si servirían para fijar otros tantos atributos. En tiempos distantes al presente, á juzgar por los indicios, fueron retocados con barniz y la pintura, con tan mal arte, que quedó borrada completamente la imagen. Ha debido pertenecer también al Santo una corona ducal de latón sobre la que tenia suelta sobre la peana cuando fué adquirida para el Museo.

Dimensiones.—Rostro, desde el nacimiento del pelo hasta el arco de la mandíbula interior, ó sea, el ancho de la barba: 0^m. 17. Desde la rodilla hasta el codo: 0^m. 225. Desde el codo á la muñeca: 0^m. 19. Largo de la mano: 0^m. 13. Circunferencia del craneo: 0^m. 50. Ancho de la espalda fuera de los hombros: 0^m. 24.

Su estado de conservación es mediano, salvo algunas pintas y la falta de atributos de que se habla anteriormente. También le falta una piececita en la rodilla derecha y tiene carcomidos los dedos índices. Fuera de esto, solo tiene algunas grietas en la madera que perjudican á la integridad de la Imagen. Después de haber estado en el Museo se le ha despresado la mano derecha efectivamente por un golpe dado por la sirvienta al limpiarle el polvo.

Fuó adquirido por compra en el Rastro de Madrid. Hasta la época de la desamortización estuvo puesto al culto en la Iglesia del convento de religiosas de S. Onofre de esta población. Aun viven muchas personas que conocieron esta Imagen cuando se veía en la dicha Iglesia; entre otras, el vocal de esta parroquia D. José Rodrigo de la Cerda.

NÚMERO 39.

CRUCIFIJO (*Busto de un*).—De mármol. En t.

estado que casi no permite que se haga descripción de él. Solo pueden apreciarse la boca, la barba que es rizada, así como el cabello, la parte derecha del rostro y el lagrimal del ojo del mismo lado. Todo lo demás está destruido. También le falta el extremo del lado derecho de la barba. Al parecer no tuvo nunca moldeada la parte posterior de la cabeza; sin duda el escultor se la figuró apoyada sobre una pared, ó sobre el larguero vertical de la cruz, ó en otra forma que no permitía fuera vista por los que le miraban. Se aprecia bien la inclinación de la cabeza un poco hacia adelante y sobre el lado derecho. En la parte que corresponde al cuello tiene un taladro que indica claramente que la cabeza y parte del cuello formaban piezas separadas del resto.

Se lo encontró rodando en una esterquera el portero del Instituto de 2.ª enseñanza, Pedro Sanchez, y creyéndolo una piedra informe, lo recogió haciéndolo servir para sujetar la puerta de su habitación. Como nos fijáramos casualmente en él, adivinamos por los contornos y el taladro practicado en el cuello, que era un fragmento de una obra de arte peor ó mejor ejecutada, recogiendo para el Museo. Estaba de tal modo cubierto con una antigua y gruesa capa de cal, que para limpiarlo hubo necesidad de emplear el ácido nítrico, habiendo sido ineficaces los procedimientos del lavado y del raspado.

NÚMERO 40.

CUADRO (*al oleo*).—Representa, á juicio nuestro, la concordia de los frailes dominicos con los franciscanos, puestos ya de acuerdo acerca del Misterio de la Purísima Concepción.

Las dos comunidades, presididas por sus respectivos Prelados, están reunidas en fraternal banquete. Los ángeles aportan del cielo las viandas y desempeñan las funciones de sirvientes de los comensales. En la parte superior del cuadro, se [representa entre nu-

bes á la Purísima Concepción, apareciéndose á las dos comunidades. A la izquierda, también en la parte superior, se ofrece un religioso franciscano del que sólo descubre medio cuerpo, en actitud de leer en un libro que tiene en las manos.

Procede de uno de los conventos suprimidos en esta provincia cuando la extinción de las comunidades religiosas. Según resulta de documentos que obran en el archivo de la Comisión de Monumentos, fueron recogidos unos noventa cuadros, en los que se entregó entonces Junta de Monumentos. Como esta corporación careciese de local en que colocarlos, los depositó en poder de algunas corporaciones y en el de las autoridades de la provincia, á saber: en el Gobierno civil, oficina de Hacienda, Hospicio provincial, Instituto de 2.ª enseñanza, etc. De este último establecimiento proceden el que describimos y el que se señala con el número siguiente los que, á falta de sitio de mejores condiciones, estaban arrimados á una pared en un corredor que daba paso á los retretes. En 1870, de acuerdo en ello el Vicepresidente de la Comisión de Monumentos y el Director del Instituto, fueron recogidos en el local del Museo, á fin de evitar su destrucción. No han sido reclamados y recogidos otros que deben conservarse en el mismo Instituto porque el local del Museo no ofrece espacio donde colocarlos. Algunas indagaciones que se han hecho para averiguar el paradero de los que fueron depositados en otros establecimientos públicos, han sido del todo infructuosas, y por último, se han abandonado, conceptuados inútiles, por haber transcurrido muchos años desde que se hizo entrega de ellos, y haber pasado por circunstancias sin cuento algunos de aquellos establecimientos.

NÚMERO 41.

CUADRO (*al óleo*).—Representa la huida de la Sagrada Familia.

da Familia á Egipto. La santa Virgen, teniendo en sus brazos al Divino Niño, el cual coge con sus manitas el pecho de su Santa Madre, camina en dirección de la derecha como se mira el cuadro, cabalgando en un burro ó mula que conduce de diestro San José. Este lleva sobre el hombro, pendientes de un grueso bastón, un cesto con provisiones y frutos, y una calabaza de las de cuello. En segundo término, también á la derecha, se destacan del fondo oscuro del cuadro tres mujeres, en actitud de esperar á los viajeros, llevando en las manos dos de ellas ramos de flores, la tercera un objeto que parece ser una caja.

El camino que recorre la sagrada familia, va entre palmeras y está sembrado de flores. En la cabeza del niño se figuran las tres potencias, y las de la Santa Virgen y San José están adornadas con un nimbo circular, más pequeño el de éste que el de aquella.

El cuadro se conserva en regular estado. Tiene una ratonadura que no ofende al asunto de él, y algunos desconchados que afectan principalmente á las figuras que se representan en segundo término.

Dimensiones.—Ancho 1^{m.} 46. Altura: 0^{m.} 93.

NÚMERO 42.

CUADRO (*en tabla*).—Representa un Hece-homo. La pintura está tan deteriorada que no pueden estudiarse bien los detalles del cuadro. La razón de adquirirlo fué el interés por evitar su completa destrucción. Ya en el Museo, se rompió una cinta de seda de la que pendía, partiéndose al caer en dos pedazos en el sentido de su longitud.

Dimensiones.—0^{m.} 43 de alto por 0^{m.} 34 de ancho.

NÚMERO 43.

GRABADO.—*Paradigma del Juicio Universal*. Consiste de 12 estampas, que se corresponden ordenándolas en

series de tres. De las tres que forman la primera serie de la parte superior, en la del medio, se lee, en el centro de una orla formada por dos ramos de hojas anchas y largas, la siguiente dedicatoria:

D. LVDOVICO XIII. GALL. ET NAVAR REGI CHRISTIANISSIMO.

D. HENRICI (1) IV. VT REGNORVM, SIC ET VIRTVTVM HÆREDI.

CATHOLICÆ RELIGIONIS PROPVGNATORI ACERR.
OMNIVMQVE ARTIVM ADMIRATORI EXIMIO.

AVGVSTISS. HOC VNIVERSALIS IVDICY PARADIGMA
A IOANNE COVSINIO FRANCO PRIMVM DELINEATVM.

GVILIELMVS WIT TENBROOT BELGA
LIBENS MERITO DAT, DICAT, CONSECRATQ:

En la parte superior y en la inferior, en los extremos del ramo que forma la orla que rodea la leyenda, hay arriba una medalla, y abajo, un escudo. Encima de aquella tiene figurado un rostro ó mascarón, de frente; salen de su boca dos trompetas que se dirigen una á la derecha, y otra á la izquierda; por cada una de ellas es lanzada una columna de vapor y, envuelta con éste, aparentando salir de la trompeta que corresponde al lado derecho del mascarón, y escrita de derecha á izquierda, la palabra POSTERITATI; de la trompeta del otro lado, escritas de izquierda á derecha, las palabras: PER ORBEM; envueltas tambien en el vapor.

La medalla que hemos dicho estar figurada debajo del mascarón, representa, en el campo, un busto coronado, mirando á la izquierda. Al rededor, la inscripción: LVDOVICVS XIII. FRANC ET NAVAR. REX.

El escudo que está en la parte inferior de la orla, entre los tallos de los ramos que la forman, es coronado y rodéalo un collar, ó guirnalda de flores, entre las que

(1). Terminado en I, como aquí lo ponemos.

están interpoladas cuatro L, y termina en un medallón, en el campo del cual hay gravada una figura que no se distingue bien. El campo del escudo está dividido en dos cuarteles, con tres flores de lis el de la izquierda, y con las cadenas de Navarra el de la derecha. En la parte inferior, debajo de los cuarteles, una L, coronada, entre dos palmas. Fuera del escudo, debajo de la dedicatoria, una L orlada con un ramo; debajo del escudo, una cruz de Malta, y en el centro de ésta, un aguija u otra ave, volando hacia abajo. Debajo de la orla, a la izquierda, la siguiente indicación:

A Paris chez Drevet rue St. Jacques. En la derecha estas otras dos: *à la Nonciation=Avec Privilege du Roy.* La estampa del medio de la 1.ª serie no contiene otros detalles. En la estampa de la derecha trae el siguiente epígrafe:

INDICY VNIVERSALIS PARADIGMA.

Sacrae Scripturae testimoniis confirmatum.

A continuación están transcritos los siguientes pasajes de la Sagrada Escritura (1).

ISAIAE cap. 13.—*Ecce dies Domini veniet...*

MALACH. cap. 4.—*Ecce dies veniet succensa.*

JOEL cap. 3.—*Consurgant, et ascendant gentes...*

DANIEL cap. 12.—*Multi de iis qui dormiunt...*

JUDIT cap. 16.—*Dominus omnipotens vindicabit...*

ECELESIAST. cap. 39.—*Sunt spiritus qui ad vindictam*

MATTH. cap. 24.—*Sicut erant in diebus Noe...*

IDEM cap. 13.—*In consummatione seculi mittet...*

IDEM cap. 24.—*Sol obscurabitur, et luna non dabit...*

MATTH. cap. 19.—*Vos qui secuti estis me...*

(1) El original copia completos los testimonios que cita; nosotros no hemos creído necesario transcribirlos íntegramente; pero como sólo aduzca el paradigma los capítulos en donde están los pasajes copiados, y no los versículos, hemos creído conveniente indicarlos dando las primeras palabras de ellos, para que pueda formar juicio del asunto del Paradigma el curioso que quiera evacuar las citas.

I.^a AD THESS. cap. 4.^a *Ipse Dominus in jussu, et in voce Archangeli...*

APOCAL. cap. 18.—*Quantum glorificavit se et in deliciis fuit...*

En la estampa de la izquierda trae el mismo epígrafe y los mismos testimonios traducidos al francés.

Las otras tres series de estampas desarrollan en grabados las escenas á que se refieren los pasajes aducidos. Omitimos el dar cuenta de ellas detalladamente, porque sería obra prolija y nada fácil.

En la estampa de la izquierda de la última serie tiene la siguiente anotación:

IOANNES COVSIN SENONIEN

SIS INVENTIT ET PINXIT

Petrus de Iode in aes Incidit

à Paris chez P. Drevet aux Galleries

En la estampa del medio de la misma serie, hay esta otra:

Vidit, examinavit, et proelo dignum censuit hoc Paradigma

*Laurentius Beyerlinck S. Theologiae Licentiatu
sus Canonicus Antuerpiensis, et censor Librorum.*

Se compraron estas estampas en 1891, á una mujer del pueblo que las llevaba al Rastro á venderlas. Juntamente con ellas se adquirieron otras dos estampas antiguas, que indudablemente forman parte de una ó de dos colecciones, por lo que no es fácil determinar el asunto que representan. No tienen otra indicación que en una de ellas, la siguiente: *A Paris chez. J. S. che
reau, rue S. Jacques au Coq.*

Se dió encargo de unir, concertándolas entre sí y pegándolas en un lienzo, las doce que componen el Para-

digma del Juicio Universal, al dorador Fernando López, el que, por cierto, hizo el trabajo muy chapuceramente.

Dimensiones.—Todo el paradigma tiene: 1^m. 84 de largo por 1^m. 25 de ancho.

Las otras dos estampas, una, la que tiene la anotación, dá de medida, el campo del gravado unicamente: 0^m. 59 de largo por 0^m. 35 de ancho.

La otra, también fuera de los márgenes, tiene 0^m. 59 de largo por 0^m. 42 de ancho.

El estado de conservación de las 12 estampas del paradigma del juicio universal es bueno.

Las otras dos estampas tienen destruidos la mayor parte de los márgenes; pero conservan bien el grabado, aun cuando estan algo ajadas.

NÚMERO 44.

GRABADO.—Representa un paisaje. Contiene las siguientes indicaciones: *Ph. Wouvermans, pinx—Sivebac, del—Malbeste, aq. fort.—P.^{re} Laurent Sculp.*

Se conserva en buen estado.

NÚMERO 45.

GRABADO.—Representa un paisaje. Contiene las siguientes indicaciones: *Peint par Both—Dessiné par Marchais—Gravé à l' eau forte par Fortier—Terminé par Niquet l' aine.*

Su estado de conservación es bueno.

NÚMERO 46.

GRABADO.—Representa un convoy militar. Contiene las siguientes indicaciones: *Peint par Van—der—Mennen—Dessiné par Sivebac—Gravé par Bulk.*

CONVOI MILITAIRE

ÉCOLE FLAMANDE

Su estado de conservación es bueno.

NÚMERO 47.

RETRATO del Gobernador Militar D. Rafael Menacho.—Es una copia al carbon del retrato de dicho General que posee el Ayuntamiento de la Ciudad de Cadiz, de donde era natural.

Lo mandó sacar el Director del *Nuevo Diario de Badajoz* D. Cayetano Rodríguez, para reproducirlo en dicho periódico al dar cuenta de la inauguración del Monumento que la guarnición de esta plaza erigió en memoria de aquél heroico defensor de ella en 2 de Mayo de 1893.

Después de haber servido para el fin que movió á en cargarlo al Director del *Nuevo Diario*, este señor lo remitió al Museo con una atenta carta.

Dimensiones.—Largo: 0^m. 86. Ancho: 0^m. 56.

NÚMERO 48.

RETRATOS de D. José Saravia, natural de Villanueva del Fresno de esta Provincia, General de los Ejércitos rusos y señor de la villa de Kremenetz.—Son dos copias sacadas por la fotografía, de otros tantos retratos al daguerreotipo del dicho General.

Dimensiones.—Largo: 0^m. 105. Ancho: 0^m. 064.

D. Joaquín Romero Morera facilitó los retratos al daguerreotipo de los que se obtuvieron las copias, y de juntamente una copia del testamento del Sr. de Kremenetz.

NÚMERO 49.

FOTOGRAFÍAS.—Son cuatro, que representan vistas tomadas desde diferentes puntos del Dolmen de la Mamoá, finca nombrada *Cerca de las Lágrimas*, en la finca de La Granja, término de Jerez de los Caballeros. Regaladas por D. Eduardo Spencer Dodgson.

NÚMERO 50.

FOTOGRAFIA.—Representa una vista de la Capilla de los Templarios, en la Cerca de las Lajas, término de Jerez de los Caballeros.

Regaladas por D. Eduardo Spencer Dodgson.

NÚMERO 51.

FOTOGRAFIA.—Representa una vista del Anta dela Marquesa, en la Aceña de la Borrega, término de Valencia de Alcántara.

Regalada por D. Ramiro Estevez Verdejo.

NÚMERO 52.

FOTOGRAFIA.—Representa una vista del Anta de Cajirón, término de Valencia de Alcántara.

Regalada por D. Ramiro Estevez Verdejo.

NÚMERO 53.

FOTOGRAFIA.—Son dos y representan varios objetos de los encontrados en la estación prehistórica conocida con el nombre de Montículo de la Pestana, propiedad de D. Luis Villanueva, en el término de Badajoz.

Regalada por D. Ramiro Estevez Verdejo.

NÚMERO 54.

FOTOGRAFIA.—Representa una vista de las alhajas de oro (Viria) encontradas en 1894, en el Olivar llamado de Melcón, en la margen izquierda del Guadiana, cerca de esta Ciudad. Fueron ofrecidas en venta á esta Comisión por solo el precio del oro que contenian. La Comisión no pudo adquirirlas por falta de medios y tuvo que limitarse á obtener fotografías de ellas.

Mena
ene-
adiz, de

e Ba-
dicho
Monu-
hemo-
yo de

á en-
lo re-

lavue-
ejerci-
son dos
tratos

al da-
y donó
Kreme-

vistas
la Ma-
en la de-
eros.

NÚMERO 55.

FOTOGRAFIA.—Vista tomada de un pañuelo estampado en Portugal representando, á raíz de los sucesos, el asalto de Badajoz por los ejércitos aliados, ocupando los franceses la plaza.

NÚMERO 56.

FOTOGRAFIA.—Representa una vista del Monumento erigido en 1866, en Barcarrota, á Hernando de Soto.

Regalada por D. Luis Villanueva.

NÚMERO 57.

BANDEJA Ó PLATO.—De bronce. Forma redonda. Ha estado sobredorado; pero ya tiene perdido el baño de oro. El alero está adornado en toda su extensión con cáladros que imitan hojas de plantas y cuatro figuras de aves que semejan pelícanos. En el fondo tiene una inscripción trazada en círculo, que dice: R. A.º H.º ANO MCXLVII; cada una de las letras está adornada con una onda. En el centro del fondo de la bandeja hay un busto cuyos detalles no se distinguen bien.

Dimensiones.—Diámetro del fondo hasta el arranque del alero: 0^m. 08. Ancho del alero: 0^m. 04.

Está en buen estado de conservación.

El Ilmo. Sr. D. Vicente Barrantes y, tomándolo de él, D. Nicolás Díaz Pérez y D. M. R. Martínez, hablan en algunos de sus escritos de un plato encontrado en Badajoz cerca de la puerta llamada de la «traición», y suponen que perteneciera á la vajilla del rey Alfonso Enríquez de Portugal, y que pudo sufrir extravío cuando aquel rey, huyendo de su suegro, se rompió la pierna en una de las puertas de la Ciudad, la que dan por sentado que fué la mencionada de la «traición.»

En cuanto al plato á que dichos señores se refieren no ha existido ni existe en este Museo. El que aquí mencionamos, que conviene en todos sus detalles con el que aquellos señores describen, fué adquirido por compra al vendedor ambulante de antigüedades del que se hubieron los objetos que en la Serie *Greco-Romana* de este «Inventario» van señalados con los números 28, 29 y 30 y los dos medallones y la espuela que en esta serie *Hispano-Cristiana* lo son respectivamente con el 21, 22 y 32. Intervinieron en la compra el señor Gobernador civil D. N. Torres Valderrama, el Vicepresidente de la Comisión de Monumentos D. Fernando Bernaldez y el Secretario que saca á luz el presente trabajo.

Aparte de esto, no tenemos por exacto el dato de que fuera la puerta de la «Traición» la en que se rompió la pierna el rey Alfonso Enriquez. La referida puerta no conduce al punto donde estaban las barcas para el paso del río. En una copia que posee la Comisión de Monumentos del «Informe al Rey D. Fernando VI», ó Crisis histórica de la antigüedad y fundacion de Badajoz y lugares de su Obispado, por D. Asensio Morales Ministro de la Audiencia de Sevilla en 1754», al hablar de la desgracia ocurrida á Alfonso Enriquez, hay una nota de autor desconocido, que dice: «Esta puerta (la en que se rompió la pierna aquel rey) estuvo á espaldas de la huerta del Obispo, que era la principal, donde estaban las barcas para el paso del río: la cual se cerró cuando se hizo el puente, abriendo á éste una más hermosa que se dice de Las Palmas.» Por otros datos se sabe que la huerta llamada del Obispo estaba á la orilla izquierda del Guadiana por cima del puente, no muy distante de éste, siendo probable que de ella formara parte el llamado hoy Huerto del Manco.

Es verosímil que dicha puerta fuera la llamada en tiempos posteriores de «Pajaritos», cuya traza se ve to-

davía en el caño del Huerto del Manco; ó acaso otra que hubo frente á la calle llamada hoy del Rio y antiguamente de Zurradores.

La puerta de la «Traición», que hoy se conserva y está tapiada, cae más al E., donde terminaba la antigua Barbacana y comenzaba la Coraxa que conduce desde ella hasta la puerta de Mérida. Está algo distante del punto donde podían estar las barcas, y se adivina sin dificultad que por ella no se podía bajar á caballo directamente al rio, por impedirlo la escabrosidad del terreno y el muro de la Coraxa. De la puerta de la «Traición» dá las siguientes noticias el citado manuscrito de Morales: «De resultados de la batalla de Aljubarrota, el rey de Portugal, orgulloso con el triunfo, quebrantando las treguas que tenía hechas con el de Castilla, se apoderó de Badajoz, que se la entregaron algunos vecinos traidores: desde cuyo caso quedó la puerta por donde entró, con el nombre de «La traición». El desconocido anotador del manuscrito explica en estos términos cual sea dicha puerta: «La que existe cerrada en el Castillo (1) detrás de las ermitas de Consolación y Rosario (2), la que presenta salida al rio con pretil en su orilla; por allí se puede ir sin riesgo á las puertas de Mérida y Trinidad al rededor del muro.»

NÚMERO 58.

ALMIREZ.—De metal, cuya aleación es vulgarmente designada con el nombre de *metal amarillo*. Su figura es la ordinaria en esta clase de objetos. En la superficie exterior tiene figurados de relieve, entre dos columnas salomónicas que dividen en otros tantos espacios iguales dicha superficie, un busto, al parecer un angelote, en-

NOTA DEL AUTOR.

(1) Hoy se conserva en el punto donde dice el anotador. Es de estilo árabe.

(2) Hoy destruidas.

tre dos imágenes de la Pura y Limpia Concepción. El busto y la imagen se figuran en cada uno de los dos espacios.

Su estado de conservación es bueno, si bien presenta huellas de su antigüedad y evidentes señales de haber estado algún tiempo debajo de tierra. En el fondo ó asiento tiene un agujero causado, sin duda alguna, por el golpe de la maza, lo que acusa un largo servicio.

Dimensiones.—Diámetro de la boca: 0^m. 13. Idem del asiento 0^m. 095. Altura, medida por la parte exterior: 0^m. 073. Peso: 1.990 gramos.

Fué comprado á un vendedor ambulante de metal viejo, el que no pudo determinar el punto donde lo adquirió, y si sólo haberlo sido en Portugal.

NÚMERO 59.

ALCANCIA.—De barro cocido, rojo. Su figura es en todo semejante á las que se usan hoy para crear en los niños afición al ahorro: Un globo sobre una peanita que le sirve de base, cerrado en toda su superficie, teniendo sólo una hendidura, en la parte superior, suficiente para entrar por ella una moneda, no muy gruesa, de canto.

Está en buen estado de conservación, salvo la falta de un fragmento en la parte donde tenía la hendidura para entrar la moneda, el cual se hizo saltar, sin duda, para extraer las que contenía.

Fué encontrada en Mérida, en 1883, en el sitio nombrado «Lavaderos del Guadiana», previa una excavación practicada *ex profeso*. Contenía 534 monedas; de éstas, 482 son portuguesas de cobre, de los primeros tiempos de esta monarquía, todas del mismo cuño y pequeño módulo; las restantes son vellones de los reyes de Castilla Fernando III^o, Sancho IV^o, Fernando IV^o y Juan II^o. Estas, las castellanas, figuran en el Inventario de monedas de este Museo y han sido ordenadas entre las de su clase. Las 482 portuguesas se guardan dentro de la *Alcancia*.

Hemos dicho antes que fueron encontradas previa una excavación intentada al efecto. Así resulta de las explicaciones dadas por la persona de quien las hubo la Comisión de Monumentos, que fué una mujer del pueblo conocida entre sus convecinos con el nombre ó apodo de la «Lunara.» Cuenta ésta haberse soñado que había escondido un tesoro de monedas de cobre en el preciso sitio en que fué encontrada la *Alcancia* y que, movida por el sueño, logró persuadir á su marido, obrero del campo, á que la acompañase y practicara la excavación que dió por resultado el encuentro de aquélla con las monedas. Es digno de que se haga notar que estaban enterradas á más de dos metros de profundidad. A ser cierto este relato, y no hay fundamento para negar su veracidad, no deja de sorprender la singular coincidencia de venir conforme la realidad con el sueño. Una segunda parte tenía éste, referente á un depósito de monedas de oro escondido debajo del de las de cobre; pero esta segunda parte no fué confirmada, á pesar del fervor con que llevados de su gran fé en el éxito, trabajaron los interesados.

Dimensiones.—Circunferencia del globo de la *Alcancia* por la parte exterior: 0^m. 3.

NÚMERO 60.

VASIJA DE BARRO.—Vulgarmente *Puchero*. Su forma es la ordinaria en esta clase de objetos. Tiene una sola asa. La boca está formada por un borde que vuelve hácia fuera. Cuello corto; donde éste termina y comienza la panza está adornado con tres surcos ó estrías en toda su circunferencia. En la parte opuesta al asa, conserva señales de haber estado arrimado al fuego.

Dimensiones.—Altura: 0^m. 15. Circunferencia mayor de la panza: 0^m. 45. Diámetro de la boca: 0^m. 115. Diámetro del asiento: 0^m. 065.

Al practicar, en 1885, unas excavaciones en Magacela,

fué descubierto un antiguo cementerio, del que no se conservaba memoria ni aun por los vecinos más ancianos. En él fué encontrada la vasija que se menciona aquí, y en sus inmediaciones, á la misma profundidad próximamente, varias monedas, de las cuales son las cuatro que dentro de la vasija se conservan, las que pudieran dar fundamento para inducir con alguna probabilidad la época á que el cementerio pueda referirse. Las monedas, aun cuando están en mal estado, revelan ser: de Enrique II.º una; dos, de las que una está partida, de Juan II.º, y la otra de Felipe IV.

El puchero y las monedas fueron regaladas por D. Valeriano Ordoñez Lagarejo, que dijo haber presenciado el hallazgo.

NÚMERO 61.

VASIJAS DE BARRO COCIDO encontradas en la Iglesia de San Agustín.—Al practicar unos reparos en una de las bóvedas de la torre de San Agustín en esta Ciudad, aparecieron los huecos de ellas rellenos con multitud de vasijas de barro de diferente porte y forma, de las cuales fueron traídas á la Comisión las tres que aquí se mencionan.

No se tiene memoria del tiempo en que fueran colocadas allí, ni hay noticias ni indicios de obras ejecutadas en dicha torre, infiriéndose que las más próximas se remontan á los tiempos en que aquella Iglesia fué cedida á los religiosos Agustinos, la cual cesión, según F. Jerónimo Roman de la Higuera, fué en 1431; pudiendo muy bien suceder que ni aun entonces se hicieran reparos en la torre, pues hasta aquella época la Iglesia estuvo sirviendo de Parroquia con el título de San Lorenzo. Dice así el autor citado, en su Crónica de los Ermitaños de la Orden de San Agustín: «1431. En este año »se passo nuestro Convento de San Agustín de Badajoz, »á poblado, y fuenos dada una parrochia llamada sant »Llorente.»

Las vasijas son las siguientes:

1.^a Del género de las llamadas vulgarmente *potc*: boca redonda con un ancho borde que vuelve hacia fuera; cuello largo; panza de figura de óvalo truncada en la parte correspondiente al arco de menor diámetro. No tiene asas.

Dimensiones.—Altura: 0^m. 73. Circunferencia mayor de la panza: 1^m. 09. Diámetro de la boca sin el espesor ó grueso del borde: 0^m. 155. Altura del cuello: 0^m. 10. Grueso del borde: 0^m. 021. Diámetro del asiento: 0^m. 19. Le falta el asiento y tiene además dos agujeros en la panza.

2.^a De la misma forma que la anterior, diferenciándose sólo en las dimensiones, que son: Altura: 0^m. 35. Circunferencia mayor de la panza: 0^m. 98. Diámetro de la boca, fuera del grueso de los bordes: 0^m. 14. Altura del cuello: 0^m. 075. Grueso del borde: 0^m. 02. Diámetro del asiento: 0^m. 155. Está en mal estado de conservación; además de cinco pequeños agujeros tiene uno grande en la panza y varias grietas.

3.^a Botijo. Semejante á las vasijas que hoy se conocen con el nombre de *barriles*. Panza ovalada; cuello y boca muy estrechos; esta última presenta un grueso borde. Tiene dos asas.

Dimensiones.—Altura: 0^m. 38. Circunferencia mayor de la panza, donde terminan las asas: 0^m. 86. Diámetro de la boca, sin el espesor ó grueso del borde: 0^m. 035. Grueso del borde: 0^m. 012. Diámetro del asiento: 0^m. 11. Su estado de conservación es muy malo; además de faltarle el asiento y parte de la panza, tiene ésta de tal modo agrietada, que amenaza romperse por su propio peso ó al menor movimiento.

NÚMERO 62.

PLATO Ó FUENTE; pieza de VAJILLA.—De la clase de loza antigua que se dice de Talavera. Su figura es

circular; hondón ancho y alero proporcionado. Está pintado de azul sobre blanco; en el fondo representa un pájaro que parece ser una Urraca, mirando á la izquierda en actitud de picar en un ramo sobre el cual está posada; al rededor, otros ramos que, así como el anterior, llevan hojas y flores. En el alero figura tres mariposas grandes, mal imitadas, y entre ellas, ramos.

Está partido en cinco fragmentos, unidos de antiguo con grapas, de las que ha perdido algunas; también le falta un pequeño trozo en el alero.

Dimensiones.—Diámetro: 0^m. 32; ancho del alero: 0^m. 45.

Encontrado con el que se indica en el número siguiente, en las ruinas del Castillo de Alconchel en 1864, al practicar unas excavaciones en busca de un tesoro. Fueron donados al Museo.

NÚMERO 63.

CUENCO.—Vasija honda, semi-esférica, con un pequeño borde en la boca que vuelve hácia fuera; tiene por asiento un filete en forma de aro. En el hondón, sobre fondo blanco y amarillo, figura ramos, líneas y grupos de puntos; los ramos no llevan hojas ni flores; encima, entre círculos concéntricos de varios colores, hojas sueltas y ramos sin ellas. En la superficie exterior tiene dibujos caprichosos en varios colores.

Le falta un fragmento en la boca, y está también partido en varios trozos unidos con grapas.

Dimensiones.—Diámetro de la boca: 0^m. 28; id. del filete que forma el asiento: 0^m. 14; altura: 0^m. 15.

La procedencia de este objeto es la indicada en el número anterior.

NÚMERO 64.

PLATO.—De porcelana ordinaria. Fondo muy redu-

cido; alero ancho, casi horizontal, formando media caña. En el centro representa un león, muy mal dibujado, y debajo de éste una figura que no apreciamos bien si es una flor de lis, una lira ú otro objeto. En el cuerpo del león tiene grabado un escudo de forma semi-oval, con unos signos que no se prestan á interpretación. En derredor hay una inscripción, en caracteres del siglo XVI, que dice: +SIT: NOMEN: DOMINI: BENEDICTUM. En el alero tiene pintadas coronas, alternando con dibujos caprichosos. Las coronas rematan en cinco cruces. Los objetos figurados lo son de realce y en varios colores muy vivos. El asiento lo forma un filete circular, con dos agujeros como para colgarlo. Tiene diez y ocho grapas ó gatillos.

Dimensiones.—Diámetro: 0^m.40; ancho del alero: 0^m.08; Diámetro del asiento: 0^m.19.

Fué adquirido por compra, y sólo se sabe que procede de Portugal.

NÚMERO 65.

PLATO.—De porcelana ordinaria. Completamente llano. En el centro, dentro de un círculo y sobre fondo amarillo, tiene grabado, de realce y en tres colores, el monógrama de Jesús y María. Al rededor una cenefa formada con ondas de colores violado y amarillo. Tiene por base ó asiento un filete circular, con dos taladros como para colgar el plato.

Dimensiones.—Diámetro: 0^m.21; id. del círculo que forma el filete de la base ó asiento: 0^m.11.

Procede de Almendralejo.

NÚMERO 66.

VASIJA DE BARRO (*Fragmentos de*).—Al parecer son de una tenaja, ó más probablemente de olla cineraria; algunos tienen dibujos hechos por la impresión de

un molde en el barro estando éste aun blando. También hay huesos humanos y de animales que fueron encontrados revueltos con los mencionados tiestos.

En 1878 fué descubierto un subterráneo en las inmediaciones del Cerro de Pardaleras, en esta Ciudad, á la orilla izquierda del camino que conduce á Valverde de Leganés. Consistía en una galería dirigida de E. á O., de unos siete metros de longitud y 1^m. 10 de altura; tres de sus cuatro costados estaban revestidos de mampostería, notándose que los ladrillos, piedras y demás materiales empleados en el revestimiento habían ya servido en construcciones más antiguas. De éste primer departamento partían otros dos, en dirección N., que se comunicaban en la parte interior; éstos no estaban revestidos, sino labrados en la tosca; en uno de ellos, el de O., y en el costado del mismo rumbo, había abiertos cuatro nichos, suficientes á contener un cadáver cada uno; en estos nichos y en los departamentos últimamente nombrados no se encontró objeto alguno; en la galería de entrada, revueltos con la tierra, estaban los fragmentos y huesos de que antes se ha hecho mención. Es de presumir que estos sepulcros habían sido descubiertos y registrados en otra época.

NÚMERO 67.

JOYERO.—Caja cuadrada, de caoba, chapeada de concha carey, con incrustaciones de nácar, formando dibujos que representan manojos de ramos sin hojas. En la parte interior de la tapa tiene pintada una figura que pudiera tomarse por un genio, de pié, de frente, amagando dar un tajo con una espada que empuña con la mano derecha, sosteniendo con la izquierda un escudo. Se le representa con alas de ave que asoman detrás de los hombros al nivel de la cabeza, y otras desplegadas al nivel de la cintura, que parecen de mariposa. Viste sombrero negro de casco redondo y ala muy estrecha,

adornado con doble plumage en la parte posterior; túnica ceñida al cuerpo en la parte superior, y sujeta á la cintura por una correa ó banda, á la que parece estar unida otra de color rojo que cruza desde el hombro derecho al costado izquierdo; la túnica baja hasta las rodillas; pero por debajo de ella asoma otro ropage ancho, flotante, que descende hasta media pierna; calza borceguí alto hasta la mitad de la pierna, y deja al descubierto la mitad anterior del pié. Está subido sobre un montón de objetos de forma circular, los que también, en grupos de dos, tres, cuatro y más, cubren el campo del cuadro enrededor de la figura; representan indudablemente monedas.

Esta en mal estado de conservación. No se ha intentado el restaurarlo por temor de que, al hacerlo, se alteren su estilo y caracter. En los espacios donde tiene saltada la chapa de concha, se observa que debajo de ésta hay colocado un grueso papel, fijado con delgadas puntas á la madera, al cual va sobrepuesta la chapa, asegurandola con cola ú otra especie de gluten.

Dimensiones.—Longitud 0^m. 425. Ancho: 0^m. 405. Altura ó fondo: 0^m. 1.

El interior esta distribuido en cuatro compartimientos de diferentes dimensiones.

Fue comprada al ebanista residente en esta Ciudad, D. Geronimo Mendaña.

NÚMERO 68.

HEBILLAS.—De hierro; un par que hacen juego. Constan de una pieza compuesta de dos láminas arqueadas, unidas en cada uno de sus extremos por otra lámina de hierro. De una á otra de las dos láminas que forman arco, vá un pasador que sujeta dos charnelas con dos garfios cada una; los de una de las charnelas son largos hasta alcanzar la lámina del costado correspondiente; la otra charnela tiene los garfios más cortos y

colocados en el lado de ella opuesto al pasador. Las chapas ó láminas que forman la pieza principal, están adornadas con calados y aljofaradas.

Dimensiones.—Cuerda del arco que forma la pieza principal: 0^m. 95. Ancho, ó sea longitud de los costados: 0^m. 07.

Están en buen estado de conservación.

Las donó al Musec D. Antonio Gutiérrez Mora, armero de esta Ciudad, muy entusiasta por las antigüedades, el cual las adquirió por compra que hizo de varios quintales de hierro viejo, entre el cual vinieron, ignorándose, por tauto, su procedencia.

NÚMERO 69.

HEBILLA.—De hierro. Las cuatros láminas que forman los costados son arqueadas; de una á otra de las dos láminas de mayor longitud, y fijado en el centro de ellas, tiene un pasador del que cuelga una charnela movable que alcanza á ambos costados, provista de dos pequeños garfios. Del centro del pasador cuelga un pequeño hilo de alambre que debió haber sido de mayor longitud que la que hoy presenta.

Dimensiones.—Cuerda del arco de las láminas mayores: 0^m. 045. Cuerda del arco de las láminas de los costados: 0^m. 040.

Fué encontrada al reedificarse la casa de que se habla en el número siguiente.

La donó al Museo D. Marino Dávila, catedrático de este Instituto y propietario de dicha casa.

NÚMERO 70.

CANDIL.—De cobre. Su figura es la de una semi-esfera que se prolonga en uno de sus puntos para hacer lugar al mechero cuya forma es la de pico de pato. En el extremo opuesto al del mechero conserva señales de

haber tenido soldado el garabato ó pieza por la cual se colgaba.

Fuó hallado á la profundidad de un metro, al abrir los cimientos de una casa que se reedificó en 1895 en la calle de San Blás número 12. Regalado por D. Marino Dávila.

Tiene un desperfecto en el mechero y otro en uno de los costados y la superficie está oxidada. También le falta la candileja.

NÚMERO 71.

CORONAS.—Dedicadas á D. José Moreno Nieto en la solemne inauguración de la estatua que le fué erigida en esta Capital en 1895.

Son dos; la una dedicada por su esposa é hijos, y la otra por el Ateneo de Madrid. La primera está formada con ramos de hojas negras y verdes; y rosas, lilas y otras flores. Las cintas, que son negras, tienen la siguiente inscripción, en caracteres dorados: *A Moreno Nieto su esposa é hijos.*

La del Ateneo fórmanla ramos de laurel con frutos dorados; y de roble, con bellotas verdes. Adórnanla tres cintas, dos rojas y una amarilla, con la siguiente dedicatoria: *A Moreno Nieto el Ateneo de Madrid.*

Cedidas al Ayuntamiento de esta Capital después de la inauguración de la estatua, esta Corporación las mandó al Museo para que fueran conservadas y custodiadas en él.

NÚMERO 72.

MECHAS FOSFÓRICAS.—Cuatro tubitos de cristal de 56 milímetros de largo, tres de ellos, por 8 de circunferencia; el otro, de 5 centímetros de largo y la misma circunferencia. Estan cerrados por ambos extremos al soplete, y dentro contienen una mecha formada de hilo encera-do, uno de cuyos extremos ofrece vestigios de una sus-

tancia oscura que creemos sea fósforo. Debieron ser empleados para encender luz; rompiendo el tubo, el fósforo, puesto en contacto con el aire, se encendería, prendiendo el fuego en la mecha. Presumimos que puedan ser objetos de industria de los que en un tiempo se designaron con el nombre: *eslabón fosfórico*. Uno de ellos está roto por uno de sus extremos; examinado el contenido se encontró ser cera; pero no se pudo apreciar si la parte de fósforo había ardido, ó no, al romperse el tubo.

Los remitió al Museo una Señora anciana de esta Ciudad cuyo nombre no sabemos, manifestando que eran fósforos que se conservaban en su casa del tiempo de sus antepasados.

Objetos que por la razón que se expone, no han sido ordenados en su Serie.

Al practicarse las obras del alcantarillado de esta Ciudad, y también con ocasión de las excavaciones hechas en el Castillo para la construcción del depósito de aguas, parecieron, y han sido recogidos en el Museo, algunos objetos que por ser escasa su importancia y no muy antigua la época á que se refieren la mayor parte de ellos, no reseñamos detalladamente, ni los hemos ordenado designándolos con número especial en su respectiva Serie, limitándonos á hacerlos figurar en la siguiente lista:

OBJETOS PROCEDENTES DE LAS EXCAVACIONES PRACTICADAS PARA EL ALCANTARILLADO.

1.º *Cinco bayonetas y un fragmento de otra, muy oxidadas, sistema inglés.*

- 2.º *Un casco de los que usan los soldados de caballería; pero solo el armazon ó pieza principal de él.*
- 3.º *La empuñadura de un sable.*
- 4.º *Varias piezas sueltas de fusil.*
- 5.º *Dos cazuelas vidriadas y un puchero.*

Estos objetos proceden, sin duda alguna, de los asedios sufridos por esta Ciudad durante la guerra de la independencia.

OBJETOS ENCONTRADOS EN LOS DESMONTES HECHOS
EN EL CASTILLO.

- 1.º *Una espuela rota*
- 2.º *Sacho.*
- 3.º *Bala de piedra.*
- 4.º *Bola ó globo de barro cocido, de forma de esfera achatada por los polos, con un taladro que la atraviesa en toda la extension de su eje.*
- 5.º *Cono truncado de barro cocido, con un taladro que lo atraviesa en toda su longitud.*
- 6.º *Clavo de metal de los llamados romanos.*
- 7.º *Clavo de hierro que tiene por cabeza una chapa de figura romboidal.*
- 8.º *Otro igual al anterior, más pequeño.*
- 9.º *Otro de cabeza redonda.*
10. *Hebilla de metal.*
11. *Gancho de pistola.*
12. *Chapa de metal cuadrada, con un taladro en uno de los angulos.*
13. *Lámina estrecha y corta de metal con un agujero en uno de sus extremos y dibujos en una de sus caras.*
14. *Boton de metal sin asa y en la cara: MALLORCA.*
15. *Boton de metal. En la cara: ARAGON, en medio de un círculo de puntos.*
16. *Moneda portuguesa.*
17. *Gozne.*

18. *Varios fragmentos de vasija de barro, algunos de ellos con dibujos.*

Otros objetos más importantes bajo el punto de vista arqueológico, y más caracterizados, fueron descubiertos al practicar las anteriores excavaciones; pero de ellos hemos dado ya razón en este Inventario en sus respectivas series.

En 1882, al construir unas casas en el sitio que ocupó el antiguo cementerio unido al convento de los P. P. Jesuitas en esta Ciudad, fué encontrado entre varios restos humanos, un disco de nacar con dibujos en ambas caras. Consisten éstos en una cenefa formada por líneas que se cruzan en figura de X y, entre éstas, ramos. Dentro de la cenefa hay dibujados tres círculos concéntricos, y en los inter-espacios otra cenefa formada de ondas angulares en el primero, y dos ramos en el segundo. En una de sus caras, en el campo del círculo más pequeño, tiene un dibujo que no hemos acertado á interpretar; pero que parece el costado de un navío.

No podemos determinar cual fuera el destino dado á este objeto. Tiene de diámetro: 0^m. 025.

En un pozo negro de una casa de la calle de Mesones, hoy de San Pedro Alcántara, en esta Ciudad, fué encontrado un *fusil*, ó según decían los que lo hallaron, una *espingarda*. Afirmaban éstos que la caja era de metal, pero nosotros no llegamos á verla; trajeron al Museo y se conservan en él, el caño y la baqueta. El armero D. Antonio Gutiérrez Mora, lo ha clasificado entre los de sistema inglés del tiempo de la guerra de la independencia.

Al reedificar la casa números 29 y 31, propiedad de D. Cristóbal Baquero, de la calle de Cansado, también en

esta Ciudad, fué encontrado un busto de mármol del género de los que adornaban los lucillos donde eran depositados los restos de personas notables cuando había costumbre de enterrar en los templos. Por la proximidad del sitio en donde se encontró al antiguo convento de Madre de Dios, presúmese que el sepulcro que adornaba el referido busto estaría en dicho convento; pero pudo pertenecer también á la destruida Iglesia de San Andrés, no muy distante tampoco.

Está en muy mal estado de conservación. Solo pueden apreciarse de él los contornos; los demás detalles, así los del rostro como los del medio cuerpo han desaparecido, y apréciase que lo fueran á intento y á fuerza de golpes.

Don Laureano López y González, Fiscal municipal de Encinasola, donó al Museo dos llaves que dijo ser las del cuartel que ocupaba en Alcalá el regimiento de caballería de Calatrava, cuando salió sublevado, en 3 de Enero de 1863, á las órdenes del General Prim.

Refiere el Sr. López González que el oficial que las recogió, obligado á emigrar como sus compañeros de sublevación, entró en Portugal por Barrancos, dejando las mencionadas llaves en poder del dueño de la casa en que estuvo alojado, de quien las hubo el Sr. López por relaciones antiguas que llevaba con aquella familia.

También fué recogido por la Comisión de Monumentos y se guarda en el Museo un *meteorito* de los dos que cayeron en el término de Guareña de esta provincia el 20 de Julio de 1892.

La descripción de este objeto está hecha por los señores D. S. Calderón y D. F. Quiroga, á quienes se les mandó un trozo con objeto de que hicieran el estudio de él, y estos señores la publicaron en un folleto que sa-

lió á luz el mismo año, intitulado: «Estudio petrográfico del meteorito de Guareña, Badajoz, por D. S. Calderón y D. F. Quiroga.» También parece haber sido insertado en el periódico «Anal. de la Soc. Esp. de Hist. Nat., tomo XXII, 1892. El periódico local *La Coalición* publicó también algunos artículos dando cuenta de la caída del *meteorito* y circunstancias que la acompañaron.

Su peso cuando fué recogido en el Museo, era de 7'200 gramos. Para mandar ejemplares á los señores Vilanova, Catedrático de Madrid, Calderón que lo es de Sevilla, y D. Enrique Iglesias de este Instituto, con el fin de que hicieran los análisis químico y petrográfico de él, y otro al gabinete de Historia Natural del mismo Instituto, se separaron varios fragmentos, que lo fueron á martillo, por no ser suficientes al efecto la lima ni el cincel; esto ocasionó el que saltaran otros pequeños fragmentos, quedando reducido el peso del *areolito* á 6'210 gramos.

Adición

De los objetos venidos al Museo después de publicadas las respectivas Series de este Inventario.

Serie Prehistórica.

NÚMERO 69.

HACHA.—De piedra pulimentada; del grupo de las ofitas porfídicas verdes, según clasificación de D. Mariano Aguas. Le falta la mitad correspondiente al extremo que termina en pico; pero conserva en muy buen estado el corte ó pala.

Fué encontrada en la dehesa «El Cahoso», término de esta Ciudad, donde se conservan ruinas y vestigios de un antiguo despoblado.

Dimensiones.—Largo del fragmento que se conserva: 0^m. 052. Ancho por la parte de la pala: 0^m. 045.

NÚMERO 70.

HACHA.—De piedra; de la clase de rocas porfídicas—ofita porfídica verde—clasificación del Sr. Aguas. Como á la anterior, le falta el extremo aguzado, ó sea, el correspondiente á la punta. Sólo está pulimentada, con mucha perfección por cierto, la parte que forma la pala ó corte. Procede, como la anterior, del Cahoso.

Dimensiones.—Largo del fragmento: 0^m. 074. Ancho de la pala ó corte: 0^m. 049.

NÚMERO 71.

HACHA.—De la misma clase de piedra que la anterior y, como ella, pulimentada sólo en el extremo de la pala ó corte. Le falta también el extremo correspondiente al pico ó punta. Procede, asimismo, del Cahoso.

Dimensiones.—Largo del fragmento: 0^m. 047. Ancho del filo ó corte: 0^m. 032.

NÚMERO 72.

HACHA.—De piedra. De la misma clase de roca y de la misma procedencia que las anteriores; pulimentada en ambas caras y los costados. Es un fragmento correspondiente al extremo de la punta.

Dimensiones.—Largo del fragmento: 0^m. 05. Ancho por donde está partida: 0^m. 015.

NÚMERO 73.

HACHA.—De la misma clase de piedra que las anteriores; sólo está pulimentada en la parte del corte ó filo, habiendo sido labrados á golpe el extremo del pico y los costados. Se conserva en toda su integridad. Procede de Alanís, provincia de Sevilla.

Dimensiones.—Largo: 0^m. 115. Ancho de la pala: 0^m. 05.

NÚMERO 74.

HACHA.—La misma clase de piedra. Pulimentadas ambas caras; pero no los costados. Le falta el extremo del pico ó punta y tiene muy embotado el corte. Encontrada en la dehesa «El Segador» término de Mérida. La donó al Museo D. José Romero de Castilla.

Dimensiones.—Largo: 0^m. 075. Ancho de la pala: 0^m. 04.

NÚMERO 75.

HACHA.—De piedra: Silex.—Jaspe veteadado con óxido metálico.—Está pulimentada con esmero; es plana, presentando dos únicas caras; los costados forman corte, aunque no tan vivo como el del extremo que afecta figura de pala. Tiene saltado el pico ó punta. Fué encontrada sobre la superficie, en terreno inculto, en la dehesa «El Segador,» término de Mérida. En las inmediaciones del punto en que fué hallada, se conservan cimientos de edificios, y fragmentos de teja romana. La encontró Diego Sánchez, vecino de Carmonita, ganadero de cabras.

Dimensiones.—Largo: 0^m. 05. Ancho de la pala: 0^m. 027.

NÚMERO 76.

HACHA.—De la misma clase de piedra que la anterior; de forma redondeada, terminando uno de sus extremos en punta y el otro en corte ó filo. Está pulimentada con esmero y se conserva en buen estado y en toda su integridad. Fué encontrada en término de Cordobilla y regalada al Museo por N. Pascua, vecina de dicho pueblo, hermana del guarda de la dehesa «El Segador».

Dimensiones.—Largo: 0^m. 038. Ancho de la Pala: 0^m. 01.

Serie Greco-Romana.

NÚMERO 121.

LÁPIDA.—De granito. Tiene una inscripción que dice:

G. IVLIVS
FRONTO
VITULAE
B. M. D. S. A.

La última letra (A) es dudosa.

Dimensiones.—Altura: 0^m. 86. Ancho: 0^m. 44. Grueso: 0^m. 26.

Fué encontrada en la dehesa «La Encomienda», término de esta Ciudad, propiedad del Excmo. Sr. D. Manuel M. Albarrán, Senador del Reino. Dicho señor la donó al Museo en 7 de Abril de 1897.

No lejos del punto en que fué descubierta, hay vestigios de una calzada romana, y es frecuente también descubrir en las inmediaciones piedras labradas de granito.

NÚMERO 122.

LUCERNA (*Candil*).—De barro, color blanco muy caído, semejante en su forma á la que se señala en la Serie *Greco-Romana* con el número 66. La tapa superior es cóncava, rodeada de una cenefa que representa un collar de cuentas esféricas. En el centro de la concavidad tiene de relieve dos figuras de personas que parecen salir del agua, desnudas en la parte del cuerpo que se les descubre; los detalles del rostro no se pueden apreciar, por estar desgastado el barro en esa parte. En el asiento han sido trazados, por vía de adorno, tres círculos concéntricos. Conserva el asa, la que en la parte posterior tiene grabado un ramo sin hojas.

Su estado de conservación es bueno; pero el mechero está despreso del depósito, y unido á él con cola ú otra sustancia glutinosa.

Dimensiones.—Longitud desde el extremo del mechero hasta el arranque del asa: 0^m. 075. Diámetro de la semiesfera que forma el depósito: 0^m. 07. Diámetro de la base ó asiento: 0^m. 055.

NÚMERO 123.

LUCERNA (*Candil*).—De barro rojo; conserva señales de haber estado barnizado. Se semeja en la forma al que se señala en este inventario con el número 69 de la Serie *Greco-Romana*. La tapa que lo cierra en la parte superior, es cóncava, continuándose la concavidad por la del mechero. Rodeada de una cenefa que representa dos palmas, se ve grabada en la tapa una figura que parece ser una lira ó el instrumento músico de cuerda llamado por los romanos *testudo*. En el asiento parece figurar una bandurria. Su estado de conservación es bueno, salvo que tiene algo desprendida la tapa; le falta también el asa.

Dimensiones.—Longitud, medida desde el arranque del asa hasta el extremo del mechero: 0^m. 09. Diámetro de la semiesfera que forma el depósito: 0^m. 09.

Serie Hispano-Cristiana

NÚMERO 73.

PIEDRA LABRADA.—En una de sus caras tiene figurados de relieve: Una palmera con un ramo de frutos, encima, y separadas de ella por un filete horizontal, dos estrellas de ocho rayos, ó tal vez dos flores con ocho pétalos, separadas también una de la otra por otro filete vertical. Sobre las dos estrellas ó flores, mediando asimismo un filete horizontal, tres aspas cruzadas, semejantes á las de los molinos de viento; á uno y otro

lado, un dibujo, confuso por desgaste de la piedra en esta parte, el cual, por la razón expuesta, no acertamos á interpretar, pero que parece figurar troncos de árboles desnudos de ramos. Debajo de las hojas de la palmera, á ambos lados del tronco, un ramo torcido en forma de S, el cual lleva hojas y flores.

En la cara opuesta á la anterior tiene labrado un hueco ó caja rectangular, cuyas dimensiones son: 0^m. 27 + 0^m. 14, y 0^m. 03 de profundidad. A manera de marco de dicha caja, la adornan cuatro cuadriláteros interiores unos á otros, formados por gruesos filetes.

De los costados de la piedra, el de la derecha está adornado en los extremos, superior é inferior, con una cenefa imitando un ramo torcido formando ondas, sin hojas ni frutos, dentro de un cuadro constituido por tres órdenes de filetes. En la parte que media entre una y otra cenefa, tiene la piedra un desperfecto que impide apreciar lo que en ella estuviese grabado.

El otro costado está labrado en toda su extensión en forma de media caña, lo que parece indicar que en aquella parte encajaba otra pieza.

Juntamente con la que describimos fué encontrada otra piedra labrada, también de mármol, pero sin adorno ni dibujo alguno, sino únicamente una inscripción en la forma en que la damos aquí:

..... (1)

MENSORIS v AEDEM v ET PORTICVS.

Esta última piedra no ha venido al Museo.

Dimensiones.—De la piedra traída al Museo: Longitud: 1^m. 30. Ancho: 0^m. 41. Grueso: 0^m. 17.

(1) El primer renglón consta de seis caracteres, casi destruidos por efecto de haber saltado una lasca de la piedra en esa parte, no siendo posible determinar claramente qué letras fueran las indicadas. Las dos primeras letras de AEDEM están enlazadas. Los puntos no son, como aquí se figuran, pequeñas v; pero no ha habido medio de imitarlos mejor.

Dimensiones.—De la piedra en que está la inscripción: Largo: 1^m. 34. Ancho: 0^m. 46. Grueso: 0^m. 13.

Estas dos piedras fueron encontradas en 1875, cerca la una de la otra, al construir la carretera que vá de esta Ciudad á la de Olivenza, en las inmediaciones del puente sobre la rivera que lleva este nombre, sitio llamado «Los Paredones», por conservarse en él los muros de un antiguo edificio. Abandonadas en la orilla del camino, el propietario de la finca colindante con la carretera en aquel punto, D. Manuel Saavedra, las hizo recoger en la casa de labor que en ella tiene. Hace poco tiempo mandó traerlas á la Ciudad y regaló la labrada al Museo.

NÚMERO 81.

CAPITEL.—De mármol. Estilo corintio; el tambor no es redondo, sino de la forma llamada cúbica en el estilo bizantino; las aristas que separan sus cuatro caras están convertidas en cuatro gruesos filetes; sus adornos son las hojas, tres órdenes de ellas, y en cada una de las caras un ancho caulículo que termina donde comienza el abaco, rematando en una voluta cada uno de sus tallos. Tiene grandes desperfectos en las hojas y en las esquinas del abaco.

Se encontró en esta Ciudad al reedificar la casa de la calle del Pozo (hoy Menacho), que linda por la izquierda entrando con la calle de Vasco-Núñez. Estaba empotrado en la mampostería de la antigua fábrica. Lo donó al Museo D. Manuel Saavedra, propietario de dicha casa.

Dimensiones.—Altura del tambor: 0^m. 35. Diámetro de la base, ó sea, de la parte que asienta en la columna: 0^m. 23.

NÚMERO 82.

FRENO DE CABALLO.—De bocado partido. Las ca-

mas son rectas, articuladas con juego al bocado, formando anilla en este punto, para unir sin duda, la falsa rienda. En los extremos de las camas, en los que se sujeta el freno á la cabezada, tiene, además de las ranuras para paso de las correas, dos grandes ganchos, en la parte exterior, que vuelven en la dirección de las camas. Éstas terminan en un farol con un gancho de alacrán al que se unían los extremos de las riendas. Ofrece la particularidad, además de sus extraordinarias dimensiones, de tener una cadena que une ambas camas junto á los extremos de éstas que terminan en farol, é inmediato á cada uno de los faroles, un agujero destinado probablemente á sujetar otra cadena ó barra de hierro, como llevan algunos frenos de los que hoy se usan.

Dimensiones—Largo de las camas: 0^m. 26: Largo del bocado: 0^m. 155.

Peso: 620 gramos.

Este freno y el que se señala con el número siguiente, fueron regalados al Museo, en 10 de Mayo de 1897, por D. Antonio Gutiérrez Mora, quien los adquirió al hacer una compra de hierro viejo.

NÚMERO 83.

FRENO DE CABALLO.—De bocado entero; las camas no son rectas, sino en forma de media S, terminando en una argolla cada una para sujetar la rienda.

En el otro extremo de las camas, debajo de la ranura donde se sujetaban las correas de la cabezada, tiene, creemos que para adorno, tres pares de agujeros.

Dimensiones.—Largo de las camas, siguiendo la línea recta: 0^m. 22; cuerda del arco que forma el bocado: 0^m. 11.

Peso 390 gramos.

Como se dice en el anterior número, fué regalado por D. Antonio Gutierrez Mora.

NÚMERO 84.

TROZO DE RESINA.—Su combustión produce un olor parecido, no del todo igual, al del incienso. Es un fragmento de una gran torta encontrada en terreno montuoso, en los límites de esta provincia con la de Cáceres, sobre la superficie del terreno, dándose la particularidad de que aun cuando aquellas sierras arden casi todos los años, la torta no presenta señales de haber sufrido el fuego, pues conserva aún algunos fragmentos del papel en el que, sin duda, había sido envuelta recién fundida. Esta circunstancia dá fundamento para sospechar que estuvo enterrada hasta poco tiempo antes del hallazgo.

Pesa 440 gramos.

Hemos traído este objeto á la Serie *Hispano-Cristiana*, movidos para apreciarlo de esta época, por parecernos que son de papel los restos de la envoltura que conserva.

Fué encontrado por un cabrero en la dehesa nombrada El Rincón, en los confines de la provincia de Cáceres con el término municipal de Carmonita. Lo donó al Museo el guarda municipal del término de Cordovilla, Francisco Naranjo.

Objetos inciertos

1.º LÁMINA.—De cobre; casi cuadrada. En una de sus caras tiene un dibujo incorrecto que si á algo se pareciera, sería á una lira. En la otra cara, en el centro de ella, un asa gruesa. Está toscamente construida. Fué encontrada en Zarza Capilla, de esta provincia, con la anilla de que á continuación se habla.

Dimensiones.—0^m. 03 por lado. Peso: 37 gramos.

2.º ANILLA.—De cobre, muy toscamente fabricada.

Dimensiones.—Grueso: 0^m. 025. Diámetro: 0^m. 027.

Peso 45 gramos.



BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA



1103173048

